

MARTIN BUEHLMANN

**VIVIENDO LA IGLESIA,  
AMANDO A LA IGLESIA**

*Como la familia de Dios  
se convierte en un hogar*

Dedico este libro a mi familia y a todas aquellas personas que con su fidelidad y su disposición para “regalar su historia” han colaborado en escribir este libro.

Estoy especialmente agradecido por todas aquellas historias y textos de amigos, que comparten la fe y mi anhelo que las personas experimenten y acepten el evangelio de Cristo Jesús.

# Contenido

Prólogo

Introducción

Primera Parte

Una Vida Satisfactoria

1. El amor paternal de Dios – Acceso a la vida
2. Amor – Aceptación – Perdón  
¡Vivir al fin!
3. La iglesia enfocada hacia afuera  
La comunidad enfocada a las personas alejadas de Jesús

Segunda Parte

La Comunidad Como Un Estilo De Vida

4. La comunidad que alaba
5. La comunidad que profetiza
6. La comunidad – una red de relaciones vivas
7. La comunidad que sana
8. La comunidad que aprende
9. La comunidad que sirve
10. La comunidad misionera

Anexo

Plantación De Iglesias

Sobre el autor

Notas

# **Prefacio**

Está por escribirse.

## **Introducción**

Este libro es una declaración de amor a mi familia. Como familia me refiero a mi esposa Georgia, a mis hijos Marius, Sulamith, Deborah, Rebecca y Matthias, y a La Viña de Berna (Suiza). Un sin número de personas comenzaron con nosotros la aventura de descubrir como podíamos vivir juntos el evangelio. Mi matrimonio con Georgia se formó durante estos años de ministerio conjunto. Nuestros hijos se han criado en una comunidad que a vivido muchas alegrías pero que también ha enfrentado muchos retos.

Pienso en todas aquellas personas que a lo largo del tiempo han encontrado un hogar espiritual en La Viña de Berna. También soy consciente de que hay personas que durante un tiempo fueron parte de esta familia, pero que por desilusión u otros motivos han seguido por otros caminos. De todas estas personas he aprendido a seguir a Jesús y a ponerle en primer lugar en mi vida. He aprendido que la vida de una comunidad espiritual es muy compleja, donde las personas vienen con esperanzas, expectativas y deseos que al fin y al cabo solo pueden ser satisfechas por Jesús. Al mismo tiempo puedo ver cada vez con más claridad, como Jesús quiere guiar y utilizar a su pueblo. La vida comunitaria de una iglesia es un desafío que vale la pena.

El cristianismo en el mundo occidental está en crisis. La sociedad se aparta cada vez más de los valores cristianos. Según mi opinión esto no es ninguna sorpresa, ya que también hemos apartado a Jesús de nuestras familias, educación, economía, política, sanidad, arte y medios de comunicación. Sin embargo, el vacío y la búsqueda de satisfacción, realización, dirección y seguridad siguen ahí. ¿Cómo responden aquellas personas que caminan con Jesús a esa búsqueda?

Nuestros estrategias contemporáneos dedicados a la edificación de la iglesia nos confrontan regularmente con nuevos planes y formas de iglesia y culto, para paliar la situación de emergencia en el cristianismo occidental: cultos orientados a personas en búsqueda espiritual, edificación de iglesias con propósito, comunidad de células, iglesias de jóvenes, etc. Cualquier indicio de crecimiento se convierte en un principio general, a través del cual la comunidad cristiana puede volver a tener éxito.

En los evangelios no encontramos formas, sino contenidos. Sin embargo al hombre le gusta esconderse tras principios técnicos, para no tener que hacerse la pregunta, de como debería ser su vida. Cualquier principio de edificación de iglesia puede ser correcto o incorrecto. Las estructuras no son más que medios para alcanzar una meta. Cuando se convierten en meta y propósito en sí mismas; matan la vida. Los principios de edificación de iglesia son correctos cuando corresponden a las personas de la iglesia y cuando la sociedad, en la que la iglesia se encuentra, los entiende. Son correctos cuando ayudan a los seguidores de Cristo a mostrar la vida de Jesús en este mundo. Sin embargo cuando las personas tienen que comprometerse a un principio, donde la estructura es más importante que el contenido, el principio es incorrecto.

Entonces, ¿en qué debería enfocarse la vida de una iglesia? Exactamente, en contenidos, en la vida en sí. Se trata de la autenticidad de la relación con Jesús, del ministerio que Él nos mostró mientras vivió aquí en la tierra.

Un domingo, después del culto, un joven se me acercó. En ese culto particularmente muchas cosas habían ido mal. Celebramos nuestros cultos en un antiguo edificio de iglesia reformado, y cada domingo tenemos que montar y desmontar el equipo

de sonido, las luces, el proyector y la pantalla. Ese domingo no habíamos podido encontrar los tornillos para los focos ni tampoco la pantalla grande. Tuvimos que colocar otra pantalla de alguna manera, pero no conseguimos ajustar bien el proyector y apenas se podían ver las canciones en la pantalla. Además la iluminación de la sala era mala, ya que no podíamos hacer uso de nuestros focos.

Había venido con muchas ganas de predicar ese día, pero de pronto entré en esa actitud de “da igual, si de todas maneras no va a funcionar...”. Realmente me esforcé en transmitir mi mensaje, pero sencillamente no estaba funcionando. Después de aquella “humillación” simplemente quería desaparecer, irme a casa y esconderme debajo de mis mantas y no volver a salir de entre ellas. Pero ahí estaba ese joven delante de mí, con los ojos llenos de lágrimas.

“Lo que me faltaba”, pensé, “tiempo de ministerio”.

Pero el joven no se dejó intimidar por mi actitud y me dijo: “Es la segunda vez que vengo a su iglesia y hoy sé que Dios existe. Cada palabra que ha dicho durante su mensaje me ha atravesado como una navaja. ¿Qué tengo que hacer? Quiero entregar mi vida a Jesús.”

Unos meses antes se me había acercado una mujer preguntándome, “¿Dónde puedo convertirme?” Me sentía algo abrumado, así que miré a mi alrededor para encontrar a alguien que pudiera ayudar a esa señora, porque yo aun tenía que hablar con algunas personas.

“Me ocuparé de que alguien venga para atenderla”, le dije. Pero me olvidé de esa mujer y de su petición. Unos 30 minutos más tarde después de hablar con varias personas, me acordé de ella, pero ya no la pude encontrar. Después de nuestras reuniones invitamos a personas que nos visitan por primera, segunda o tercera vez a una pequeña fiesta en el sótano que tenemos alquilado. Bajé para ver si podía encontrarla, pero no la vi por ningún lado.

“¿Cómo he podido hacer algo así?”, me pregunté. Esa mujer estaba sensible y quería entregar su vida a Cristo y yo había estado demasiado ocupado para encontrar a otra persona para hablar con ella. Unos 20 minutos más tarde la vi sentada en una pequeña mesa.

Cuando me acerqué y le pregunté si había encontrado ayuda, me contestó: “No, pero dime, ¿a dónde puedo ir para entregar mi vida a Jesús?” Esa misma noche algunos jóvenes hablaron con ella y la mujer encontró paz en su relación con Dios. Realmente es la vida de Jesús la que contagia a las personas. Generalmente ni siquiera importa tanto si estamos haciendo las cosas bien o mal. A Dios le importa nuestro corazón. Obviamente queremos dar y hacer lo mejor en todas las cosas que emprendemos, pero lo mejor nunca será suficiente, si no es Dios mismo el que toca y transforma a las personas a través de su Espíritu Santo.

¿Qué es lo que están buscando las personas que aun no tienen una relación con Jesús? Buscan vida, una realidad de la presencia de Dios, no buscan estructuras de iglesia perfectas ni un culto a la última moda. No, buscan un toque, buscan ayuda en la necesidad, dirección en la confusión y valores en una sociedad que se ha deshecho de ellos.

En el libro de Efesios, capítulo 3, versículo 10 está escrito: “De esta manera ahora, por medio de la iglesia, todos los poderes y autoridades en el cielo podrán conocer la sabiduría de Dios, que se muestra en tan variadas formas.”

Llamemos a la iglesia “sociedad alternativa”, que vive según el modelo de Jesús en su día a día y de esa manera da a conocer a Dios. La iglesia como una familia que muestra a otras familias, como Dios quiere guiar y proveer para las personas. La iglesia como un pueblo que hace patente a la sociedad como Dios quiere cuidar de cada individuo.

Así que la iglesia es un espejo para la sociedad. Por eso es tan importante que “regalemos” nuestras vidas. Ese es el punto que quiero enfatizar en este libro: quiero compartir las historias de personas que han experimentado a Jesús y transmiten sus experiencias en sus vidas diarias. Personas sencillas que han tenido un encuentro con el Jesús resucitado y cuyas vidas han sido radicalmente transformadas. Su ejemplo es Jesús mismo.

Cuando aquellas personas que se llaman a sí mismas cristianas comienzan a orientar sus vidas a Cristo Jesús, entonces, de repente, el cuadro de la iglesia y sus estructuras pierden importancia y lo que cuenta es su vida como cristianos durante la semana. Quizá ahí está el secreto: ¿Vemos la vida de Jesús como un modelo a seguir en nuestras propias vidas? He observado a muchos cristianos que durante algún tiempo se han entregado al ministerio evangelístico en la iglesia, pero de repente sus carreras o familias ganan prioridad. ¿Podría ser que no hemos conseguido transmitir a esas personas el evangelio de tal manera que puedan vivirlo a largo plazo en la vida diaria de la iglesia? ¿Podría ser que les hemos transmitido estructuras y formas en vez de vida y contenidos?

Jesús es realmente el modelo.

En el evangelio según Mateo 3: 1 y 2 leemos, como Juan el Bautista predicaba en el desierto de Judea y anunciaba al pueblo, que volvieran sus vidas al Reino de Dios y se apartaran de sus antiguos caminos. En el capítulo 4, versículo 17, leemos que Jesús, después de ser bautizado y tentado en el desierto, dijo aquellas mismas palabras. En los versículos 23 a 25 leemos como Jesús predicaba sobre las Buenas Noticias del Reino de Dios, un Reino que contenía el cuidado de Dios para la persona integral, y como Jesús también sanaba a las personas. A la dimensión del anuncio del Reino Sanador de Dios se unían señales prácticas que demostraban la preocupación de Dios por el hombre. En el capítulo 10 versículo 7 Jesús envía a sus discípulos con ese mismo mensaje sobre el Reino de Dios a las “ovejas perdidas de Israel”. Les dijo a sus discípulos que predicaran las Buenas Noticias y sanaran a los enfermos. En el evangelio según Lucas 10: 9, está escrito como Jesús envió a los 72 discípulos, para que predicaran el mismo mensaje y sanaran a los enfermos. El evangelio se extendió a través de personas sencillas. Jesús no guardó el ministerio de sanidad para sí mismo, sino que lo transmitió a otros. Sus discípulos no fueron sólo oyentes, fueron hechos partícipes del mensaje. No servían a una iglesia, ni a una organización, sino, juntos como una comunidad, servían a su Señor Jesucristo.

Así que la iglesia cristiana es una fuerza, que introduce el amor de Dios en este mundo a través de su vivencia diaria. Y este es un mundo, que muchas veces ni siquiera sabe que tiene hambre de esa realidad. Así que aquí la pregunta importante no es una pregunta de estilo acerca del culto, o de estructura, sino la pregunta es cómo las personas que viven unidas como una familia en la fe, están viviendo sus vidas y su fe.

He escrito este libro para animar a las personas a vivir y transmitir su fe de una manera abierta, sincera y auténtica. Vamos a ver como toda la vida de la iglesia debería volcarse en acercar la plenitud de la provisión del Reino de Dios a las personas. La iglesia vive en la plenitud de la provisión de Dios, para poder transmitirla al mundo. La

*Viviendo la Iglesia – Amando la Iglesia – Martín Buehlmann*

iglesia de Jesucristo es y se mantiene como una iglesia enfocada hacia fuera. No vive para ella misma, sino para las personas en este mundo.

Martín Buehlmann



**Primera Parte**

**Una Vida Satisfactoria**

## **Capítulo 1**

# **El Amor Paternal De Dios – Acceso A La Vida**

### **Un Antiguo Soldado de la Legión Encuentra Paz en el Hogar de Dios**

Durante una conferencia cristiana en Montouban, Francia, se me acercó un hombre de avanzada edad y pequeña estatura y me dijo en suizo: “Me llamo Walter. Podrías orar por mí un momento?” Acababa de hablar sobre el amor paternal de Dios y mucha gente parecía tocada. Abracé a Walter, puse mi mano derecha sobre su frente y oré por él. Poco a poco se deslizó al suelo. Seguí orando por él durante un rato y luego me fui para orar por otras personas. Después de algunos minutos Walter se levantó y me volvió a preguntar: “¿Podrías orar por mí otra vez? ¡Me siento tan bien!” Oré por él otra vez y de nuevo se deslizó al suelo. Pasaron otros cuantos minutos y Walter se levantó y me pidió oración nuevamente. Este proceso se repitió a lo largo de la conferencia. Más tarde me explicó su historia.

Walter se había criado en el mismo pueblo que yo, en Horgen (Suiza). De joven había abusado del alcohol y se vio envuelto en muchas peleas y también en algunos robos. Su padre no hacía más que repetirle que era un perdedor y que nunca llegaría a nada en la vida. Le inculcó que no servía para nada. Cuando Walter cumplió los 20 años fue llamado a filas en el ejército suizo. Se esforzó mucho por entrar en una unidad especial de combate, pero debido a su pequeña estatura fue adjudicado a otra unidad, en medio de mucha burla.

Viajó a Marsella, donde se presentó ante la legión extranjera francesa. Estos no dudaron en admitir al joven suizo. Walter fue entrenado y más tarde enviado a combatir en la guerra de Argelia. Ahí se encontró en peligrosos combates con el enemigo. Un día Walter cayó en una emboscada y se encontró cara a cara con un joven argelino de 17 años. Sin pensárselo demasiado, Walter le disparó y le mató. A partir de ese momento, Walter sufrió de pesadillas cada noche en donde veía la cara del hombre que había matado. Intentó ahogar sus miedos y sus torturas internas en el alcohol.

Mientras estuvo luchando en Argelia, la mujer que más tarde sería su esposa, le estuvo apoyando desde la distancia. Colette era la hija de un matrimonio armenio, que durante el genocidio armenio en Turquía había abandonado el país y encontrado un nuevo hogar en Francia. Desde niña, Colette había oído hablar a sus padres de Jesús, así que oró mucho por Walter durante su ausencia. Cuando él volvió de la guerra y vio que Colette le había esperado durante todos esos años, le pidió que se casara con él. Ella accedió.

A pesar de la devoción de su esposa, Walter continuó ahogando sus pesadillas en alcohol. En su desesperación incluso abusó de su esposa física y emocionalmente. A pesar de sus buenas intenciones y su deseo de ser un buen padre para sus hijos, nunca logró su propósito. Cuando Colette estaba embarazada de su tercer hijo, Walter le obligó

a abortar. No se veía con recursos de mantener a una familia de cinco miembros y se sentía absolutamente abrumado con su situación. Pero a pesar de tres intentos de aborto, el niño sobrevivió.

Pasaron algunos años y Walter finalmente recurrió a la fe de su esposa. Aceptó a Jesús como su Salvador y comenzó a seguirle. Después de algún tiempo consiguió dejar la bebida, pero sus pesadillas y ataques de ansiedad continuaban. Se sentía desesperadamente controlado por sus miedos.

Y por esa razón me había pedido oración tantas veces durante la conferencia. Necesitaba otra “dosis” del amor paternal de Dios y su necesidad parecía insaciable. Y no fue en vano. A la mañana siguiente Walter me contó que había dormido bien aquella noche, y hasta el día de hoy, esto no ha cambiado.

### **El Amor Paternal de Dios en la Historia del Hijo Pródigo**

Jesús contó la siguiente parábola: “Un hombre tenía dos hijos. Un día el más joven le dijo: “Padre, quiero que me des ahora lo que me corresponde de la herencia.” Así que el padre repartió la herencia entre sus hijos.

Unos pocos días más tarde, el menor recogió sus cosas, dejó la casa de su padre y viajó al extranjero. Por fin podía disfrutar de la vida sin limitaciones. Gastó el dinero en lo que le apetecía y pronto se encontró sin nada. Además para su desgracia, en ese momento comenzó a haber hambre en el país. Le fue muy mal. En su desesperación estuvo suplicándole a un granjero hasta que este accedió a dejarle cuidar de los cerdos. En muchas ocasiones sufría tanta hambre, que hubiera deseado poder comer algo de lo que quedaba reservado para los cerdos. Pero ni siquiera de eso podía comer.

Entonces entró en razón: En la casa de mi padre todos los trabajadores tienen comida más que suficiente y yo estoy aquí muriéndome de hambre. Iré a mi padre y le diré: “Padre, soy culpable ante ti y ante Dios. No me consideres ya tu hijo, no soy digno. Pero, ¿me permites trabajar para ti?”

Se levantó y volvió a la casa de su padre. Éste le reconoció en la distancia. Impulsado por su compasión corrió hacia su hijo, le abrazó y le besó. Pero el hijo confesó: Padre, soy culpable ante ti y ante Dios. No me consideres ya tu hijo, no soy digno.

Sin embargo, su padre mandó a sus criados: ¡Daros prisa! Traed la mejor ropa que tengamos en casa y dádsela a mi hijo. Traedle un valioso anillo y también zapatos. Matad a la mejor ternera que hayamos criado. ¡Vamos a celebrar! Mi hijo estaba muerto y ahora vuelve a vivir. Se había perdido pero ha encontrado el camino a casa. Y comenzaron una gran fiesta.

En esta historia Jesús describe a los discípulos, cobradores de impuestos, fariseos, escribas y a todos los presentes el amor paternal de Dios. Un hijo había abandonado la casa de su padre, se había jugado su herencia, pero volvió arrepentido. Una parte de la historia se dirige a todas aquellas personas que han perdido la esperanza de volver a vivir una vida saludable. En la segunda parte explica la historia del hijo mayor, que durante toda su vida había permanecido junto al padre, pero nunca había tomado posesión de sus privilegios. El hijo mayor - una imagen de todas aquellas personas, que debido a su

religiosidad o buenas obras nunca han reconocido, que Dios desea establecer con ellos una auténtica relación paternal.

## **El Amor Paternal da Libertad**

En la cultura judía de aquellos tiempos, un hijo no tenía el derecho de pedir su herencia por anticipado. El padre decidía sobre el matrimonio, el futuro y la vida de sus hijos. Así que, aunque el padre tenía derecho de echar a su hijo o negarle la herencia por anticipado, el padre le dejó ir. No le retuvo. Al contrario, le dio libertad. También es interesante el hecho de que el padre reparte la herencia entre ambos hijos. Podemos concluir que el padre había acordado con ambos hijos el adelantar el pago de la herencia. El hijo mayor había aceptado este trato, cosa que parece haber olvidado más adelante.

Dios es como aquel padre. También Él podría haber retenido a sus hijos, obligándolos a no abandonarle. Dios podría haber utilizado la fuerza para mantener a los judíos bajo su soberanía. Pero Dios es diferente. Él es un Dios de amor, que actúa por amor a los hombres y desea que los hombres vengan a Él por amor y no por miedo o por obligación.

De la misma manera Dios le da libertad a usted y también a mí. Nunca nos retiene a la fuerza si decidimos abandonar sus caminos. E incluso sigue bendiciéndonos y proveyendo para nosotros, cuando nosotros internamente o por nuestras acciones ya le hemos abandonado. Y espera pacientemente que volvamos a Él.

## **El Hijo Busca Una Sustitución**

El hijo menor ya está harto de la casa de su padre. “Debe de haber algo mejor”, se dice a sí mismo. Quiere vivir su vida según sus deseos y sus propias metas. Ya no quiere rendir cuentas a nadie respecto a su comportamiento. Busca su suerte en las diversiones y amistades que dependen de su rendimiento y de su dinero. Pero sus amigos sólo le son fieles mientras él puede ofrecerles algo, y cuando ya no tiene nada, le abandonan sin más comentarios. ¡Menudo contraste con el amor de su padre, que era incondicional!

Durante los tiempos de Jesús había mucha religiosidad, pero poca fe práctica. La gente estaba centrada en sí misma, en su diversión, en su vida y con todo esto olvidaban preocuparse de su relación con Dios. Quizá muchos sentían que Dios les había abandonado en manos de los romanos y les había olvidado.

El hijo menor me recuerda a un joven que se encuentra en la pubertad. Se quiere liberar de la casa de su padre y también de sus valores. Y en cierta medida esto es normal. El joven siente que estando en la casa de su padre se está perdiendo algo. Siente que en la vida tiene que haber más de lo que ha conocido en su casa. Y entonces se encamina en la dirección incorrecta...

También ahora, en estos tiempos, hay muchas personas que se encuentran en dificultades por haber querido deshacerse de los valores de sus padres y de las reglas de la sociedad. Pongamos por ejemplo a Alex, que ya llevaba algún tiempo siendo miembro de La Viña de Berna. Hacía algunos años que era cristiano e incluso había colaborado en varios ministerios. Además estaba felizmente casado. Un día estaba navegando por un

diario en Internet cuando vio un anuncio de strip-tease de una bella joven. Las imágenes le fascinaron, le cautivaron. No le dijo nada a su esposa y en ciertos momentos siempre volvía a esas imágenes. Pronto también se encontró navegando por diferentes páginas de pornografía y se pasaba horas ante la pantalla. Comenzó a desarrollar un hábito de adicción: el navegar se convirtió en una sustitución de su relación con Dios y de la relación con su esposa.

Esto demuestra que la rebelión a las reglas de nuestro Padre, es una mala consejera. Pero podemos tener la seguridad que nuestro Padre igualmente sigue esperándonos. Espera que volvamos a Él.

### **El Hijo Recuerda la Bondad de Su Padre**

El hijo menor en nuestra historia cae en el agujero más profundo. Vive con los cerdos. Para un judío no hay nada peor que vegetar junto a los cerdos, ya que en la cultura judía simbolizan todo lo impuro, a los gentiles y a quienes van por la vida sin Dios. Así que el hijo menor había tocado fondo. Sin embargo hay algo bueno: el joven reconoció su situación y quiso rectificar. Le quedaba una esperanza: quizá podía volver a la casa de su padre. No como hijo, pero quizá sería aceptado como trabajador o sirviente.

Cuando los drogadictos se reunían cerca del edificio de la iglesia franco – parlante, yo solía sentarme con ellos y si se daba una conversación, me gustaba participar en ella. Pero la mayoría de veces, simplemente estaba ahí sentado con ellos. Sentía que era o que tenía que hacer de “portador del amor de Dios”. Ahí también encontraba a Richard, un antiguo miembro de nuestra iglesia que había recaído en las drogas. Cuando le preguntaba si no quería hacer otro intento para dejar las drogas y volver a Dios me contestaba: “Sí, me encantaría. Mañana me apuntaré a un programa de desintoxicación. ¡Me va muy mal!” Pero ese “mañana” se convertía en semanas, en las que seguía encontrándolo en la calle, sin que hubiera buscado ayuda.

A veces el sufrimiento tiene que llegar a un extremo en el que llegamos al punto de recordar ese lugar de seguridad y estamos dispuestos a dar la vuelta.

### **El Hijo Regresa**

El hijo menor sabe que ha perdido todos los derechos como hijo. Se da cuenta de que el padre le puede rechazar; ni siquiera le sorprendería si el padre no le reconociera.

Sin embargo, no es suficiente darse cuenta de la situación en la que uno se encuentra. El afectado tiene que ponerse en camino para volver a la casa de su padre. El drogadicto antes mencionado, se acordó de la casa de su padre unos meses más tarde. Volvió a Dios, hizo un programa de rehabilitación y volvió a la familia de la iglesia de La Viña. Hay miles de personas que en algún momento han comenzado una vida nueva en Jesús, pero las decepciones, la terquedad, las heridas o malas decisiones les han llevado a despedirse de la iglesia y más tarde también de Dios, o viven una vida cristiana en aislamiento.

Pero volvamos a la historia de Alex, el hombre que se había enganchado a la pornografía en Internet. Un día se dio cuenta de que no podía seguir así. Estaba dispuesto

a enfrentarse a una adicción que ya no le traía más que rabia y miedo. Se sentía dominado por su dependencia y se sentía fuera de control. Se dio cuenta de su situación y buscó ayuda, primero en la Biblia y en la oración, y después también en otras personas. Esta historia nos demuestra que también cristianos maduros se encuentran en peligro de abandonar la casa paterna y de tomar un camino equivocado, que les promete diversión y calidad de vida. Alex tuvo que darse cuenta de su situación y volver a la casa del padre. Hoy en día Alex es libre de su adicción.

### **El Padre Espera**

Seguramente esta es la parte más bella de la historia. Parece ser, que durante la ausencia de su hijo, el padre le esperaba día tras día, hora tras hora. Cuando el hijo al fin regresó, aunque venía sucio y vestido con harapos, el padre le reconoció. El padre incluso corrió hacia su hijo. No le echó nada en cara, no le dijo: “Ya te lo dije”. No le rechazó. Le abrazó a pesar de su suciedad, le besó a pesar del olor y con ello le demostró su amor incondicional.

Con esta historia Jesús les quería enseñar a los fariseos, a los escribas y a los cobradores de impuestos, que Dios también está esperando a aquellas personas, que a nuestros ojos son los peores pecadores. Nunca les rechazará. Todo lo que hace falta es que estas personas regresen a Él. Está dispuesto a darles paz interior, tranquilidad, provisión y propósito para sus vidas.

Me encuentro con muchas personas que no pueden entender que Dios no quiere reprenderles con reproches y rechazarles sino acercarse a ellos con amor y comprensión. Creo que como iglesia muchas veces presentamos la imagen de un Dios represor, que castiga nuestras faltas. Queremos ser justos y no acompañamos a las personas en su necesidad por Jesús. Nos encontramos impulsados por la meta de ser una iglesia “pura” y no por la compasión hacia los fracasados y perdidos. Por eso, en muchas de nuestras iglesias reina la frialdad y una exagerada expectativa sobre las personas, que ya no da la libertad de ser débiles y que crea una forma fingida de llevar nuestras vidas pretendiendo que nuestro camino con Jesús va bien, cuando en realidad nos sentimos solos y vacíos. Pero nuestro Dios ama a los débiles. Igual que el hijo pródigo, también nosotros podemos estar seguros de su amor, aceptación y perdón si volvemos a Él.

### **El Amor Paternal de Dios Da Acceso a la Vida**

El padre no dudó: Su hijo había regresado a casa y había que celebrarlo. La ternera que había sido criada para una ocasión especial fue matada. Pero el padre fue aun más lejos. Ordenó a sus siervos que le trajeran a su hijo un nuevo anillo con el sello de la familia, además de ropa nueva y zapatos nuevos.

Esta es la parte más sorprendente para muchas personas que escuchan esta historia. El padre le regala a su hijo ropa nueva. Toda la suciedad, todo el pecado, cualquier indicio de que el hijo se había marchado fue borrado, lavado e invalidado. El padre ya no volvería a hablar más del fracaso de su hijo. La relación con su padre fue totalmente restituida. Recibió perdón.

Después el padre le regaló un anillo con el sello de la familia. En otras palabras, el hijo volvió a tener potestad para cerrar tratos en el nombre de su padre, administrar sus posesiones y todo eso, a pesar de que se había jugado su parte de la herencia. Experimentó aceptación.

Para finalizar, el padre le regaló zapatos nuevos. El hijo obtuvo libertad para ir a donde quisiera. Volvió a gozar de la confianza de su padre, ya que ninguna sospecha pesaba sobre él. El amor da libertad. El hijo menor experimentó el auténtico amor paternal de Dios.

Esto me recuerda a Walter, el legionario. Walter me escribe regularmente para decirme que aun tiene el sello, la ropa nueva y sus zapatos. Pero una vez obtuve una carta que decía: “He perdido el anillo, la ropa y los zapatos.” Enseguida llamé a Walter por teléfono para animarle y para orar por él. En su siguiente carta me aseguró que los había recuperado. La experiencia de Walter me recordó lo importante que es no perder estas tres pertenencias. Para él, la experiencia del amor paternal de Dios se ha convertido en el tema central de su vida. Le ha liberado de sus miedos y le ha regalado una vida nueva.

### **Pero, ¿Qué Sucede con el Hijo Mayor?**

Mientras tanto había llegado el hijo mayor. Venía de trabajar del campo y podía oír la música de la fiesta desde la distancia. Sorprendido le preguntó a uno de los criados que era lo que se estaba celebrando. “Tu hermano ha vuelto a casa”, le contestó. “Tu padre se ha alegrado tanto, que ha mandado matar a la mejor ternera y ahora están celebrando una gran fiesta.”

El hijo mayor se enfureció y no quería volver a casa. Así que el padre vino hasta él y le pidió: “Ven a casa y alégrate con nosotros!” Pero el hijo le respondió con amargura: “Como un criado he trabajado para ti todos estos años. Todo lo que me has pedido, lo he hecho. Pero nunca me has dado ni siquiera un cabrito para que yo pudiera celebrar con mis amigos. ¡Y ahora que ha vuelto tu hijo, que ha malgastado todo su dinero en prostitutas, vas y le preparas una fiesta he incluso matas a la mejor ternera!”

Su padre le contestó: “Hijo mío, siempre has estado a mi lado. Todo lo que poseo es tuyo también. Por eso ven, tenemos motivos para celebrar. Porque tu hermano estaba muerto para nosotros, ahora ha comenzado una nueva vida. ¡Estaba perdido y ha encontrado el camino de vuelta!”

El hijo mayor no entiende nada. ¿Cómo puede su padre tratar tan bien a su hijo infiel? Se retira de la familia, pero aun así, el padre corre hacia él. Trata a los dos hijos por igual. Pero es justamente eso lo que amarga al hijo mayor; ya que él ha trabajado tanto para agradar a su padre, pero este nunca le ha ofrecido nada, nunca mandó matar a una ternera para él.

Aquí podemos ver una cosa: el hijo mayor se ve a sí mismo como un trabajador, como un criado de su padre. Nunca se ha visto a sí mismo como un hijo, nunca ha experimentado el amor paternal de Dios en su vida. El padre ya había repartido la herencia entre ambos hijos, pero el mayor no podía aceptarla, tenía que ganársela. Además le hace reproches a su hermano menor: le acusa de haber gastado el dinero en prostitutas. ¿Cómo puede estar tan seguro de eso? Sin duda el hijo menor ha malgastado

su dinero, pero en ningún sitio podemos leer como. Su amargura le llevó a acusar a su hermano de cosas que no podía comprobar.

Los fariseos y los escribas se tuvieron que dar cuenta de que la historia del hijo mayor se refería a ellos. Ellos también se esforzaban por agradar a Dios y ponían todo su empeño en vivir correctamente. Su religiosidad era ejemplar. ¿Cómo podía Jesús tratar con todos esos pecadores, prometerles el Reino de los cielos y atacar a los “verdaderos” creyentes?

La religiosidad conduce a pensar de acuerdo al rendimiento. Las personas que luchan por agradar a Dios con sus propios esfuerzos, nunca podrán experimentar su amor. Con esto no quiero decir, que nos tenemos que apartar de Dios primero para luego poder experimentar su amor paternal. Pero es muy importante comprender que el amor paternal de Dios no se puede ganar ni merecer, sino sólo aceptar. Sin embargo, el hijo mayor de esta historia no ha aceptado el amor de su padre y con ello se pierde la oportunidad de estar en una estrecha relación con él. No experimenta la provisión de su padre, sino que escoge ser criado.

Muchos cristianos viven como este hijo mayor. Su fe está marcada por una lucha para hacer lo correcto. No consiguen abandonarse al amor paternal de Dios y por esa razón también se convierten en críticos de otros cristianos y de su comportamiento. Comparan su propia espiritualidad con la de otros creyentes. Juzgar al prójimo se convierte en una herramienta para sentirse mejor. Pero esto no es lo que nuestro Padre en el cielo desea. Él quiere dar libertad a sus hijos para vivir una vida que se base en la relación de amor con Él.

Me encuentro con muchas personas que tienen un comportamiento religioso. Son personas que siempre vuelven a tropezar con la misma piedra, que no se pueden perdonar a sí mismas y que poco a poco se aíslan de la iglesia cristiana. Pero hay una salida: la experiencia del amor paternal de Dios.

## **Lo que Nos Impide Experimentar el Amor Paternal de Dios**

### **Basarse en el rendimiento**

Ya hemos visto antes como el pensamiento basado en el rendimiento nos impide experimentar el amor paternal de Dios. Principalmente porque las personas llegan a confiar más en su rendimiento que en las promesas del Padre. Quieren ganarse el Reino de Dios.

Mucha gente incluso refuerza este patrón al tener expectativas muy claras de como debería comportarse un cristiano. Sin embargo estas expectativas en muchas ocasiones sustituyen la responsabilidad de nuestras acciones ante Dios. El resultado: la gente intenta conformarse a la norma en vez de vivir en una relación personal de amor con Jesús. Vivimos en un tiempo en el que los resultados se miden en números. Este patrón de pensamiento no escapa a la iglesia. El éxito, o sea crecimiento, será un hecho, cuando la calidad, o sea el rendimiento, sea acertada. Las personas débiles no tienen lugar en ese tipo de iglesias, ya que se trata de demostrar que Dios está bendiciendo a esa iglesia y el indicador es su crecimiento. ¿Qué debe pensar Dios cuando ve esto? Él quiere



regalarnos su amor incondicional de padre, en cambio nosotros sólo nos preocupamos por nuestro éxito.

### Una Imagen Equivocada de Padre

Una de las cosas que impide a muchas personas experimentar el amor paternal de Dios en toda su plenitud, es una imagen equivocada de padre, que muchas veces es resultado de una relación rota con el padre biológico o la ausencia del mismo. La tragedia de la historia de Walter, el legionario, estaba fundada en la relación con su padre biológico. Repitiéndole a su hijo una y otra vez que no servía para nada, debilitó su autoestima. Walter finalmente se rindió a esas falsas convicciones de su padre y se convirtió en un fracasado a sus propios ojos. Pasó mucho tiempo, y solo hasta que Walter fue adulto, pudo retroceder y experimentar el amor paternal de Dios.

Ruth es miembro de nuestra iglesia hace varios años. Ella nos explica su propia experiencia de como la relación con nuestro Padre en el cielo, puede ser estorbada por las experiencias negativas con el padre biológico:

*“Cuando era recién convertida tenía muchos problemas para aceptar que Jesús era un hombre. Mi confianza en los hombres era nula. No podía aceptar la idea de aceptar a Dios como padre. La relación con mi padre terrenal ni siquiera había sido mala, simplemente no había existido. Mi padre era psiquiatra y siempre estaba disponible para sus pacientes, sólo que para nosotros no tenía suficiente tiempo. Murió cuando yo tenía 13 años. ¿Por qué iba a creer que la relación con Dios Padre iba a ser diferente?”*

*Durante un seminario tuve la siguiente visión: Durante unas vacaciones en la playa mi padre, mis hermanos y yo nadamos hasta una pequeña isla. Llegué totalmente agotada y congelada. Cuando mi padre quiso volver a nadar hasta la playa yo no sabía como lo iba a lograr. Nadé un poco y me encontré al límite de mis fuerzas. Entonces mi padre nadó hacia mí, me ofreció su espalda y me dijo que me sujetara a él. Todo mi miedo desapareció y un sentimiento de confianza me invadió. Deseé que ese momento durara para siempre, pero al poco rato llegamos a la orilla.*

*Con ese recuerdo Dios tuvo un encuentro doble conmigo. Por un lado me devolvió a mi padre y experimenté sanidad en mi relación con él. Pero además experimenté el amor paternal de Dios. Supe que siempre estaría ahí cuando le necesitara, que nunca me abandonaría, que siempre podría contar con Él y que me rescataría.*

*Dios me ha regalado un tesoro. Siempre que necesito la ayuda o el consuelo de mi Padre ahora recuerdo la visión que me dio y me dejo llevar por Él hasta la orilla.”*

Es impresionante ver como Dios redimió la imagen de un padre ausente y muerto y se mostró a Ruth como un Padre lleno de amor por ella.

## Experiencias traumáticas

Las experiencias traumáticas, como la muerte de un ser querido, accidentes u otros acontecimientos pueden impedir que algunas personas puedan experimentar el amor paternal de Dios.

Hace años que María es una de nuestros miembros fieles en La Viña de Berna. Ella nos cuenta cómo a causa de un hogar roto, tuvo problemas para poder aceptar a Dios como Padre:

*“Tuve una infancia bastante turbulenta. Mis dos hermanos y yo muchas veces nos quedábamos solos en casa en nuestro pueblo, mientras nuestra madre que sufría de esquizofrenia, pasaba el tiempo drogándose en la ciudad. Nuestro padre trabajaba en la ciudad y cuando llegaba a casa de noche, muchas veces nos encontraba solos. Pronto mi padre ya no nos pudo dejar al cuidado de nuestra madre y nos llevó a un orfanato, donde nos quedamos durante varios años. Durante ese tiempo apenas vimos a nuestra madre. Aun recuerdo el olor a cigarrillos e incienso y la imagen de los hippies que nos encontrábamos en Berna. Me sentía expuesta, sin apoyo bajo mis pies y abandonada a mi destino. Más tarde mi madre se suicidó y mi padre nos sacó lo más rápido que pudo del orfanato. Durante el día nos cuidaba una niñera. Por las noches y durante los fines de semana nuestro padre estaba ahí para nosotros. Él se convirtió en nuestro padre y en nuestra madre a la vez. Cuando tenía problemas podía llorar en su hombro y cuando no podía dormir, me dejaba dormir con él en la cama. Él siempre estaba ahí para mí y me daba el sentimiento de ser valiosa y respetada. Juntos pasamos por los buenos y los malos tiempos.*

*Sin embargo, cuando entregué mi vida a Cristo todo cambió. Mi padre comenzó a estar muy preocupado por mí. Asistí a una escuela de discipulado y después de eso me casé. La ceremonia de nuestra boda fue carismática: Tuvimos una alabanza muy viva, testimonios impresionantes y el coro africano de La Viña de Berna cantó. La iglesia estaba decorada con globos en los que se leía: ¡Jesús te ama! Pero todo eso fue demasiado para mi padre. Me dijo que ese había sido el peor día de su vida. A continuación me puso entre la espada y la pared y me dijo: “¡O esa secta o yo!” Durante esos días lloré mucho y también mi padre lo estaba pasando muy mal, pero finalmente la situación desembocó en una separación.*

*En los siguientes años añoré mucho a mi padre, que durante mi infancia había sido tan amoroso pero que ahora sin embargo se distanciaba de mí. Mi padre no quería aceptar ni a mi esposo ni mi fe. Para él ambas cosas simplemente no existían. Cuando iba a cultos o a congresos cristianos muchas veces sufría de sentimientos de culpa y miedo. ¿Qué diría mi padre si me viera? Una vez, cuando era niña, me dijo que en cualquier cosa que yo hiciera, pensara en lo que él diría al respecto.*

*Pasaron los años y durante todo ese tiempo los sentimientos de opresión no me abandonaron. Tenía miedo de decepcionarle o perderle y me sentía como una niña. Un domingo por la tarde, después del culto y de un seminario de tres días con John Paul Jackson le pregunté a mi marido si podía orar por él. Él estaba muy triste y en peligro de caer en una depresión. Mientras oraba por él de repente me di cuenta que ambos necesitábamos un padre. Oré apasionadamente y le dije: ¡Señor, mi marido y yo*

*necesitamos un padre! Entonces el Espíritu Santo vino sobre mí y comencé a llorar y a reír a la vez.*

*Tuve una visión de cuando yo era niña, como llegaba de la escuela con mi mochila a la espalda y subía las escaleras de mi casa corriendo. Cuando entré en mi casa, tiré la mochila al suelo y fui al salón a sentarme en las rodillas de mi padre, que estaba sentado en una gran mecedora. Por fin estaba en casa y me sentía feliz. Cuando vi esas imágenes me di cuenta de que yo tenía un hogar paternal. Le pregunté a Dios por que no me había mostrado eso antes. Sentí que me dijo: Durante todo este tiempo estabas totalmente enfocada en recuperar a ese padre perfecto que habías tenido durante tu infancia. ¡Ahora me encontraba sentada en las rodillas de mi Padre celestial e incluso le podía hacer preguntas! Casi no me lo podía creer. Había encontrado un hogar, un hogar que nadie me podría robar, un hogar que sería mío para la eternidad, un hogar al que siempre podría regresar.*

*Después le pregunté qué pasaría con mi padre aquí en la tierra. Dios me contestó: Un día tu padre y tu estaréis ante mi presencia y yo seré tu Padre y seré el Padre de tu padre. Sentí que mis expectativas de un padre perfecto se desvanecían y pude liberar a mi padre.*

*Pasé casi dos horas de rodillas, llorando y riendo de felicidad. Le dije a Dios que nunca quería volver a bajarme de sus rodillas a lo que Él me contestó: Sí que bajarás de mis rodillas pero siempre estarás en mi casa.”*

María vivió una experiencia traumática. Había perdido a su madre y en cierta manera también a su padre, ya que este había intentado controlarla y manipularla. Pero una experiencia con Dios la liberó para caminar en el amor de Padre de Dios. He conocido a muchas personas que a través de una experiencia del amor paternal de Dios han podido superar su pasado y también experimentar reconciliación con su familia.

### **Abuso**

En La Viña de Berna nos encontramos con muchas personas que tienen problemas para aceptar el amor paternal de Dios, porque han sufrido algún tipo de abuso en el marco de la familia o también de parte de líderes espirituales. Estas personas tienen problemas para vivir en relaciones estables durante un largo período de tiempo. Sobre todo tienen problemas para comprometerse y unirse a un grupo dentro de la iglesia o a la comunidad en sí misma por un período de tiempo largo.

Anais tuvo una experiencia con el Señor cuando tenía 6 años. Durante sus años de adolescencia decidió ir por su propio camino y era rebelde, salvaje y descontrolada. Cuando tenía 18 años viajó al extranjero con su amiga, que allí fue violada por 5 hombres. Anais todavía puede oír los gritos de su amiga. Cuando uno de los hombres le anunció que ella sería la siguiente oró con desesperación por protección y los hombres la dejaron en paz. Pero unos días más tarde volvieron a ser robadas, atadas y violadas.

Un año más tarde Anais se encontraba en Inglaterra, desesperada, perdida y desamparada. En medio de esa situación oró y le dijo a Dios: “¡Si realmente existes, envíame a alguien que me lleve a la verdad!”. Unos minutos más tarde se le acercó un cristiano y ella entregó su vida a Jesús. Pero su amor pronto se volvió a enfriar y los antiguos patrones de comportamiento volvieron a surgir. Se casó, pero su matrimonio le

representaba un gran reto, ya que no conseguía confiar en su marido. El descuido por parte de su marido y la infidelidad emocional, el odio y la falta de respeto por parte de ella, la llevaron a ataques de ansiedad y de pánico y paranoia persecutoria. Siguió una terapia durante dos años, lo cual mejoró bastante sus circunstancias. Durante ese tiempo llegó a sus manos un folleto de la ciudad de Berna, en el que también se anunciaba el culto de las 17.00hrs de la iglesia de La Viña. Desde entonces asiste regularmente a nuestros cultos y también su marido ha venido algunas veces. Anais comenta con emoción, de que esta es la primera vez que se encuentra en una iglesia cristiana y entre gente que realmente la acepta tal y como ella es, personas en las que además puede confiar. Al mismo tiempo también siente la provisión material de su Padre celestial. Poco a poco su vida está sanado.

Anais tiene un largo camino recorrido y aun le queda un buen trayecto por delante. Su voluntad fue violada y su interior devastado. Pero la experiencia del amor paternal de Dios, incondicional y envolvente, le van a ayudar a volver a vivir como una persona completa.

## **Experimentar el Amor Paternal de Dios en La Iglesia Cristiana**

Las personas que tienen problemas para abrirse al amor paternal de Dios dependen en forma especial de una atmósfera de amor, aceptación y perdón. Necesitan amigos que se ocupen de ellos de una manera muy personal y que estén dispuestos a recorrer con ellos trayectos un poco más largos en la fe.

La experiencia del amor paternal de Dios libera en la mayoría de personas una apertura consciente y una disposición a abrirse y entregarse a Dios. El amor paternal de Dios puede impregnar una iglesia cristiana cuando ésta es un lugar de confianza, un verdadero hogar, un lugar de sanidad y equipamiento.

Al mismo tiempo el amor paternal de Dios es siempre un regalo del cielo. Ahí donde las personas se abren a la acción del Espíritu Santo, ahí pueden experimentar el amor paternal de Dios y recibir el acceso a la vida.

### **La iglesia – un lugar de confianza**

¿Cómo se convierte la comunidad cristiana en un lugar de confianza? La confianza no se puede exigir, hay que ganársela. El liderazgo determina en general la atmósfera de una iglesia. Cuando los líderes de una iglesia reconozcan en qué medida impregnan el clima espiritual de una iglesia, se van a esforzar de una manera consciente para fomentar la confianza entre el resto del liderazgo y colaboradores.

La gente gana confianza cuando sus temas son tomados en serio, cuando pueden expresarse con libertad con el liderazgo y no ser confrontados con miles de justificaciones en cuanto lo hacen. La confianza crece ahí donde las personas saben que no van a ser juzgadas y categorizadas por sus errores y debilidades y donde saben que los líderes también van a caminar con ellos en momentos difíciles. La confianza crece, donde las confesiones de los miembros son tratadas con confidencialidad.

Recuerdo una situación que se dio hace algunos años. Un matrimonio amenazaba con separarse a raíz de una infidelidad. La situación era clara: la mujer tenía una relación

extramatrimonial, por lo cual el marido se encontraba desesperado. Hablé con ambos esposos y me di cuenta que detrás del adulterio se encontraba toda una historia de negaciones por parte del marido. Durante nuestras conversaciones reprendí a la esposa respecto a su adulterio, pero también descubrí el comportamiento incorrecto del esposo. Pasó algún tiempo y la esposa volvió a casa y pidió el perdón de Dios y de su esposo. Durante ese tiempo el esposo también había reconocido su comportamiento erróneo y estaba dispuesto a rectificar. La manera en que como comunidad tratamos esa situación, reforzó la confianza de muchos miembros que se encontraban en situaciones difíciles.

### **La iglesia – un verdadero hogar**

En un hogar uno se siente a gusto, incluso cuando no todos los miembros se comportan tal y como nos gustaría. En un verdadero hogar uno es aceptado tal y como es. No cuenta lo que uno puede rendir, cuenta el hecho de que es un miembro de la familia.

Las iglesias cristianas que aceptan a las personas tal y como son dan un mensaje no verbal a los miembros de la iglesia y a las personas alejadas de Cristo: uno puede venir tal y como es. Muchas personas tienen la tendencia a adaptar su comportamiento. Estas personas se comportan tal y como se espera de ellas, aunque sea de una manera inconsciente. Si este comportamiento adaptado además es reforzado por la comunidad, estas personas nunca se van a sentir en casa en la iglesia. Siempre van a estar esforzándose por ser aceptados y nunca van a mostrar su verdadero yo. Sin embargo necesitamos lugares donde las personas puedan ser ellas mismas.

En nuestros cultos las personas traen a sus perros. Obviamente a veces ladran durante el culto. Pero me he dado cuenta que para muchas personas, sus perros son sus más fieles compañeros. Si rechazo a los perros, sus dueños van a pensar que ellos tampoco son bienvenidos. Así es como contribuyen los perros a nuestra comunidad.

Hace ya algunos años que Max asiste a La Viña de Berna. Tiene problemas para expresarse. Las primeras conversaciones que tuve con él me dejaban muy frustrado. A veces tenía que esperar hasta un minuto para recibir la respuesta a una pregunta. Me sentía tentado a responder por él, pero me di cuenta de que haciendo eso no le estaría dando importancia a Max y a su respuesta, así que esperé pacientemente. Demasiadas veces se había sentido excluido, sobretodo cuando algún miembro de la Iglesia le había malinterpretado. Un día recibí un e-mail de Max. Su lenguaje era claro, concreto y diferenciado. ¿Realmente había escrito Max este e-mail? De repente me di cuenta que le había juzgado a causa de su discapacidad. Mi actitud hacia él cambió; aprendí a amarle y a aceptarle tal y como él era. Hoy en día Max es mucho más abierto. Ha encontrado en La Viña de Berna un hogar, en el que es bienvenido. Ha encontrado su lugar y con su manera de ser es un constante ánimo para mí.

### **La comunidad - un lugar de sanidad y de equipamiento**

¿Es la iglesia ese lugar que los cristianos visitan el domingo y donde quizá incluso asisten a una célula? ¿O es la iglesia el lugar donde las personas quebrantadas y alejadas de Jesús pueden encontrar sanidad? ¿Vemos a los miembros de la iglesia como colaboradores potenciales a pesar de sus capacidades? ¿Estamos dispuestos a equipar a cada miembro de la iglesia para hacer las obras que hacía Jesús? Ahí donde una iglesia se

convierte en la fuerza en el mundo, ahí las personas son sanadas y equipadas para su ministerio personal y su llamado.

En el Nuevo Testamento a todo el pueblo de Dios se le considera como reyes y sacerdotes<sup>1</sup>. El Espíritu Santo puede obrar a través de cada persona, independientemente de sus capacidades y dones. Por esa razón todos se pueden poner manos a la obra en el Reino de Dios. Obviamente los dones son importantes para encontrar nuestro lugar dentro del cuerpo. Pero aun así lo que cuenta no es tanto el don como el estar abierto a ser usado por el Espíritu Santo y la disposición a darse unos a otros. Mostramos a todos el valor que tienen, igual que Jesús nos ha mostrado a nosotros el valor que tenemos.

Muchas veces me han preguntado por qué en nuestra iglesia las personas “normales” también oran por otros, cuando yo como pastor no puedo saber si estas personas también tienen alguna carga o necesidad. Pero yo entiendo que todos tenemos permiso para orar por otros. Dios mira el corazón de la persona que está orando y no su medida de espiritualidad. Además el poder de Dios no se deja manipular. El versículo que habla de no imponer las manos con demasiada facilidad se refiere a liberar a líderes para el ministerio y no a la oración por sanidad en la iglesia.

### **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿Tiene usted acceso al amor paternal de Dios?
2. ¿Cómo puede usted experimentar el amor paternal de Dios?
3. ¿Es su iglesia un lugar en el que las personas pueden experimentar el amor paternal de Dios de una manera íntima?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia, para que fuera un lugar en el que las personas puedan experimentar el amor paternal de Dios?

## Capítulo 2

# Amor – Aceptación – Perdón: ¡Vivir Al Fin!

## El Amor Es la Verdadera Fuerza Para el Cambio

*Una prostituta llamada María Luisa se convierte en una seguidora de Cristo*

El teléfono sonó y al otro lado de la línea una mujer me dijo: “Soy una prostituta, practico magia blanca y soy seropositiva. Ahora mismo estaba escuchando vuestro CD con mi marido y la música me ha llegado al corazón. Quiero conocer a Dios.”

Invité a la mujer a venir a uno de nuestros cultos. Le pregunté como la reconocería y ella me contestó: “Parezco una bruja.”

Algunas semanas más tarde conocí a esa mujer después de un culto. Durante el tiempo que siguió el Espíritu de Dios comenzó a cambiarla y finalmente ella se decidió a confiar su vida a Jesús.

Un día esta mujer buscó a un consejero espiritual para que la ayudara a trabajar su pasado. Había trabajado como prostituta durante mucho tiempo, desde los 15 años, cuando su madre que también era prostituta, le obligó a comenzar. Más tarde abrió un club y publicó una revista pornográfica. Llevó una vida a lo grande, hasta que se infectó con el SIDA. Su vida había estado marcada por un estilo de vida extravagante, los hombres y una gran soledad.

Aquella tarde esta mujer experimentó una gran liberación. Después de esa experiencia se me acercó y me dijo: “Martín, ahora ya sólo quiero servir a Dios. ¿Qué es lo que puedo hacer?” Para aquella noche habíamos planeado un concierto con el coro africano de Angola, en una iglesia de Berna. Todavía me faltaba una traductora, ya que nuestros invitados sólo hablaban francés. “¿Estarías dispuesta a traducir?”, le pregunté. Ella accedió y un poco más tarde nos encontrábamos sentados en la iglesia con un gran número de suizos “correctos”. María Luisa estaba al frente, con su minifalda y sus botas de cuero traduciendo al pastor angoleño. Ahí estaba ella, una ex-prostituta, ante una multitud de antiguos o potenciales clientes, proclamando el evangelio de Cristo. Una vez más quedé maravillado de cómo Dios cambia a las personas.

Georgia y yo, y también muchos otros miembros de La Viña de Berna pudimos acompañar a María Luisa a lo largo de algunos años. Aunque nunca consiguió deshacerse completamente de su pasado, vivió en la conciencia de ser una hija amada de Dios.

Cuando María Luisa ingresó en el hospital con una grave neumonía, los médicos se burlaron de su fe. Ella se sintió muy herida y decidió demostrar a los médicos, que su Salvador vivía y quería ser tomado en serio. Aquel día ella tenía unos 40° de fiebre y retó a los médicos diciéndoles que Jesús haría bajar su fiebre a 37° si ella se lo pedía. Dicho y hecho, en presencia de los médicos midieron su temperatura inicial. Después ella hizo una corta oración, les devolvió el termómetro y cuando midieron su fiebre por segunda

vez, había descendido a 37°. Al día siguiente Maria Luisa murió con la seguridad, que Jesús la estaba esperando en el otro lado.

“La prueba de que nosotros vivimos en Dios y de que él vive en nosotros, es que nos ha dado su Espíritu. Y nosotros mismos hemos visto y declaramos que el Padre envió a su Hijo para salvar al mundo. Cualquiera que reconoce que Jesús es el Hijo de Dios, vive en Dios y Dios en él. Así hemos llegado a saber y creer que Dios nos ama. Dios es amor, y el que vive en el amor, vive en Dios y Dios en él. De esta manera se hace realidad el amor en nosotros, para que en el día del juicio tengamos confianza; porque nosotros somos en este mundo tal como es Jesucristo” (1. Juan 4:13-17 DHH).

Este texto vuelve a realzar que el Espíritu de Dios nos confirma que pertenecemos a Dios. No debemos confiar en nuestro rendimiento para hacernos aceptables a Dios, sino que podemos confiar en su amor incondicional. Si nos entregamos a su amor, nos abrimos a Él y nos apartamos del pensamiento que Dios nos ama por nuestras buenas obras y podemos crecer en la confianza y el conocimiento de que realmente somos aceptados por Dios.

Este amor incondicional despierta en las personas una confianza, que supera sus propias posibilidades. La gente ya no necesita tenerle miedo a Dios, sino que puede dejarse caer en sus brazos de amor. Maria Luisa había aprendido una cosa en su relación con Dios: ella podía dejarse caer en sus brazos en cualquier momento. Su temor a la vida tuvo que dejar paso a una profunda confianza en Dios.

## **Ser Amados Incondicionalmente – No Hay Lugar Para el Miedo**

Uno de los principales problemas del hombre moderno es el miedo – miedo a la vida, miedo a las pruebas, al futuro, al fracaso, miedo a no dar la talla... Muchos de estos miedos surgen porque las personas quieren ganarse el amor de Dios y de otros. Una sociedad basada en rendimiento les exige rendir cada vez más para ser reconocidos, valorados y amados. Pero Dios parece tener una solución a esa presión:

“Donde hay amor no hay miedo. Al contrario, el amor perfecto echa fuera el miedo, pues el miedo supone el castigo. Por eso, si alguien tiene miedo, es que no ha llegado a amar perfectamente.” (1 Juan 4:18 DDH)

Jesús tomó el castigo de los que estaban alejados de Dios. Con ello derrotado los miedos en nuestras vidas. Los miedos son una señal de desconfianza y desconocimiento. Pueden ser muy dolorosos. Torturan nuestras almas y nos dan inseguridad. Los miedos nos convierten en huérfanos y nos dejan a merced de las circunstancias. Dios enfrenta estos miedos con su amor. Dios dice. “Hijo mío, no temas, yo estoy de tu lado.” Este amor habla del favor de Dios para ti y para mí.

El texto que dice que las personas que aun temen, no se encuentran enteramente en el amor, no se refiere a la capacidad de las personas para amar, sino a la disposición de



aceptar el amor de Dios en nuestro ser interior y estar en paz. Sólo aquella persona que se sabe incondicionalmente amada, es capaz de amar incondicionalmente.

Esto ilustra muy bien la historia de Claudia. Ya desde pequeña Claudia creía en el Dios del que había oído hablar en la escuela dominical. Ella sabía que Dios era poderoso, e intuía que Dios le exigía ser perfecta, ya que en su día a día muchas veces sentía que no daba la talla. La habitación no estaba recogida como su madre había esperado. También en la escuela se esforzaba mucho por cosechar un elogio de su maestra, pero pocas veces lo conseguía. Un día por ejemplo, había acabado entre las primeras con su manualidad y la maestra le permitió componer un librito con hojas de colores. Cuando terminó, la maestra la riñó. Había pegado las hojas en el orden equivocado y así, había vuelto a fracasar.

Sin embargo, ella no se rindió. De alguna manera tenía que lograr satisfacer las exigencias de sus padres y de sus maestros. Escribió los 10 mandamientos sobre una gran hoja de papel y la colgó en la pared de su cuarto, para que siempre pudiera tener las reglas a la vista. Pero no tardó mucho en volver a decepcionar a su madre y entonces se acordó del mandamiento que dice: “Honrarás a tu padre y a tu madre”. Se tiró sobre su cama desesperadamente pidiéndole a ese Dios tan poderoso que la perdonara.

Cuando se hizo más mayor intentó encontrar el camino a Dios a través de una buena educación. Con ello también quería corresponder a las exigencias de su entorno. Estudió latín y griego e hizo lo imposible por no sacar malas notas. Pero su alma no encontró descanso por ese camino.

Cuando más tarde se encontró sentada como maestra ante una clase de escuela dominical, temía enseñarles a los niños algo incorrecto de ese Dios tan poderoso. ¿Cómo reaccionaría ese Dios si ella transmitía una imagen errónea de Él?

A través de varios amigos había oído que se podía tener una relación personal con Dios. Lo único que hacía falta para ello, era volver a Él. Pero seguro que eso no valía para ella. Ella nunca había llevado una vida rebelde, al contrario, siempre había intentado cumplir las exigencias de Dios. Era una persona reverente a Dios. Además no lograba entender la historia de Jesús. Él sí que había llevado una vida perfecta. ¿Por qué entonces tuvo que morir en la cruz? Eso no era típico de un Dios poderoso y justo. Pero la idea de tener una relación personal con Dios no la dejó en paz. Después de pensar y orar mucho llegó a la conclusión de que tenía que haber algo más acerca de ese Dios tan poderoso, aparte de su exigencia para que fuera perfecta.

Una noche Claudia intentó mantener una conversación con Dios. Le preguntó como era posible que Él la aceptara si ella diariamente cometía fallos y decepcionaba a personas. Durante esa conversación de repente se dio cuenta que Jesús, el mismo que había llevado una vida perfecta, que había cumplido siempre los 10 mandamientos, había sido condenado y ejecutado. Ella, que no conseguía cumplir los 10 mandamientos, había obtenido un regalo no merecido; el acceso a Dios y a la vida eterna. Ella, a pesar de todas sus faltas y debilidades, se convirtió en parte de su familia. Para Dios había cumplido los 10 mandamientos. Él la trataba, como si hubiera cumplido cada uno de los mandamientos de amor al prójimo. Ante sus ojos, ella era santa y una hija amada.

Ella le preguntó en su conversación, si ese regalo no era demasiado grande. “No”, contestó Dios, “porque de tal manera he amado al mundo, que he dado a mi Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”

Por primera vez Claudia entendió el amor y por fin pudo orar libremente: “Señor, perdóname por no haber aceptado tu regalo, y por haberme apoyado en mi propio rendimiento. Señor, necesito tu perdón, dependo de que tomes sobre ti mi pecado para que yo pueda tener la vida eterna y para que pueda vivir en una relación de amor contigo.”

### **El amor no es reconocimiento ni consentimiento**

Las personas que confunden el amor con el reconocimiento no son capaces de conocer el amor verdadero. Esto lo ha ilustrado la historia de Claudia.

Pero el amor verdadero tampoco significa que consintamos malas decisiones. Un día María Luisa, la ex-prostituta, nos contó con gran emoción que había ido a una tienda y había comprado a crédito ropa por 2000 francos suizos. Nosotros la confrontamos con la realidad: ¿Cómo iba a pagar un crédito de 2000 francos si todavía tenía grandes deudas y vivía de la ayuda social? Ella no iba a poder pagar ese crédito.

Encontrar a personas que toman malas decisiones es muy habitual. Pero el que apoya esas malas decisiones, no está mostrando verdadero amor.

### **La fuerza del amor**

En varias ocasiones, a lo largo del Nuevo Testamento, nos encontramos con un reto: los autores dejan muy claro que el amor y la acción son inseparables. Jesús sanaba a los enfermos, restauraba a los oprimidos, se ponía de parte de los rechazados, liberaba a las mujeres y hacía sitio para los niños. Trabajaba por amor a la gente y en el poder del Espíritu Santo. Y lo mismo vale para la comunidad de la iglesia. Una iglesia que no ama está muerta. Una iglesia en la que el amor es tangible y visible, está llena de vida:

“Nosotros hemos pasado de la muerte a la vida, y lo sabemos porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama, aún está muerto. Todo el que odia a su hermano es un asesino, y ustedes saben que ningún asesino puede tener vida eterna en sí mismo. Conocemos lo que es el amor porque Jesucristo dio su vida por nosotros; así también, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Pues si uno es rico y ve que su hermano necesita ayuda, pero no se la da, ¿cómo puede tener amor de Dios en su corazón? Hijitos míos, que nuestro amor no sea solamente de palabra, sino que se demuestre con hechos” (1 Juan 3:14, 16-18 DHH).

El amor es un regalo. El amor reconoce la necesidad de las personas tanto dentro como fuera de la iglesia. Las personas que viven en el amor, actúan por el poder del amor. Se dejan guiar por el Espíritu Santo.

Yo suelo ir a comer siempre al mismo restaurante. La esposa del dueño es croata y él es serbio. Lo único que mantiene unido a ese matrimonio es su trabajo en común y la dependencia financiera de la mujer hacia su esposo. Cada vez que veo que está triste le pregunto si puedo orar por ella y ella siempre accede agradecida. Un día me contó que tenía un hijo de su primer matrimonio, que aun vivía en Bosnia y no tenía recursos. Pero como su esposo era serbio, este se negaba a apoyar financieramente a un bosnio. Por esa razón, La Viña de Berna le hizo llegar al hijo de esa mujer 300 francos suizos. La alegría

y el agradecimiento de esa mujer eran indescriptibles. Para ella el Reino de Dios se había hecho tangible.

Si las personas pueden experimentar a Dios a través de nuestras obras, vamos a ayudarles a conocer a Dios y a ser parte de su familia. En el evangelio de Juan 13:34 encontramos un versículo muy conocido: “Les doy este mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros.”

Somos una sociedad alternativa dentro de este mundo que está llamada a dar a conocer la sabiduría y el poder de Dios a través de nuestro estilo de vida. Pablo confirma esto en su carta a la iglesia de Éfeso: “De esta manera ahora, por medio de la iglesia, todos los poderes y autoridades en el cielo podrán conocer la sabiduría de Dios, que se muestra en tan variadas formas.” (Efesios 3:10 DHH)

### **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿Existen aun en su vida miedos escondidos?
2. ¿En qué aspectos de su vida confía más en su propio rendimiento que en Dios?
3. ¿En su iglesia, pueden las personas venir tal y como son?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia para que esto fuera posible?

## La Aceptación Libera de la Vergüenza y del Rechazo

En nuestras iglesias debería ser un hecho recibir con los brazos abiertos y con todo el amor y aceptación, a las personas que han caído, y que ahora están arrepentidas. ¿No es eso lo que Dios ha hecho por nosotros y no lo vuelve a hacer cada vez que se lo pedimos? Así como Jesús nos acepta sin preguntar ni cómo ni por qué, así deberíamos de recibir a las personas sin ningún tipo de reservas. ¿De qué otra manera podríamos entrar en contacto con ellas y demostrarles el amor de Dios de una manera práctica?

### Lucía: Una Joven De 20 Años Se queda Embarazada

*A mi entender, la vida siempre había sido una lucha entre el bien y el mal, entre lo correcto y lo erróneo. Con esa mentalidad tenía problemas para entender como debía ser el cristianismo auténtico. ¿Qué significaba ser cristiano? Mi camino al borde de lo bueno y lo malo, al final me hizo caer. Quedé embarazada. De repente me encontré en un estado de excepción en el que nunca antes había estado y sólo veía dos opciones: O seguir a Jesús de una forma radical, con todas las consecuencias que eso podía conllevar o seguir con mi existencia insatisfactoria hasta acabar totalmente sin perspectivas de futuro.*

*Me decidí por la esperanza. Lo primero que tuve que hacer fue arreglar las cosas con Dios y con la gente a mi alrededor. Para ello tenía que arrepentirme, pedir perdón y sobre todo cambiar mi estilo de vida. Lo que antes siempre me había parecido una lucha, de repente me pareció mucho más fácil. Obviamente aquel domingo que tuve que estar ante toda la iglesia para pedir perdón, me temblaban las rodillas. Pero Jesús me escuchó y confirmó mi buena decisión a través de las muchas personas que de alguna manera u otra me apoyaron. Recibí muchas cartas de ánimo y regalos que me ayudaron a volver a aceptarme a mí y al bebé que llevaba en mi interior.*

*Ahora ya he aprendido que nada sucede sin el consentimiento de Dios. Siempre que me vuelvo a sentir sola, Jesús me envía a personas o me envía situaciones que me animan. Además es Él quién mejor conoce mis necesidades y si yo se lo permito, es quien mejor las cubre. Un ejemplo, a mí me encanta la ropa bonita, pero en la situación financiera en la que me encuentro ahora, sería muy difícil comprarle algo bonito a mi bebé. Un equipo de La Viña de Berna, que se ocupa de las personas con necesidades, preparó para mí una caja con ropa de bebé, en la que también se encontraba un traje de Versace, con un chalequito y una pajarita. Más tarde el médico me dijo que esperaba un niño. Cuando vi aquel trajecito tuve que sonreír. Jesús no sólo me ha dado lo que necesito, sino también lo que me gusta. A través de esta experiencia ahora tengo la necesidad de dar a otras personas, todo ese amor que Dios me ha regalado a través de tantas personas.*

## **La Aceptación Es El Verdadero Camino A Casa**

“...nos había destinado a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, hacia el cual nos ordenó, según la determinación bondadosa de su voluntad. En Cristo, gracias a la sangre que derramó, tenemos la liberación y el perdón de los pecados. Pues Dios ha hecho desbordar sobre nosotros las riquezas de su generosidad, dándonos toda sabiduría y entendimiento.” (Efesios 1:5 DHH)

¿No es maravilloso? Dios nos ha adoptado, nos ha hecho parte de su familia. Su amor es tan grande que ha abierto su puerta para toda persona, para que todos podamos volver a Él. Y no a través de un rendimiento religioso, sino a través de la aceptación del sacrificio de Jesús en la cruz. El ser hijos de Dios es una experiencia que nos regala un verdadero hogar. Pertenece a la familia de Dios, nos podemos dejar llevar en sus brazos, nos ama y cuida de nosotros. Pablo lo confirma en su carta a los Efesios: “Por eso, ustedes ya no son extranjeros, ya no están fuera de su tierra, sino que ahora comparten con el pueblo santo los mismos derechos, y son miembros de la familia de Dios.” (Efesios 2:19 DHH)

Nuestro corazón late en las manos de Dios y por ello somos capaces de enfrentar las circunstancias en nuestras vidas. Nuestro arraigo en la familia de Dios nos da identidad, una nueva personalidad. Ya no tenemos que estar inseguros ante cualquier aversión, el viento de la vida ya no nos sacude de un lado a otro.

Esta adopción nos ha dado un nuevo apellido familiar, uno del que podemos estar orgullosos. Pertenece a la familia de Dios.

Visto así, resulta muy interesante pensar como Dios pasa tiempo pensando en como me puede dar atención y protección como miembro de su familia. Él conoce mis deseos y me comprende, aún cuando las personas no logran entenderme. Después de todo, soy parte de su familia.

## **Totalmente Deseado – Sin Lugar Para La Vergüenza Y El Rechazo**

La presión de la sociedad sobre el individuo ha incrementado mucho en los últimos años. Hacemos tantas cosas para ser parte de ella. La publicidad y la televisión nos dicen que sólo los ricos y guapos valen. En los grupos, sólo los que tienen éxito son aceptados. Por eso las personas corren el peligro de buscar su valor en su aspecto físico o en su rendimiento. En el mundo occidental, las operaciones estéticas están al orden del día. Los valores interiores son de una importancia subordinada. Y ya no es necesario decir que la mayoría de personas ya no aguantan esa presión. El número de suicidios entre los jóvenes ha crecido vertiginosamente. El hombre ya no está en casa. La vergüenza y el rechazo se han convertido en la fuerza motriz de su vida.

Lucía había caído víctima de esa presión. Como ella misma me ha contado, buscó sanidad en los hombres después de una violación. Esperaba que la relación con un hombre joven le devolviera la seguridad que había perdido tras la violación. Pero cuando esa relación se rompió, buscó otra, pero también ésta se rompió. Cuando se acostó por última vez con él, quedó embarazada, y el padre no quiso saber nada de ella ni del bebé. En esa situación Lucía se puso en marcha para encontrar el camino de vuelta a casa de Jesús. Lo ha encontrado.

Es interesante ver como Lucía fue capaz de manejar la vergüenza de su fracaso. El perdón de Jesús permitió que Lucía se pudiera liberar de las expectativas de la sociedad y pudiera volver confiadamente a la casa de Dios. Hoy habla de cómo Dios la cuida y está a su lado. La vergüenza y el rechazo ya no la dominan.

Gero Herrendorff, un buen amigo mío, que trabaja desde hace años conmigo, también experimentó esto de una manera única. Quiero contar la extraordinaria historia de un hombre, que finalmente encontró su camino a casa:

*“Yo había sufrido un fuerte trauma en mi vida. Mis padres eran del Báltico y en 1939 fueron llevados a Posen. Allí nací yo en 1943, dos años antes de que finalizara la guerra. Cuando tenía 2 años, en 1945, viví mi primera huida de los rusos, de Posen a Berlín.*

*En uno de los múltiples ataques aéreos, viví mi primer trauma, que tuvo como consecuencia un tartamudeo. Cuando a los tres años fui testigo de cómo dos soldados rusos violaron a mi madre, mi tartamudeo empeoró. Me cuentan que durante el suceso estaba gritando y agitando las barras de mi cuna con todas mis fuerzas.*

*Esta minusvalía me marcó durante el resto de mi vida. Cuando mi padre regresó de su cautiverio de guerra, el matrimonio se divorció. En 1952 mi madre huyó, con mi hermano, mi actual padrastro y conmigo al oeste de Berlín. Para mí, esto significó la separación definitiva de mi padre.*

*En los años que siguieron sufrí mucho por no poder hablar fluidamente. Durante una terapia a los 16 años hice el terrible descubrimiento que cuando me encontraba bajo la influencia del alcohol podía hablar fluidamente. Tras dos años de terapia fracasada, mi médico me aconsejó que en situaciones, en las que me encontrara obligado a hablar, me ayudara con un poco de alcohol. Parecía que ese era mi único remedio.*

*Más tarde comencé a tomar anfetaminas y drogas alucinógenas y pronto vivía con el sentimiento de que mi vida ya no tenía sentido.*

*Las personas se convirtieron en mis enemigos y mi rabia y odio eran inmensurables. Trataba de dar rienda suelta a mis sentimientos con peleas. Ni siquiera pequeñas victorias con la magia negra pudieron restaurar mi autoestima destruida. Durante ese tiempo contraí un matrimonio que duró 10 años y del que tengo una hija.*

*Cuando una noche me volvía a encontrar inmerso en mi miseria, Jesús se me manifestó de una manera extraordinaria. Presencé un juicio en el que me vi sentenciado a muerte. Mientras esperaba mi ejecución en una pequeña celda, a través de los barrotes de la ventana, vi como en una colina cercana estaban levantando una cruz de madera. Sabía que vendrían a buscarme en cualquier momento. Pero entonces vi como clavaban a otro en aquella cruz. El horror se apoderó de mí mientras observaba la escena petrificado. Después me vino a buscar el carcelero y me dijo: “¡Ya eres libre para irte!” Totalmente confundido le pregunté como eso era posible. Me contestó: “¡Otro ha ido a la cruz por ti! ¡Ha sufrido tu castigo... ahora eres libre para irte!”*

*Jesús me dio la opción de aceptar o de rechazar su sacrificio. Todavía sacudido por la experiencia le entregué mi vida y le pedí que entrara en mi corazón. Fue un momento indescriptible, maravilloso. Fui arrastrado a la luz y todo mi cuerpo se llenó de esa luz. La profunda convicción de estar salvado y de haber recibido una vida eterna, indestructible en Cristo, inundó mi ser. Fui lleno de una felicidad y paz indescriptibles y supe que era libre, verdaderamente libre. Por fin había encontrado mi respuesta. Mi búsqueda había terminado. Pude ver las cosas con otros ojos y de repente muchas de*

*ellas estaban claras como el agua. Yo había sido planeado, deseado y era profundamente amado por Dios. Este reconocimiento causó en mí una increíble sanidad interior.*

*Todo el odio hacia las personas, toda la agresión y toda la rabia desaparecieron. De repente tuve claro el principio, el camino y el fin. Sabiendo que Dios me aceptaba tal y como yo era me permitió por primera vez aceptarme a mí mismo, incluso con mi pasado. Mis complejos por el tartamudeo desaparecieron. Por fin pude ser yo mismo, ser yo auténticamente. Pude ser Gero y empezar una nueva vida.”*

Conocí a Gero cuando, después de algunas recaídas turbulentas, se acercó a mí durante un culto en la calle. Juntos comenzamos a soñar con una iglesia que pudiera ser un hogar para las personas de este mundo. Unos años más tarde Gero se casó por segunda vez. Anna, su esposa, y él, tienen dos hijos. Desde hace más de 15 años Gero es parte del liderazgo de consejería espiritual de la iglesia y acompaña el programa de los 12 pasos de La Viña de Berna. Su tartamudeo es prácticamente inexistente. Gero ha encontrado su hogar.

### **La Aceptación No Significa Tener La Misma Opinión**

La aceptación significa liberar a la otra persona de cumplir condiciones, actuar de una cierta manera o de hacerme favores para ganarse nuestro amor, apertura y atención. Pero la aceptación no significa que necesariamente se tenga la misma opinión o que se vean las cosas de la misma manera. Las personas que creen que para ser aceptadas los demás tienen que estar de acuerdo o ver las cosas desde la perspectiva que ellas las ven, suelen tener una autoestima muy baja. Otros, que han sido abusados o manipulados para tener siempre la misma opinión, suelen sentirse tentados a confundir la aceptación con la unanimidad de opinión.

Pienso en Gero. A lo largo de los años hemos tenido muchas diferencias de opinión. Pero a pesar de estas diferencias, los dos sabemos que somos parte de la misma familia.

### **El Poder De La Aceptación**

La aceptación abraza a las personas a pesar de sus debilidades y fallos. Las personas que experimentan la aceptación pueden ensanchar sus límites y ver como se libera dentro de ellos una fuerza jamás sospechada.

También Pablo retó a las personas a una aceptación sin reservas: “Así pues, acéptense los unos a los otros, como también Cristo los aceptó a ustedes, para gloria de Dios.” (Romanos 15:7 DHH) La disposición de aceptar a los demás tal y como son es una alabanza que trae Gloria a Dios. En consecuencia tenemos que decir, que la falta de disposición a aceptar a las personas tal y como son, es una denegación a la alabanza a Dios y una rebelión hacia Él. Esto es una verdad muy dura.

Un joven que en su vida había vivido mucho rechazo siempre volvía a retarme en esa área. Durante la mayoría de cultos se sentaba en la última fila o estaba apoyado contra la pared del fondo de la sala. No se sentía lo bastante digno y le daba vergüenza no haber tenido más éxito en su vida. Pero tampoco quería creer que mi disposición hacia él

era real. En cada ocasión que se le presentaba me atacaba y me ponía en ridículo ante otras personas. Una vez me dijo: “Eso no lo dices de corazón. Sólo lo haces para tu propio provecho.” Me quedé de piedra, quería ponerme furioso y ponerme a la defensiva. Pero en vez de eso oí mi propia voz diciendo: “Siento haberte dado esa impresión. Perdóname.” Esa experiencia cambió nuestra relación. Ya no dejé que me retara más a rechazarle y el que yo le aceptara, permitió que nos hiciéramos amigos.

### **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿Ha encontrado usted su hogar interior?
2. ¿Hay alguna área de su vida por la que le da miedo regresar a su hogar?
3. ¿Hay en su iglesia un lugar en el que las personas se encuentran a gusto?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia para que esto fuera posible?



## **El Perdón No Conlleva Culpabilidad**

Muchas personas tienden a perdonar, pero no olvidan lo sucedido. Pero Dios es diferente. En la carta a los hebreos pone: “Y no me acordaré más de sus pecados y maldades” (Hebreos 10:17 DHH) Para nosotros eso significa que deberíamos perdonar como también nosotros hemos sido perdonados. Si como comunidad cristiana no venimos a las personas con una disposición de perdonar y no les mostramos nuestra compasión, estas personas no confiarán en nosotros y no se sentirán como en un hogar.

## **Un Adúltero Experimenta El Poder Del Perdón**

*“En realidad tenía la intención de decirle a Silvia que ya no me encontraría con ella a solas. Durante el tiempo de adoración aquella noche sentí como Dios me estaba exhortando acerca de esa relación. Aunque aun no había sucedido nada “prohibido”, habíamos tenido varias conversaciones muy intensas que habían creado un vínculo emocional, que ya me hacía sentir incómodo. Dejé que oraran por mí y le dije a Silvia, que había estado en el mismo culto, que aquella noche aun quería hablar un momento con ella.*

*Ese momento se convirtió en una conversación que duró largas horas, durante las cuales no solo no pusimos fin a nuestro vínculo, sino que además comenzamos a buscar cercanía física y tuvimos contacto corporal. Desde el primer momento supe que mi mundo había colapsado. Había traicionado sueños, promesa y amistades por un pequeño momento de placer. Cuando a la mañana siguiente desperté al lado de mi mujer, esperaba que todo aquello hubiera sido una pesadilla. Pero la realidad era otra. Tenía el sentimiento de que todo el mundo me podía leer en la frente lo que había hecho. El día en la oficina fue como un infierno y por la tarde ya no aguanté más. Fui a ver a Martin a su oficina y le pedí si podía hablar con él en privado. Ahogado en lágrimas le conté todo lo que había sucedido la noche anterior y lo mucho que lo sentía. En realidad esperaba que me dijera las cosas bien claras y estaba seguro que este asunto iba a tener consecuencias en nuestra relación ministerial. Pero Martin estuvo escuchando mi historia pacientemente, comenzó a llorar y me consoló. Era capaz de compartir el dolor que me estaba desgarrando.*

*Después de un rato comenzamos a orar sobre los siguientes pasos a dar. Obviamente estaba muy asustado de contarle la historia a mi esposa, pero Martin me animó a sacar a la luz la verdad lo antes posible, no sólo con mi mujer, sino que también con mis amigos, mis compañeros del equipo de alabanza y mis compañeros de trabajo. Así que me dirigí a casa. Mi mujer estaba sentada en la mesa de la cocina, los niños ya estaban en la cama. Estaba preparado para recibir muchos reproches, acusaciones y castigos, pero una vez más mi confesión tuvo como consecuencia una reacción inesperada: en vez de rechazo experimenté perdón. Aunque la había herido mucho, mi mujer me abrazó y me consoló. Me sentía avergonzado y abrumado. Enseguida estuvo dispuesta a perdonarme incondicionalmente y a estar a mi lado durante los próximos pasos. A la tarde siguiente mi mejor amigo ya había convocado a todo el equipo de alabanza a una reunión. Animado por las reacciones de Martin y de mi esposa, fui capaz de confesar ante todo el equipo mi pecado y pedirles perdón a ellos. En realidad había dado por terminado mi tiempo ministrando en el equipo de alabanza, ya que no veía como podía seguir llevando*

*a la gente a la presencia de Dios después de algo así. Pero durante toda la reunión nunca se habló de que yo tuviera que dejar el equipo. Al contrario, durante la reunión, el equipo estuvo discutiendo de cómo podían mostrarme su apoyo durante este tiempo, mientras yo escuchaba asombrado. De todas las personas que había herido directa o indirectamente había esperado incompreensión y rechazo pero en vez de eso había experimentado amor, aceptación y perdón. Después de la reunión quedamos en que durante algún tiempo, y por mi propia protección, no iba a tocar con el equipo de alabanza en los cultos del domingo.*

*Así que al domingo siguiente no estaba en el escenario. Me costó alabar a Dios, porque directamente enfrente de mí estaba sentada Silvia con su novio. Cuando vio que no estaba tocando en la alabanza supo que había destapado todo el asunto. Por eso confesó su pecado a su novio durante esa misma mañana. Después del culto se me acercó con los ojos rojos y antes de que pudiera decir algo dijo: “De verdad que no lo puedo entender, pero te perdono.” Me abrazó y se fue.*

*Aun siguieron muchos grandes y pequeños pasos, en los que tuve que contar a personas lo que había hecho y pedirles perdón. Durante ese proceso me di cuenta que el pecado realmente es pecado y tiene el potencial de destruir a las personas. No hay pecados grandes y pequeños. Todos nos separan de Dios. Pero de acuerdo a nuestro sistema de valores legitimamos los pecados o los hacemos parecer inofensivos. Creo que necesitaba esta experiencia para despertarme. También me di cuenta de cuanto me había dañado a mí mismo y por primera vez experimenté lo que realmente significa el pecado, el arrepentimiento y el perdón.*

*Para mí la restauración significó experimentar el amor incondicional de Dios, no sólo teóricamente, sino prácticamente, a través del comportamiento de la gente que más amo y a través del dolor que yo mismo experimenté.*

### **El Perdón Es El Verdadero Camino A La Libertad**

“Por eso, acerquémonos a Dios con corazón sincero y con una fe completamente segura, limpios nuestros corazones de mala conciencia y lavados nuestros cuerpos con agua pura. Mantengámonos firmes, sin dudar, en la esperanza de la fe que profesamos, porque Dios cumplirá la promesa que nos ha hecho. Busquemos la manera de ayudarnos unos a otros a tener más amor y a hacer el bien. No dejemos de asistir a nuestras reuniones, como hacen algunos, sino animémonos unos a otros; y tanto más cuanto que vemos que el día del Señor se acerca.” (*Hebreos 10:22-25 DHH*)

La salvación de Jesucristo es completa. Ya no hay nada que pueda ser dicho en contra nuestro, tal y como la Biblia lo dice, nuestra culpa fue clavada en la cruz con Jesús. ¡Nosotros hemos sido declarados libres! Jesús ha sido castigado en nuestro lugar. Él murió para liberarnos de nuestro pecado y de nuestra culpa. Es el pecado el que separa a Dios del hombre y es el sentimiento de culpa la que separa al hombre de Dios. Muchas personas creen que Jesús murió por sus pecados, pero no son capaces de liberarse de su sentimiento de culpa. Sin embargo el perdón de Jesús es completo. A través del perdón de Jesús podemos aprender a manejar nuestros sentimientos de culpa. Podemos venir a la presencia de Dios en cualquier momento, para sacar nuevas fuerzas de su presencia.

El autor del libro de Hebreos da como un hecho que el perdón de Jesús nos capacita para animar a otros a vivir en paz con Dios y con los demás hombres. El que sabe que es perdonado, también será capaz de perdonar a otros sus errores.

### **Perdón Completo – Sin Lugar Para El Sentimiento De Culpa**

Los sentimientos de culpa dominan al hombre. Los padres se sienten culpables ante sus hijos, porque no les han dado la suficiente atención o porque no les pueden ofrecer las cosas que otros padres sí pueden ofrecer a sus hijos. Los matrimonios están dominados por sentimientos de culpa y por sentimientos de fracaso. Los hombres se sienten culpables porque no pueden dar tanta atención a sus esposas debido a las exigencias de sus trabajos. Las mujeres intentan ocuparse de sus familias a la vez que están trabajando fuera de casa. Ambos tienen sentimientos de culpa. Como resultado de las falsas expectativas y de los abrumadores sentimientos de culpa, las personas se aíslan y buscan un escape en nuevas relaciones. Pero no pueden huir de su soledad.

Unas de las principales razones que causan los sentimientos de culpa son, en mi opinión, la falta de comunicación de corazón y las falsas expectativas. Sin embargo, Jesús nos mostró un camino más excelente. Su perdón no deja lugar para la culpa, su perdón es completo. No deja lugar para los reproches y tampoco para los trapos sucios. Su perdón verdaderamente nos trae libertad.

Pedro y Judith habían dejado La Viña de Berna hace algunos años. Ellos aun no se habían casado y Judith quedó embarazada. A causa de esa situación se sintieron incomprendidos y rechazados por la iglesia. Hoy día vuelven a formar parte de nuestra familia. Sobre su experiencia nos explican lo siguiente:

*“Hace algún tiempo Pedro y yo paseábamos por Berna después de haber salido del cine. Desde lejos ya pudimos oír la música que salía del edificio de la iglesia francesa. Vimos como la gente entraba corriendo y reconocimos a muchos antiguos amigos entre ellos. También nosotros habíamos formado parte de esa comunidad-familia, pero a causa de mi embarazo nos habíamos ido apartando más y más de la iglesia, pensando que nos las podíamos arreglar sin ella.*

*Cuando quedé embarazada a los 19 años, algunos de nuestros amigos y miembros de la iglesia nos ofrecieron su apoyo y comprensión, otros nos confrontaron con acusaciones y rechazo. La situación realmente suponía un reto para nosotros. Endurecimos nuestros corazones y el orgullo y la terquedad fueron el resultado. Mi marido y yo nos sentimos incomprendidos y tratados injustamente. Finalmente abandonamos la iglesia.*

*Pero aquel domingo por la tarde, cuando oí la música tan familiar y reconocí a toda esa gente supe en mi interior: ese es mi hogar. De repente me di cuenta de cuanto amaba a la iglesia.*

*El segundo paso fue el perdón. Pude perdonar a todas aquellas personas que sentí que me habían rechazado y a través de ello yo misma experimenté perdón y libertad. En lugar de terquedad, orgullo y acusación experimenté perdón y amor. Hoy día nos sentimos en La Viña de Berna como en casa. Es maravilloso encontrar un hogar en una iglesia, donde la palabra perdón no tiene un significado vacío.”*

## **El Perdón No Significa Comprometer Tus Valores**

El hombre moderno preferiría borrar la palabra “culpa” de su vocabulario. El hombre hace lo que le sienta bien. Su bienestar se convierte en la medida individual del bien y del mal. En el mundo occidental utilizamos la palabra *New Tolerance* (Nueva tolerancia) para describir este fenómeno. Anima a las mayorías a aceptar a las minorías. Y porque vivimos en un tiempo de gran decadencia moral, la nueva tolerancia también se aplica a personas que experimentan con prácticas moral y éticamente cuestionables. Así la nueva tolerancia se convierte por un lado en un símbolo de indiferencia hacia el prójimo y por otro lado en una justificación para el propio comportamiento decadente.

Sin embargo, el perdón no significa aceptar el comportamiento erróneo de otra persona, sino que significa estar dispuesto a renunciar al derecho de castigar a esa otra persona. El perdonar no tiene nada que ver con la justificación de los errores.

La esposa del adúltero renunció a vengarse de su marido o a castigarle. Le perdonó. El novio de Silvia se comportó de forma similar. Eso no significa que ambos no tuvieran el deseo de vengarse de sus parejas; obviamente había un deseo de venganza y castigo. Pero el deseo de vivir el perdón, como ellos lo habían experimentado de Dios, era más fuerte.

## **El Poder Del Perdón**

El saber que Jesús nos ha perdonado nuestro distanciamiento de Dios debería motivarnos para perdonar también a otros, sobretodo a aquellos con los que compartimos nuestro caminar como cristianos. Pablo escribió: “Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo” (Efesios 4:32) y “...Sopórtense unos a otros, y perdónense si alguno tiene una queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Sobre todo revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión. Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos” (Colosenses 3:13-15 DHH).

El perdón es la piedra angular de esa paz. Nos ayuda a no amargarnos o a volvernos duros de corazón. Cuando las personas que entran en nuestra iglesia, saben que son recibidos con perdón y no con juicio, entonces pueden ser ellas mismas. Estas personas pueden tener la seguridad que les vamos a ayudar a levantarse si se caen. Una iglesia que vive el perdón, va a crecer y va a cumplir su misión de hacer brillar el amor de Dios. El ambiente de la iglesia va a ser atractivo a los visitantes y va a permitir a sus miembros a vivir un cristianismo lleno de gozo y poder dentro de la iglesia.

## **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿ Hay algún pecado en su vida, por el cuál aun no haya recibido perdón?
2. ¿ Tiene usted relaciones no reconciliadas?
3. ¿ Las personas en su iglesia pueden fracasar y se les ayuda a volver a poner su vida en orden?

4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia, para que fuera un lugar de perdón para los fracasados y los débiles?

### **El Poder De La Iglesia**

Hemos visto que la calidad de una iglesia no se puede medir en factores visibles. Lo mismo sucede con el poder de la iglesia. El poder de una iglesia se encuentra en la comprensión de su misión conjunta y en la disposición a vivir para cumplir esa misión. La disposición del individuo a vivir bajo la soberanía de Dios y con el poder del Espíritu Santo son claves.

Nosotros hemos experimentado el amor, la aceptación y el perdón de Dios en nuestras vidas y ello debería tener consecuencias en nuestro comportamiento hacia los demás.

“Queridos hermanos, si Dios nos ha amado así, nosotros también debemos amarnos unos a otros. A Dios nunca lo ha visto nadie; pero si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor se hace realidad en nosotros.” (1 Juan 4:11-12 DHH)

La experiencia del sobreabundante amor, aceptación y perdón nos capacita a vivir un estilo de vida correspondiente. Y este estilo de vida no sólo proporcionará un hogar seguro a los miembros de la iglesia, sino que también va a llamar la atención de aquellos que no conocen a Jesús. En el siguiente capítulo quiero profundizar en este tema.

### **Capítulo 3**

## **La Iglesia Enfocada Hacia Fuera Una Vida De Iglesia Enfocada En Personas Que No Conocen A Jesús**

### **Una Plantación De Iglesia Poco Común**

Cuando Georgia y yo estábamos recién casados, fuimos a vivir con unos amigos al interior de la India durante seis meses. Satish y Malee Raiborde nos habían invitado a Nagpur, para que allí pudiéramos reunir algunas experiencias en las áreas de evangelismo y plantación de iglesias. Una noche, cuando Satish y yo nos encontrábamos de camino de Calcuta a Nagpur, tuvimos que quedarnos durmiendo al borde de la carretera. Esa noche sentí como el Señor me habló y me dijo que Georgia y yo debíamos volver a Suiza y plantar allí una iglesia. También me dijo que esa iglesia enviaría a miles de obreros para el Reino de Dios.

A la mañana siguiente le conté a Satish mi experiencia nocturna. Él estaba emocionado y me dijo que él había tenido una impresión parecida. Cuando llegamos a Nagpur le conté lo que había sucedido a Georgia. Algún tiempo después, Satish levantó una ofrenda durante el culto y poco más tarde mi esposa y yo nos encontrábamos de camino a Suiza con 2000 dólares y las oraciones de muchos de nuestros amigos indios.

¿Pero, por qué teníamos que plantar una iglesia en Suiza, donde en cada pueblo había como mínimo una iglesia? Además existían ya desde hacía siglos. ¿Cómo íbamos a comenzar? ¿Debía de invitar a mis amigos de otras iglesias a ayudarme con la plantación de la iglesia? Pero eso me pareció poco ético. ¿Por qué iba a debilitar iglesias ya existentes para plantar una nueva? ¿Pero qué alternativa nos quedaba? Bueno, pues teníamos que encontrar a personas que aún no conocían a Jesús o que aun no habían encontrado su lugar en la iglesia. Nos quedó claro que la iglesia estaba en primer lugar para servir a las personas que aun no tienen una relación personal con Jesús y no para que los creyentes tuvieran un lugar para conservar su fe.

Durante un evento cristiano conocí a tres personas con las que fundé una célula. Clara era profesora. Ella sufría de depresión y aun estaba influenciada por pensamientos espiritistas. Luego también estaban Petra y Rudolf Hostettler. Petra era alcohólica y Rudolf era empresario y músico de jazz. Los tres me pidieron acompañarles. Petra y Rudolf habían entregado sus vidas a Jesús unos días antes.

Algún tiempo más tarde estaba paseando por Berna con unos amigos con los que fuimos casa por casa y calle por calle para encontrar un piso libre. Necesitábamos un lugar lo suficientemente grande para que nos pudiéramos reunir allí con nuestras células, grupos de oración y pequeños cultos. Finalmente acabamos en un 15º piso. Mis tres

nuevos amigos vivían en el mismo edificio, algunos pisos más abajo. Habíamos superado otro obstáculo para la plantación de la iglesia.

A través de Rudolf, Bene y Thesi Müller conocieron a Jesús. Hoy día, Bene es mi mejor amigo y el líder de alabanza de La Viña de Berna. También se añadieron Victor y Claudia Bregger, un joven matrimonio que quería dar una nueva dirección a sus vidas. Otra mujer joven llamada Ursula también se mudó a Berna e invitó a su hermana Cornelia a formar parte de la nueva iglesia. Cornelia es la esposa de Markus y hoy ambos forman parte del equipo de liderazgo de La Viña de Berna.

Los hombres nos reuníamos cinco veces por semana de 6 a 7 de la mañana para orar. Llenos de entusiasmo, Bene y yo íbamos al centro de Berna 3 o 4 veces por semana para hablarle de Jesús a la gente que estaba en el Burger King o en McDonald's. Pero nadie nos hacía caso. Era horrible. A pesar de todo celebrábamos nuestros cultos llenos de expectación. Alguna vez tenía que aparecer alguien. Pero nada ocurría.

Unos meses más tarde encontramos una casa muy grande que estaba ubicada en un barrio de clase alta a las afueras de Berna. La casa parecía haber sido construida para nosotros. Mi esposa, mis hijos y otras seis personas nos mudamos a vivir a esa casa. El salón tenía 70 m<sup>2</sup>. Unimos nuestras fuerzas y reformamos toda la casa. Todos estábamos dispuestos a dar nuestro esfuerzo, dinero y nuestros dones. Estábamos convencidos de que íbamos a cambiar el mundo. Pero la situación no cambió.

Pasaron cinco años hasta que aquel pequeño grupo se convirtió en una iglesia de 100 miembros. Fuimos fieles a nuestro principio de no vivir para nosotros, sino para servir a la gente de nuestra ciudad. Dios nos guiaba paso a paso. Después de algún tiempo conocimos al pastor de la iglesia evangélica, el cual nos permitió celebrar nuestros cultos en su edificio. Más tarde nos pusieron a disposición la iglesia francesa de Berna, una de las iglesias más grandes de la ciudad.

Han pasado los años y muchas cosas han sucedido. Muchas personas han conocido a Jesús. En los últimos 12 meses hemos tenido unas 500 conversiones. Cientos de personas han comenzado a compartir su fe en sus barrios y trabajos. Personas con necesidad han recibido ayuda. Las historias que cuento en este libro son un testimonio de cómo Dios utiliza a gente ordinaria para hacer avanzar su Reino en nuestra ciudad y en nuestra región. Es increíble ver lo que Dios puede hacer a través de las personas que se ponen a su disposición llenos de pasión.

## **El Reino de Dios y la Iglesia de Cristo**

En su libro "Irrupción del Reino"<sup>4</sup>, Derek Morphey trata sobre la relación del Reino de Dios con la iglesia de Cristo, que en su opinión no son una misma cosa.

El Reino de Dios establece su soberanía sobre toda la creación. Satanás se ha apartado del Reino de Dios, junto con una parte de esa creación y ha ganado al hombre para su propio reino. Desde esa caída, el Reino de Dios está en una confrontación con el reino de Satanás.

Al mismo tiempo Dios, lo ha hecho todo para recuperar al hombre. Dios le había regalado al hombre el mayor beneficio – el libre albedrío- y él se apartó de Él voluntariamente. Dios lo hizo todo para que el hombre volviera voluntariamente a Él. Escogió al pueblo de Israel para que viviera bajo su soberanía, pero su pueblo decidió

andar por su propio camino. Pero también entonces Dios intentó recuperar al hombre. La caída del hombre sólo podía ser redimida a través de un sacrificio voluntario y completo. Y como el pueblo de Israel no era capaz de traer un sacrificio voluntario y completo, Dios mismo se hizo hombre en Cristo Jesús. Vivió como un hombre entre los hombres<sup>5</sup> y fue tentado en todas las áreas de la vida humana, no cayendo en ninguna de ellas. Jamás tomó una decisión que no estuviera de acuerdo con el corazón de Dios y nunca le desobedeció. Se convirtió en el sacrificio, en el sacrificio completo, que iba a redimir la caída del hombre.<sup>6</sup> Toda persona que acepte el sacrificio de Jesús se vuelve a poner bajo la soberanía de amor del Reino de Dios.<sup>7</sup> Quien vuelve a pertenecer a Dios recibe su parte como pueblo escogido<sup>8</sup> y a la vez recibe su parte de las promesas del Reino de Dios.<sup>9</sup>

Todo hombre que regresa a la comunión con el Reino de Dios, se convierte en parte del Pueblo de Dios,<sup>10</sup> que es la iglesia de Jesús y que está vinculada con el Pueblo de Israel. La iglesia se convierte en la herramienta del Reino de Dios. Ella revela la voluntad, el carácter y el mismo ser de Dios, y guía sus acciones por los hechos de Jesús.<sup>11</sup>

Cuando Jesús comenzó su ministerio, anunciaba la venida del Reino y la reivindicación de la soberanía de su Padre.<sup>12</sup> Animando así a las personas a apartarse de sus caminos alejados de Dios, a volver, pedir perdón y ponerse bajo la soberanía de su Padre y vivir en comunión con Él.<sup>13</sup> Esto era necesario, porque el Reino de Dios está en pie de guerra contra el pecado, la injusticia y el estilo de vida apartado de Dios.<sup>14</sup> Él encargó a sus seguidores a tomar su mensaje y sus hechos y a transmitirlos.<sup>15</sup> La Biblia llama “iglesia”, a la comunidad de personas, que viven en comunión con Dios de esta manera.

Cuando Jesús anunciaba la venida del Reino de Dios también sanaba a las personas de sus enfermedades, dolores y necesidades. Les daba a las mujeres un lugar reconciliado en la sociedad, se dirigía a los marginados y les daba a los niños el derecho de la comunión con Dios. Con sus hechos, adelantaba el cumplimiento del Reino de Dios, que iba a manifestarse tras su segunda venida, su muerte y su resurrección.<sup>16</sup> Ahora vivimos en ese tiempo entre la primera y la segunda venida de Jesús, el tiempo en que el Reino ha comenzado, pero aun no se ha cumplido.

Cuando las personas oran por la venida del Reino de Dios en la oración del Padrenuestro<sup>17</sup>, están levantando sus voces en contra de la injusticia y del sufrimiento en este mundo. El dolor de este mundo no debe tener la última palabra. El Reino de Dios, con el que Jesús ha irrumpido en este mundo, y que sigue transmitiéndose a través de sus discípulos, que se manifiesta en la iglesia de Dios y que se ve con los ojos de fe, Dios hará ese Reino visible a todo hombre.<sup>18</sup> ¡Su Reino es el futuro de este mundo!

Vivimos en un tiempo lleno de retos. Muchos ya no se preocupan por su salvación sino por el bienestar de la sociedad. La preocupación global tiene una respuesta de dimensión global, el mensaje del Reino de Dios.

Y exactamente ahí está la misión y la oportunidad de la iglesia cristiana. Ella tiene las llaves al Reino de Dios.<sup>19</sup> El Reino de Dios vive en las personas de la iglesia, vive entre ellas y se manifiesta a través de ellas.<sup>20</sup> A través de Jesús tienen acceso al Padre en el cielo y también tienen la oportunidad de abrirse a la obra de Dios, para que mediante el poder del Espíritu Santo el Reino de Dios pueda irrumpir en este mundo.



## **La Triple Misión De La Iglesia De Jesús**

### **Ser iglesia significa vivir en comunión con el Padre**

“Les escribimos a ustedes acerca de aquello que ya existía desde el principio, de lo que hemos oído y de lo que hemos visto con nuestros propios ojos. Porque lo hemos visto y lo hemos tocado con nuestras manos. Se trata de la Palabra de vida. Esta vida se manifestó: nosotros la vimos y damos testimonio de ella, y les anunciamos a ustedes esta vida eterna, la cual estaba con el Padre y se nos ha manifestado. Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído, para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo. Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa.” (1 Juan 1:1-4 DHH)

La iglesia revela la intimidad de la relación del hombre con Dios. Cuando los cristianos cuidan de esta relación y cuando viven en una auténtica comunión con el Padre, entonces pueden experimentar la provisión, los cuidados y la dirección de Dios. La autenticidad de esa relación convierte la fe en Jesús en algo creíble y atrayente a las personas ajenas al evangelio.

### **Ser iglesia significa vivir en comunión el uno con el otro**

“...Y me ha encargado hacerles ver a todos cuál es la realización de ese designio que Dios, creador de todas las cosas, había mantenido secreto desde la eternidad. De esta manera ahora, por medio de la iglesia, todos los poderes y autoridades en el cielo podrán conocer la sabiduría de Dios, que se muestra en tan variadas formas. Dios hizo esto de acuerdo con el plan eterno que llevó a cabo en Cristo Jesús nuestro Señor.” (Efesios 3:9-11 DHH)

La iglesia actúa como una sociedad de contraste en este mundo. La calidad de la comunión, el trato afectuoso y la forma de convivencia de las personas que comparten el día a día cristiano, provoca que las personas que no conocen a Jesús puedan reconocer como Dios cuida de su pueblo en tiempos felices y de tristeza, en victorias y en derrotas, en la necesidad y en la abundancia. Así es como se manifiesta la sabiduría de Dios.

### **Ser iglesia significa vivir el ministerio de la reconciliación**

“Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación. Es decir que, en Cristo, Dios estaba reconciliando consigo mismo al mundo, sin tomar en cuenta los pecados de los hombres; y a nosotros nos encargó que diéramos a conocer este mensaje. Así que somos embajadores de Cristo, lo cual es como si Dios mismo les rogara a ustedes por medio de nosotros. Así pues, en el nombre de Cristo les rogamos que acepten el reconciliarse con Dios.” (2 Corintios 5:17-20 DHH)

La iglesia cristiana ha vivido durante mucho tiempo con el principio de: “¡Ven y velo tu mismo!” Una iglesia, que se toma en serio el ministerio de la reconciliación, actúa como una fuerza misionera al mundo. Va al trabajo, vive en el barrio, abre su vida familiar para las personas que no conocen a Jesús. En otras palabras, ve en la vida diaria el verdadero ministerio de Cristo Jesús.

### **Vivir En Este Mundo Como Iglesia De Jesús**

Hace algunos meses Felipe se mudó a la primera planta del edificio donde vivimos. En nuestro primer encuentro me contó que sus padres habían sido misioneros en Malawi, pero que no recordaba para que organización trabajaban. No le hice más preguntas, pero supe que ese chico no vivía en nuestro edificio por casualidad.

Antes de él, en ese mismo piso vivía una chica llamada Marianne. Era divorciada y sufría de depresión. Tras varias conversaciones un día decidió visitar nuestra iglesia y allí entregó su vida a Cristo. Poco después se mudó.

La gente no vive cerca de nosotros por casualidad. Teníamos otro vecino que nos visitaba regularmente y quería saber más de Dios y de sus caminos. Visitó nuestra iglesia una o dos veces. Más tarde perdimos el contacto, pero estoy seguro de que Dios sigue obrando en él.

Otra joven mujer nos contó que ella había estado cuidando de un anciano vecino suyo. Le hacía las compras y de vez en cuando venía a limpiarle el piso. No le había hablado mucho del evangelio pero sí se había dado cuenta que a través de su presencia la paz había vuelto a la vida de ese anciano.

Un hombre, que ya atiende nuestra iglesia desde hace bastante tiempo, había sufrido durante muchos años de arrebatos de cólera y su familia vivía bajo una constante amenaza. Un día un amigo le preguntó si alguien alguna vez había orado por la sanidad de este problema. Cuando éste contestó que no, el amigo oró por él. Durante la oración el hombre sintió como una oleada de gozo en su cuerpo y tuvo que reír a carcajadas durante largo tiempo. Fue una experiencia única para él. Días más tarde se dio cuenta de que su relación con Dios era más íntima y que ya no sufría de arrebatos de cólera.

Estos ejemplos muestran que Dios quiere transmitir su mensaje reconciliador a través de nuestra red de relaciones. Dios tiene un plan para cada una de las personas, pero muchos aun no han conocido ese plan. Por eso necesitan a personas que les hagan darse cuenta de ello.

Hace poco me encontraba delante de la Iglesia del Espíritu Santo que está enfrente de la estación de trenes de Berna. Las puertas estaban cerradas y un pequeño cartel indicaba que dentro se estaba celebrando un culto. En las escaleras de la iglesia estaban sentados muchos jóvenes, algunos de ellos obviamente drogadictos, pero las puertas estaban cerradas para ellos. Me hubiera encantado abrir las puertas de la iglesia y haber gritado: “¡Así no es como Jesús se imaginaba a su iglesia!”

### **Darse a las personas y no a las cosas**

Jesús vino para servir a las personas y no a una cosa o institución. A pesar de nuestras buenas intenciones, a veces corremos el peligro de dar prioridad a un programa, proyecto o estructura por encima de las personas. Sólo hay dos opciones: o servimos a las

personas por amor a ellas y a Dios o abusamos de las personas para alcanzar nuestras metas.

En realidad Jesús sólo dio dos encargos a la iglesia:

*La sociedad de contraste:* La iglesia debe ser una sociedad de contraste, un desafío al mundo, que como la Biblia dice, está gobernado por los principados de este mundo. La iglesia refleja la idea de Dios de la comunión entre los hombres bajo la soberanía del Reino de Dios.

La iglesia debería ser un modelo de la comunión con Dios, hacer su voluntad tal y como la revela la Biblia y vivir una vida ejemplar según los valores bíblicos. La fe del cristiano afecta su vida de una manera natural. La fe afecta a la vida matrimonial y familiar y también afecta las relaciones con los superiores y compañeros de trabajo. Las fiestas y las vacaciones no significan un descanso de la fe, sino que también expresan la fe. Así el cristianismo se convierte en un estilo de vida integrado por la comunión con Dios.

*Continuación del ministerio de Cristo Jesús:* La segunda razón de la existencia de la iglesia es la continuación del ministerio de Jesús. La gente tiene que escuchar y experimentar el mensaje de Jesús. Las personas tienen que conocer a Jesús. Las personas deben vivir la libertad que Jesús les quiere regalar. Tienen que recibir la vida eterna. Tienen que experimentar el poder de Dios en sus vidas. Por eso doy gran prioridad a que oremos por las personas enfermas y desanimadas y a que suplamos las necesidades materiales de los más desfavorecidos. Por eso es tan importante para mí, que vivamos nuestra fe de una manera que sea atrayente y que ayude a las personas a abrirse al evangelio. Pero el ministerio de Jesús no acaba cuando solo llevamos a los perdidos a la comunión con el Padre. Se trata también de participar en la formación de esta sociedad, de luchar por los oprimidos de este mundo, de apoyar a las minorías, de repartir los bienes en forma justa; al fin y al cabo se trata de luchar por la paz, la justicia y la conservación de la creación de Dios.

## Hacer aquello en lo que se cree y creer en aquello que se hace

La iglesia de Jesús debe y puede ser una buena noticia. A veces lucho con la visión en blanco y negro de muchas agrupaciones cristianas. A veces parece que se trata más de la división del mundo y del rechazo del prójimo, que de vivir en el amor unificador de Dios. Jesús vivió al pie de la letra la voluntad de su Padre y aun así fue juzgado de andar entre prostitutas, pecadores y demás chusma por muchas personas religiosas de su tiempo.<sup>21</sup> El límite no parecía ser obviamente visible. Jesús les contestó: “Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.”<sup>22</sup> La vida ejemplar de los cristianos en la iglesia es una de las caras de la moneda. El que los cristianos se den a las personas es la otra cara. Y aquí va la pregunta crítica: ¿Somos para el mundo una noticia buena y alentadora o somos una noticia amarga, mala y enjuiciante? ¿El estar con nosotros es algo agradable y bonito o es algo difícil y cargante?

En nuestra iglesia recogemos alimentos, productos de higiene y otras cosas que repartimos entre los más necesitados a la siguiente semana. Esta idea sale del versículo 34 del capítulo 4 del libro de Hechos: “Así que no había entre ellos ningún necesitado.” La vecina de uno de nuestros miembros oyó de esta acción y estaba entusiasmada. Cada domingo le da a su vecina una bolsa llena de alimentos y otros productos, para que la traiga a la iglesia. Ella misma aun no nos ha visitado, pero ya le está hablando a otros de esta iglesia que se preocupa por los necesitados de este mundo. Un día iba en el tren y comenzó una conversación con la persona que iba sentada a su lado. Entusiasmada le comenzó a explicar de la iglesia en Berna y dijo que si algún día asistiera a una iglesia, sería esa. Al oírla, la persona que viajaba con ella se identificó como miembro de La Viña, pero también confesó, que muchas veces olvidaba traer algo. La mujer le dijo: “¿Cómo puede ser Usted miembro de una iglesia tan maravillosa y no participar de sus ministerios?” ¿No es increíble como nuestro alrededor se da cuenta de nuestro estilo de vida y de nuestro ministerio?

## Aprender a comprender a las personas

Como ya hemos visto, la comunidad cristiana no vive aislada en el mundo. Tiene una misión concreta. Por eso la iglesia tiene que ser muy consciente de la pérdida de las personas que no conocen a Cristo, porque justamente el mensaje de que el mundo está perdido sin Dios, es difícil de entender para los no creyentes. Dicho de otra manera, vivimos en un tiempo de gran negación de las verdaderas necesidades y anhelos.

Al hombre moderno no le gusta confrontar el tema de la eternidad. Y el regalo de la vida eterna sólo tiene sentido para las personas con perspectivas de eternidad. Desgraciadamente la iglesia se ha especializado durante demasiado tiempo en la pregunta sobre la eternidad, prometiéndole a la gente un más allá mejor. Los más poderosos se servían de la iglesia para someter a las poblaciones pobres de la sociedad. De esa manera el mensaje de libertad para el aquí y ahora fue sacrificado por la esperanza de una eternidad mejor. Hoy en día la mayoría de las personas se han liberado del yugo de las clases dominantes, pero a la vez también han enterrado la fe cristiana. El materialismo, el consumismo y la necesidad de satisfacción inmediata dejan poco lugar para preguntas como; dónde y cómo el hombre va a vivir la eternidad.

El concepto del postmodernismo y las descripciones de las diferentes actitudes ante la vida, como lo son los Baby Boomers, los Baby Busters y la Generación X, influyen nuestra idea de cómo alcanzar al hombre de hoy con el evangelio. Y a la vez el cristianismo no ha sabido tener comprensión para estas actitudes. Esto se demuestra en el desamparo que muchos cristianos demuestran al tratar con el mundo. Tenemos que aprender a entender los intereses, los sentimientos y la manera de pensar de estas personas.

Pero una cosa parece clara: el hombre de la postmodernidad tiene las mismas necesidades que los hombres de las generaciones anteriores. Sin embargo, el hombre ya no posee los principios difundidos por la iglesia. Ya no conoce el mensaje en relación con la iglesia en absoluto. La iglesia tradicional como institución ya no es reconocida para intereses espirituales, sino puramente sociales.

El hombre busca su fe en el área de la autoayuda práctica, en las filosofías que tratan de explicar de dónde venimos, a dónde vamos, para qué existimos y en filosofías metafísicas.

Tenemos que aprender de nuevo, que el evangelio de Cristo tiene tanta importancia para el aquí y el hoy como para la pregunta sobre la vida eterna. Los dos aspectos no pueden enfrentarse, se complementan. Los dos pertenecen al mismo mensaje y son inseparables.

Las personas tienen que entender el impacto de la muerte y resurrección de Jesús sobre sus vidas. Pero también tienen que enterarse de cómo la persona de Cristo Jesús puede cambiar la vida para bien aquí y ahora.

### Reconocer las necesidades de las personas

El hombre vive en esta sociedad aislado de los demás. La presión social (rendimiento, etc.) aísla a las personas hasta cierto grado. El hombre busca un hogar, seguridad, protección, comprensión, cercanía o en otras palabras: amor, aceptación y perdón.

Muchas veces calificamos a las personas que no caminan con Dios y buscan satisfacción en otros sitios, como por ejemplo los esotéricos, como rebeldes, “del diablo”, de moral pervertida, etc. Pero olvidamos que están buscando aquello que llene sus vidas, están buscando a Dios. Si les juzgamos en vez de servirles, les vamos a complicar el encuentro con Jesús. Jesús supo reconocer y reaccionar a las necesidades, anhelos y deseos. De esa manera atraía a las personas a una relación con su Padre. Muchas veces leemos: “Y Jesús vio...” ¿Qué está viendo Dios hoy?

### Acompañar a las personas con vidas destrozadas

Desde nuestra perspectiva actual, Jesús provenía de la clase baja. Iba a las personas marginadas de la sociedad y caminaba con personas que tenían vidas destrozadas. Jesús iba a los pecadores, a los repudiados. Realmente no fue a los fuertes, sino a los débiles, a aquellos que necesitaban un médico.<sup>23</sup>

¿Cuáles son los valores y preocupaciones que importan en nuestras iglesias? ¿El estado de un corazón quebrantado o una vida de éxito? ¿Qué tipo de personas valoramos mucho? ¿Nos alegramos con aquellas personas con vidas quebrantadas y que Dios está utilizando para levantar su Reino, o las consideramos las “manchas” de la iglesia?

Jesús incluso andaba con aquellos que sabía le iban a decepcionar, traicionar y negar (Judas, Pedro y otros). De la misma manera nosotros deberíamos poner nuestra confianza en personas y darnos de corazón a ellas, aun sabiendo que nos pueden herir o decepcionar. Si queremos caminar junto a personas con vidas quebrantadas, tenemos que plantearnos algunas preguntas seriamente:

- ¿Estamos dispuestos a ver la necesidad del prójimo?
- ¿Es moralmente coherente vivir como cristiano sin hacer nada en contra de la injusticia de este mundo?

- ¿Es correcto predicar el evangelio sin a la vez servir a los pobres y desamparados?
- ¿Cuáles son las mayores necesidades de las diferentes culturas a nuestro alrededor (nacionalidades, subculturas, generaciones...)?
- ¿Qué piensa Jesús de la globalización y de la continuada exaltación de dos tercios del mundo?

## **Jesús Ha Previsto A La Iglesia Local Como Herramienta Del Reino De Dios**

“¡El culto es demasiado ruidoso!”, “Las predicaciones me aburren”, “La música siempre es la misma”, “No comprendo las predicaciones”, “Su voz suena antinatural”, “Si la iglesia no comienza a orar en serio, Dios la va a borrar de la faz de la tierra”, “Si no ponemos la oración por Israel en el centro, Dios va a desechar a esta iglesia”, “Dios va a juzgar el libertinaje de la iglesia Católica Romana”, “La iglesia no se ocupa lo suficiente de ese grupo de la iglesia”... y esta es sólo una pequeña selección de las quejas que recibimos en La Viña de Berna.

¿Qué es lo que está pasando? Ahora no me quiero centrar en la veracidad de estos comentarios, sino en el punto que todos tienen en común: se ocupan de las necesidades individuales de estas personas. La mirada está enfocada hacia adentro, no hacia fuera. La provisión personal y la satisfacción de las propias necesidades se valoran más que la necesidad de alcanzar a los perdidos y de servir a las personas en general. La vida de la iglesia, el ministerio, las predicaciones y los cultos se miden basándose en la ganancia personal.

Pero en este punto debería de haber un cambio de paradigmas en la iglesia. No existimos para nosotros mismos sino para un mundo que necesita el mensaje de Jesús. Cada miembro de la iglesia debería estar trabajando para el propósito de la iglesia en este mundo. Y esto comienza cuando cada miembro se ve a sí mismo como un embajador de Cristo en su trabajo y en su zona de influencia. Esto sucede cuando las personas son invitadas a formar parte de la red de relaciones de la iglesia para convertirse en un embajador – y las personas se convierten en embajadores cuando han tenido un encuentro personal con Jesús.

Uno de los padres de la iglesia dijo: “Un cristiano sólo es lo mismo que ningún cristiano”. Un cristiano que está sólo no va a ser capaz de vivir su fe, ni de transmitirla. Tenemos que aprender que la iglesia local no es una estación de autoservicio donde podemos venir a satisfacer nuestras necesidades a nuestro gusto. Tenemos que aprender que la iglesia no es un compañero de etapa sino una familia, con la que estamos comprometidos y cuyo ministerio compartimos.

## **Cuatro Aspectos De La Vida De Iglesia Que Tocan Al Mundo**

En este apartado quiero tratar cuatro aspectos de la vida de iglesia en referencia a su impacto sobre las personas que aun no conocen a Jesús:

***La iglesia es una familia:*** Obviamente hay muchas versiones de lo que la palabra familia significa. Para algunos significa la pertenencia obligada a un grupo de personas y para otros significa cubrir las necesidades emocionales, físicas y materiales. Pero dejando aparte la definición exacta: ¿Tenemos un tipo de relaciones que están abiertas a personas que no son cristianas? ¿Vivimos nuestro cristianismo de una forma auténtica y abierta en esas relaciones? Sólo si nuestras redes de relaciones están abiertas a personas que no conocen a Jesús, las puertas de nuestra iglesia estarán realmente abiertas.

***La iglesia es un lugar de sanidad:*** La sanidad significa acercarse cada vez más a la intención de Dios con su creación y eso afecta a todas las áreas de nuestra vida, como

lo pueden ser las relaciones, las finanzas o el trabajo. Amor, aceptación y perdón son las condiciones previas para que podamos experimentar sanidad. Pero la sanidad también implica la acción sobrenatural de Dios sobre nuestras enfermedades físicas, emocionales o espirituales. ¿Nos acercamos a las personas que necesitan sanidad? ¿Participamos del sufrimiento y de las preocupaciones de nuestros conocidos, amigos, vecinos o familia? Sólo si nos tomamos en serio el sufrimiento del prójimo, las puertas de nuestra iglesia estarán realmente abiertas.

***La iglesia es un lugar de formación:*** Las personas necesitan una visión, una meta a la que se puedan dirigir. Pero para ello también necesitan herramientas que puedan utilizar en su viaje espiritual y necesitan un lugar de ensayo donde puedan practicar. Como iglesia deberíamos crear un ambiente que permita a las personas crecer en sus ministerios. Pero esta formación no se puede centrar sólo en el trabajo dentro de la iglesia, sino también en el ministerio de la iglesia hacia el mundo. Esa es una de las razones, por las cuales damos tanta importancia a los tiempos de ministerio. Sólo si nos dejamos formar en el ministerio al prójimo, las puertas de la iglesia estarán realmente abiertas.

***La iglesia está en el ministerio de la paz:*** La iglesia tiene una misión para la cual debería vivir; su ministerio al mundo y en este mundo. Su ministerio a los pobres, los perdidos, los enfermos, los desamparados, los rechazados, los decepcionados, los que sufren, su ministerio al prójimo. Realmente sólo somos miembros de una iglesia si somos parte de este ministerio. Solamente cuando todos los miembros de la iglesia participan de este ministerio al prójimo, es cuando las puertas de la iglesia están realmente abiertas.

## Encuentros De Vida

Una de las arterias visibles de la iglesia es el culto. ¿Cómo es el culto que permite al creyente y a la persona que no conoce a Jesús tener un encuentro con Dios? Seguramente tenemos que comenzar con un cambio de perspectivas. El culto no está pensado exclusivamente para los creyentes; es un lugar donde Jesús quiere que aquellos que no le conocen, tengan un encuentro con Él.

En los últimos años se ha escrito mucho material sobre el tema de cultos “sensibles u orientados a personas en búsqueda espiritual.” Siempre he tenido problemas para identificarme con sus comentarios, porque parten de la base que los cultos deberían estar orientados exclusivamente a no creyentes. Mi mayor problema se plantea cuando me encuentro con las contraposiciones del siguiente tipo; experimentar la presencia del Espíritu Santo o ser sensibles a los no creyentes. Pero estos dos aspectos no tienen que contradecirse. Una iglesia enfocada hacia fuera no tendrá que comprometer la acción del Espíritu Santo para alcanzar a las personas que se encuentran en esta búsqueda espiritual. Simplemente tendrá que dar explicaciones razonables de lo que está sucediendo.

No quiero contradecir a nadie que diga que la iglesia debe, en la medida de lo posible, adaptarse a las necesidades comunicativas de este tiempo. Las personas tienen que oír el evangelio de una manera que lo puedan comprender. Pero una alabanza íntima y la oración por los necesitados es una parte igual de fundamental en el programa del



culto como lo es un mensaje liberador y atrayente. Sólo así el culto se convierte en un lugar donde las personas pueden tener un encuentro con Dios. Esta es la experiencia que ha tenido Arturo, un miembro de La Viña de Berna, que junto a su esposa está comprometido con la expansión del Reino de Dios:

*“Durante mi infancia llevaba las llaves de mi casa colgadas de una cadena alrededor del cuello, ya que mis padres trabajaban durante todo el día en su restaurante. Junto con esas llaves venían muchas “libertades”. Cuando la mayoría de niños ya estaban durmiendo, yo aun estaba por las calles. Durante ese tiempo entré en contacto con un hombre que abusó sexualmente de mí. No pude hablar con nadie sobre ese tema, ya que en mi familia el tema “sentimientos” era tabú. A los 14 años me fui a vivir a un piso con otros chicos y tuve mi primer contacto con las drogas. A los 19 años tuve un grave accidente de tráfico que me tuvo 14 meses en el hospital. Cuando abandoné el hospital me encontraba moralmente destrozado. Sólo podía moverme entre la gente si había tenido una considerable dosis de alcohol o heroína, ya que sufría de fuertes ataques de pánico. Cuando cumplí los 26 estaba físicamente acabado. Ya sólo pesaba 46 kilos. En ese punto decidí hacer una terapia que duraba dos años y medio. Cuando terminó la terapia tardé seis meses en recaer en la droga. Durante aquel tiempo tuve muchas conversaciones con personas que creían en Jesús y aunque admiraba mucho a esa gente no podía aceptar sus invitaciones a la iglesia. Siempre tenía alguna excusa preparada, pero lo que realmente me impedía ir, era el sentimiento que un hombre como yo, con un pasado tan turbio, no tenía lugar en la iglesia. Creía que antes de venir a Dios y mezclarme con cristianos tenía que cambiar mi vida por completo. Pero mis esfuerzos eran en vano y volví a caer en un abismo. Comencé de nuevo a inyectarme heroína. Quería poner fin a mi vida, ya que no podía ni quería seguir viviendo con mis adicciones.*

*Cuando me dirigía hacia el puente del cual quería suicidarme, pasé por delante de la iglesia francesa, de la cual salía música. Me picó la curiosidad y entre a echar un vistazo. Parecía como si se estuviera preparando un concierto. Entré y me senté en la tercera fila. La iglesia se llenó y entre la gente reconocí a muchos que me habían invitado a venir a la iglesia. ¡Y además no era un concierto, sino un culto! El banco en el que estaba sentado se llenó y ya no pude irme. Cuando el grupo comenzó a tocar, todo el mundo se levantó y comenzó a cantar. Yo seguía el texto en la pantalla y de repente ya no me pude mantener en pie. Caí de rodillas y pasé todo el culto llorando. Reconocí cuanto le dolía a Dios mi estilo de vida pero también sentí lo mucho que me amaba a pesar de todo. ¿Me ayudaría Dios a poner mi vida en orden? La gente de la iglesia no hizo ningún comentario despectivo sobre mis ropas sucias ni sobre mi aspecto. Se acercaban a mí y me hablaban como si fuera uno de ellos. Durante ese culto tuve un encuentro con el Jesús resucitado de los muertos.*

*Mi adicción a la heroína desapareció a partir de ese día, como si nunca hubiera existido. Gracias Jesús por dar sentido a mi vida. Gracias por las personas de esta iglesia, que a través de su amistad y disposición me han hecho parte de su familia sin reservas.”*

## **Iglesias Vivas Con Misiones Fervientes**

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor." (Lucas 4:18-19 DHH)

Jesús, al comienzo de su ministerio, dejó claro cual era su llamado. No se cansó de repetirles y mostrarles a sus discípulos para que había venido. Y por ello los incluyó en su ministerio. Los discípulos debían de tener un modelo válido que pudieran seguir, aun cuando Él ya no estuviera entre ellos físicamente.

En la carta a los efesios, capítulo 4, versículo 11 a 16, Pablo exhorta a utilizar los ministerios de la iglesia para el equipamiento de los "santos". La promoción del ministerio de Jesús es para toda la iglesia y no sólo para algunas "estrellas" o "especialistas". La iglesia al completo debe comenzar y proseguir el ministerio de Jesús.

Las diferentes iglesias no siempre tienen la misma línea teológica, pero a mi parecer, a parte del sentido de familia y la visión para la evangelización de su nación, deberían tener otras cinco directrices.

### **Pasión**

Queremos adorar a Jesús apasionadamente. Celebramos nuestra fe conjuntamente en la adoración a Dios, lo cual para nosotros representa un estilo de vida de una íntima relación de amor y obediencia hacia Jesús, que se manifiesta en la generosidad y el ministerio a los pobres de nuestro mundo.

### **Evangelización**

Las personas deben experimentar la misericordia de Jesús. La vida y las acciones de la iglesia se ven fomentadas al ver a las personas que no conocen a Cristo. Queremos encontrar a aquellas personas que Dios, a través de su Espíritu Santo, quiere introducir en Su familia.

### **Relaciones**

Las personas deben vivir en la familia de Jesús en libertad. Queremos acoger a las personas en las diferentes redes de relaciones de las diferentes familias, para que puedan vivir y actuar como parte de esta comunidad.

### **Recoger experiencias**

Queremos animar a las personas a ser discípulos maduros de Jesús. Promocionamos un estilo de vida de amor, aceptación y perdón, para que las personas puedan llevar una vida:

- madura
- orientada por la Biblia
- transparente y sincera
- guiada por el Espíritu Santo

## Seguidores en el ministerio

Juntos queremos cumplir el ministerio de Jesús en nuestras familias, iglesia y sociedad. Todos deben tener la oportunidad de ser parte de ello. Por ello queremos crear lugar para entrenar y formar a las personas para que éstas puedan desarrollar sus dones y ser liberadas para el ministerio.

Estas cinco directrices describen nuestros valores y metas. Son los valores de contenido los que traen el crecimiento del individuo y de la iglesia como conjunto. Los principios positivos y afirmativos a la vida unen a las personas que se están dedicando a la evangelización de nuestro mundo. \*

"Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbre a todos los que están en la casa." (Mateo 5:14-15 DHH)

El mensaje de Jesús y su obra son atemporales. Él nos dio el modelo para expandir el Reino de Dios y por ello la Biblia es nuestro punto de partida. La ortodoxia no debe ser sacrificada a favor del pragmatismo. Una iglesia no tiene vida en razón de su edificio, programa o doctrina. Tampoco la "teología correcta" trae los cambios deseados. Es el llamado de Jesús a la reconciliación, junto con las señales del Reino de Dios, lo que quiere escuchar el mundo.

## Preguntas Para Reflexionar

1. ¿Está usted comprometido con una iglesia-familia?
2. ¿Es importante para usted, que las personas que no conocen a Jesús puedan tener un encuentro con Él?
3. ¿Qué puede hacer usted, para que su iglesia comience a darse a los perdidos?
4. ¿Qué tiene que cambiar en su iglesia, para que ésta pueda seguir el encargo de Jesús?

---

\* Nota de traducción: Las siglas de estas cinco directrices en el alemán forman la palabra LEBEN (VIDA). Por eso llaman a sus directrices "La vida de La Viña" (Vineyard-LEBEN).

**Segunda Parte**

**La Iglesia – Un Estilo De Vida**

**Siete Aspectos De Una Auténtica Vida De  
Iglesia**

## Capítulo 4

# La Iglesia Que Adora

La adoración significa convertir a alguien o a algo en el centro de nuestras vidas. Los adoradores son personas apasionadas, que convierten la adoración al Padre en el tema central de sus vidas. La relación de amor con Dios se expresa en una profunda necesidad de hacer Su voluntad.

### Jesús, El Adorador

“Luego el Espíritu llevó a Jesús al desierto, para que el diablo lo pusiera a prueba. Estuvo cuarenta días y cuarenta noches sin comer, y después sintió hambre. El diablo se acercó entonces a Jesús para ponerlo a prueba, y le dijo: “Si de veras eres Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en panes.” Pero Jesús le contestó: “La Escritura dice: 'No solo de pan vivirá el hombre, sino también de toda palabra que salga de los labios de Dios.' Luego el diablo lo llevó a la santa ciudad de Jerusalén, lo subió a la parte más alta del templo y le dijo: “Si de veras eres Hijo de Dios, tírate abajo; porque la Escritura dice: 'Dios mandará que sus ángeles te cuiden. Te levantarán con sus manos, para que no tropieces con piedra alguna.’” Jesús le contestó: “También dice la Escritura: 'No pongas a prueba al Señor tu Dios.’” Finalmente el diablo lo llevó a un cerro muy alto, y mostrándole todos los países del mundo y la grandeza de ellos, le dijo: “Yo te daré todo esto, si te arrodillas y me adoras.” Jesús le contestó: “Vete, Satanás, porque la Escritura dice: 'Adora al Señor tu Dios, y sírvele solo a él.’” Entonces el diablo se apartó de Jesús, y unos ángeles acudieron a servirle.” (Mateo 4:1-11 DHH)

Jesús fue tentado por Satanás en tres áreas de su vida:

1. en la provisión independiente de Dios
2. en la búsqueda de retos y satisfacción independientes de Dios
3. en la búsqueda de aspiraciones y éxito independientes de Dios

Jesús resistió las tentaciones y experimentó como los ángeles de Dios se preocuparon de él. Él conocía a su Dios, la fuente de su provisión, el Señor de su corazón y la meta de sus aspiraciones. Es esta actitud que le convertía en adorador y en el modelo para todos los que quieran vivir como adoradores.

Por todos lados el hombre de hoy es exhortado a entregar su corazón y a poner sus propias necesidades en primer lugar. El rendimiento, la adrenalina, la belleza, las aspiraciones, el éxito y la riqueza todas son cosas que exigen al hombre convertirse en su propio dios. Y en estos desafíos el hombre experimenta todas las tentaciones. Se compara con otros hombres y cree poder encontrar satisfacción en la aspiración a todas esas cosas que se alaban en la publicidad y en los medios de comunicación. Pero en el fondo el hombre ya no encuentra satisfacción, porque su “dios” es inalcanzable.

## **La Adoración – Un Estilo De Vida**

Otra definición de adoración es: estar en asombro reverente ante la grandeza, el amor, el poder y la santidad de Dios, sin confiar en las propias obras.

“En aquel tiempo, Jesús dijo: ‘Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has mostrado a los sencillos las cosas que escondiste de los sabios y entendidos. Sí, Padre, porque así lo has querido. Mi Padre me ha entregado todas las cosas. Nadie conoce realmente al Hijo, sino el Padre; y nadie conoce realmente al Padre, sino el Hijo y aquellos a quienes el Hijo quiera darlo a conocer. Vengan a mí todos ustedes que están cansados de sus trabajos y cargas, y yo los haré descansar. Acepten el yugo que les pongo, y aprendan de mí, que soy paciente y de corazón humilde; así encontrarán descanso. Porque el yugo que les pongo y la carga que les doy a llevar son ligeros.’” (Mateo 11:25-30 DHH).

Jesús encontró paz en la relación con su Padre. Ya no vivía por sí mismo, sino que su relación con el Padre era el punto de partida de su existencia. Jesús también invita a los hombres a vivir este estilo de vida – todos pueden llegar a encontrar paz en la relación con Jesús tal como Él está en paz con su Padre.

Pero los hombres insistimos en la idea de tener que hacer grandes esfuerzos para agradar a Dios. Creamos leyes y reglas y todos se esfuerzan por hacer lo correcto y así llegar a la altura de las expectativas de Dios. El hombre se diseña una fe, según la cual puede dar la talla. Su confianza está en su propio rendimiento, en lo acertado de sus decisiones, en la excelencia de sus actos, y aún así nunca va a llegar a la meta, ya que no son necesarios el rendimiento ni la inteligencia, sino una confianza de niño en la bondad y en la misericordia de Dios. Ese tipo de confianza nos lleva a estar en asombro constante ante el Creador, que ama a su creación de tal manera que incluso la liberó de su propia cautividad. Ahí comienza la verdadera adoración.

Hace algún tiempo estuve sufriendo de inseguridad y tenía dudas acerca de si sería capaz de cumplir las expectativas de las personas de mi iglesia. ¿Conseguiría agradar a Dios y a las personas? Una mañana Dios me “sobrevino” con su bondad y me mostró que eso no era mi responsabilidad, sino suya. Cuando una vez más experimenté que no tenía que alcanzar todas las metas por mis propias fuerzas, sino que en todo podía poner mi confianza en Dios, mi interior volvió a experimentar paz y la presión desapareció.

Así que los adoradores son personas que saben estar en asombro ante la grandeza, el amor, el poder y la santidad de Dios. Los adoradores no buscan impresionar a Dios con su rendimiento. Entienden que Dios no viene a ellos por el buen rendimiento que han mostrado sino por su gran amor hacia ellos. Su asombro abre paso a la reverencia ante la infinitud de Dios y también al hecho de que Dios se les manifiesta a través de un amor universal en Cristo Jesús.

## La adoración significa experimentar intimidad y cercanía

"No te ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí al oír el mensaje de ellos. Te pido que todos ellos estén unidos; que como tú, Padre, estás en mí y yo en ti, también ellos estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste" (Juan 17:20-21 DHH).

En la oración de Jesús del capítulo 17 del evangelio de Juan, Jesús se centra en la calidad de su relación con Dios. Su deseo es que sus discípulos puedan experimentar la misma intimidad en la relación con su Padre.

Los adoradores buscan la cercanía de Dios en sus vidas. Ni las circunstancias ni el propio fracaso les impiden buscar protección y seguridad en Dios. La autoestima de los adoradores crece a través de una relación de amor viva con Él. Dios se ha convertido en alguien cercano y esa íntima relación de amor les provee de valor propio y de personalidad.

En una vida llena de exigencias y retos, para mí no existe nada mejor que crear momentos durante el día en los que puedo experimentar la cercanía de Dios. Hace poco tuve una conversación muy difícil con un matrimonio que quería dejar la iglesia. Sentían que la iglesia ya no daba respuesta a sus necesidades y que mi familia había dejado de ser un modelo para ellos. Interiormente me sentía abatido y derrotado. Cuando me encontraba conduciendo de camino a casa, le dije a Jesús: "¿Ya me has dado hoy un abrazo y me has dicho que me amas?" En ese momento sentí como Dios vino con su cercanía y me sentí lleno de seguridad, amor y gozo. Los adoradores son personas que saben dejarse caer en los brazos de Dios. Encuentran protección y consuelo en su cercanía.

## La adoración significa involucrar toda la vida en una relación de amor

"Luego Jesús salió y, según su costumbre, se fue al Monte de los Olivos; y los discípulos lo siguieron. Al llegar al lugar, les dijo: "Oren, para que no caigan en tentación." Se alejó de ellos como a la distancia de un tiro de piedra, y se puso de rodillas para orar. Dijo: 'Padre, si quieres, líbrame de este trago amargo; pero que no se haga mi voluntad, sino la tuya.' En esto se le apareció un ángel del cielo, para darle fuerzas. En medio de su gran sufrimiento, Jesús oraba aún más intensamente, y el sudor le caía a tierra como grandes gotas de sangre. Cuando se levantó de la oración, fue a donde estaban los discípulos, y los encontró dormidos, vencidos por la tristeza. Les dijo: '¿Por qué están durmiendo? Levántense y oren, para que no caigan en tentación.' Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegó mucha gente. El que se llamaba Judas, que era uno de los doce discípulos, iba a la cabeza. Este se acercó a besar a Jesús." (Lucas 22:39 – 47 DHH)

Jesús se encontró ante un gran desafío: ¿tendría suficiente fuerza para vencer la tentación de no ir a la cruz? También en esta circunstancia, Jesús se refugió en la íntima relación con su Padre. Su miedo, su dolor y su miedo al fracaso no le impidieron correr al Padre. No intentó disimular su terrible condición, sino que en el momento de gran necesidad dirigió su mirada en la dirección correcta.

En la adoración no hay separación entre la vida espiritual y la vida natural. Todo está incluido en la comunión con el Padre. La adoración significa retirarse a la seguridad del Padre con todo lo que tenemos. La intimidad de su amor no conoce fronteras e incluye todo lo que afecta a nuestra vida.

¿Cómo trató Jesús a Pedro? Ningún fracaso, ninguna huida, ninguna actitud negativa pudieron impedir que Jesús confiara en Pedro. Jesús aceptó a Pedro tal y como era, con todos sus fallos y debilidades.

Muchas veces intentamos separar nuestra vida espiritual de nuestra vida natural. A Dios entonces sólo le pertenece todo aquello que va bien y que es perfecto. Nosotros cargamos con nuestras debilidades, fallos y desesperación. Cuando estamos adorando tratamos de esconder nuestras imperfecciones o tememos entrar en la presencia de Dios, porque no nos sentimos dignos. Pero la adoración no se basa en una vida dividida, sino en el hecho que Dios nos acepta con todo lo que somos y nos ama.

Cuando me siento deprimido, muchas veces me invade un sentimiento de abandono y de desamparo. En mi relación con Dios me siento desagradecido, porque al fin y al cabo sé lo que Dios ha hecho y quiere hacer por mí. En esos momentos siento que estoy luchando contra el lado oscuro de mi ser. Aprender y realmente creer que también en los momentos oscuros de mi vida Dios me ama, me busca y me necesita para la extensión de su Reino, es para mí un proceso de aprendizaje difícil.

## La adoración significa actuar en su voluntad por amor

Cuando adoramos no se trata de utilizar un método para cumplir las expectativas de Dios. Es Dios mismo el que actúa a través de nosotros, cuando nos encontramos en una íntima relación de amor con Él:

“Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta. Juzgo según el Padre me ordena, y mi juicio es justo, pues no trato de hacer mi voluntad sino la voluntad del Padre, que me ha enviado” (Juan 5:30 DHH).

Para Jesús la adoración significa hacer la voluntad de su Padre. No se tiene que forzar a hacerla, sino que es una necesidad natural que nace y crece de su relación de amor con Dios. Sin embargo para muchas personas, la obediencia es una constante lucha interior. Pero eso no tiene que seguir siendo así. Los adoradores actúan correctamente por amor y no por miedo a las consecuencias de la desobediencia.

También podemos ver el tema de la santificación en este contexto. Ser santo significa pertenecer a Dios. Vivir de una forma santa significa comportarse en el día a día cada vez más de acuerdo con la voluntad de Dios según lo manifiesta en su palabra. Pero muchas personas tienen un concepto errado y piensan que la santificación significa dejar de hacer las cosas que a uno le gusta hacer y hacer cosas que en realidad no se quieren hacer. Esta tergiversada visión de la intención de Dios ha conducido a que la fe en Jesús a menudo se defina de forma muy negativa y negada a la vida.

Hace algunos meses Jesús me habló durante un tiempo de oración y me dijo: “Vive como un discípulo y entonces serás un buen líder.” Me di cuenta de que el liderazgo de Jesús se basaba en una obediente relación con Dios y de que lideraba a sus



discípulos *serviéndoles*. Así que me decidí a vivir como discípulo y no como líder. Ni siquiera puedo llegar a explicar como ha disminuido la presión que sentía sobre mí.

### **La Adoración En La Iglesia**

En este contexto me gustaría escribir algunas palabras sobre el tema del culto y la música de adoración.

#### **Los tiempos de adoración son una expresión de la vida de la iglesia**

Cuando nos reunimos para adorar a nuestro Padre en el culto, estamos dando expresión a nuestra relación íntima y personal con Jesús que hemos vivido durante la semana. Todas las experiencias que vivimos a lo largo de la semana son regalos que le ofrecemos juntos.

La música durante el culto es una expresión de todas estas experiencias: las dudas, las esperanzas, el dolor, los miedos y las alegrías se plasman en las canciones que son escritas por las personas de nuestra iglesia.

#### **Los tiempos de adoración son lugares de encuentro**

Los tiempos de adoración conjunta en los cultos son un lugar de encuentro entre la iglesia y Jesús. Dios da mucho valor a este tiempo de comunión. Durante estos tiempos Él viene a la iglesia a través de su Espíritu Santo. En Berna hemos experimentado muchas veces, como personas se deciden por una vida con Jesús durante este tiempo.

#### **Los tiempos de adoración son lugares de consuelo**

Cuando las personas alaban al Padre, Él muchas veces regala consuelo y sanidad a través de su Espíritu Santo. La expresión de la adoración conjunta abre los corazones para la acción del Espíritu Santo.

#### **La música debería estar constantemente encontrando nuevas formas de expresión**

La música en sí no es ni buena ni mala. La capacidad de hacer música es un regalo del creador. El Espíritu da música nueva a cada generación que a la vez se identifica con las personas que conforman esa generación. La música es espiritual cuando sirve como inspiración para glorificar al Padre. Por eso, el estilo de música es irrelevante. El Padre quiere regalar a la iglesia de Jesús nuevas formas de expresión y de adoración. En los últimos 20 años se ha producido un enorme despertar en de la música espiritual en los Estados Unidos y otros países anglosajones. El Rock'n'Roll se convirtió en el idioma de las generaciones después de la Segunda Guerra Mundial. También el lenguaje del cristianismo se ha actualizado. Pocas personas se molestan de que en la iglesia se toquen

canciones a ritmo de rock lento. Ha nacido una nueva cultura de adoración, para la que la mayoría de iglesias se han abierto.

## Cada iglesia puede desarrollar su propia música de adoración

La vida de una iglesia también se plasma en las canciones que son escritas por los miembros de esa iglesia. Donde se plantan nuevas iglesias normalmente también se escriben nuevas canciones. Cada movimiento que nace tiene un rostro propio. Esta nueva cara se refleja en las nuevas formas de alabanza y en las nuevas canciones.

Martín Lutero, el reformador, escribió canciones increíbles. El conde Nikolaus Ludwig von Zinzendorf escribió algunas de las más bellas canciones de los Herrhuter, un movimiento pietista. Johann Sebastián Bach influyó con su música espiritual el escenario mundial de música secular. El anglicano John Charles Wesley quedó muy impresionado por los escritos de Lutero y por los encuentros con los Herrhuter y experimentó un avivamiento personal, que también se manifestó en nuevas canciones. Este avivamiento llevó a la fundación de la iglesia metodista. William Booth, el fundador del Ejército de Salvación, cambió las letras de la música de Gassenhauer. Así se crearon algunas canciones espirituales apasionadas, que hoy día se reconocen como canciones de iglesia y no como canciones de Gassenhauer. Durante el avivamiento pentecostal hombres como Levi Petrus escribieron canciones conmovedoras, que expresaban un amor apasionado hacia el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Los avivamientos espirituales muchas veces vienen unidos a avivamientos musicales. Cuando en 1982 fundamos La Viña de Berna (entonces Basilea Bern), comenzamos por escribir nuevas canciones que expresaran nuestro anhelo por la devoción y el avivamiento. También hoy en día muchos de nuestros miembros escriben canciones que caracterizan nuestra vida personal y de iglesia.

### Un Músico Se Convierte En Adorador

Bene Müller, uno de nuestros miembros, también experimentó como la adoración puede cambiar la vida:

*“Mi conversión en 1980 ocurrió a causa de una experiencia que tuvo un buen amigo mío que también se dedica a la música. Hacíamos nuestros estudios musicales juntos y también tocábamos juntos en muchos grupos de jazz. Esto intensificó mucho nuestra amistad, ya que pasábamos tres a cuatro días de la semana juntos. Durante el primer semestre de nuestros estudios me di cuenta de que mi amigo estaba cambiando. Su vida más bien inconstante se fue solidificando; comenzó a cumplir sus promesas, llegaba a tiempo a los ensayos y ahora sólo tenía una novia. Todo eso me asombró mucho. Después de todo ya hacía diez años que le conocía y sabía muy bien el tipo de vida que había estado llevando. Decidí averiguar que era lo que le estaba sucediendo. Después de un largo interrogatorio me contó algo de un tal Jesús. Yo le felicité, diciéndole que obviamente había tomado una buena decisión ya que su vida estaba dando un giro muy positivo. Me sorprendí cuando noté una expresión como de vergüenza en su cara y que se le estaban subiendo los colores... Pero en ningún momento pensé que*

también podía haber algo para mí en todo eso. Sin embargo ya no me podía sacar esa experiencia de la cabeza. Era ese poder de cambio que me impactaba tanto.

Cuando caminaba hacia casa me di cuenta que algo en el fondo de mi corazón me impedía que yo también pudiera seguir a ese Jesús. Había oído que los cristianos oraban pidiendo un corazón blando. Eso era exactamente lo que yo necesitaba. Así que me fui directo a casa, me senté en el sofá y oré algo torpemente: “Dios, dame un corazón blando.” Justo en ese momento se abrió la puerta y entró mi novia. Ahora era yo el que estaba sonrojado... en ese momento supe que ese Jesús realmente tenía poder, pues yo nunca sentía vergüenza. De repente me di cuenta que si me decidía por seguir a Jesús, quizá mi vida iría en una dirección que no correspondía con mis sueños y con lo que había imaginado. Esta decisión quizá me iba a costar las dos cosas que más amaba: mi novia y la música.

Tuve miedo de compartir mis pensamientos con mi novia. Vivíamos juntos y quizá se burlaría de mí o me dejaría. Pero fui valiente y le conté mi experiencia. Para mi sorpresa mi novia parecía muy abierta y me dijo: “¿Por qué no intentarlo? Si tiene algo de verdad, ya se demostrará.” Cuando nos fuimos a dormir esa noche, decidimos orar juntos. “Dios, si realmente existes, muéstrate a nosotros.” Después ya no supimos qué más hacer. Hablamos sobre si Dios podía escuchar nuestras oraciones, cuando había tantas personas orando a la vez.

A la mañana siguiente comencé a ensayar como de costumbre. Ensayaba varias horas al día, tocaba en seis grupos y la música era la esencia de mi vida. Cuando comencé a tocar el saxofón di con la nota que había estado ensayando durante meses. ¡Eso me impactó! Ese era mi lenguaje. En ese momento supe que Dios había contestado nuestra oración.

Durante los próximos meses Dios me habló varias veces a través de la música. Se mostraba como un Dios absolutamente competente y de alguna manera yo sabía que también le gustaba mi música. En mi creció el deseo de hacer música para Él. Una vez, durante un concierto, había dedicado una balada a mi novia. Me había entregado a ella a través del instrumento y ahora quería hacer lo mismo para Dios. Sabía que el estilo de música era secundario, lo que importaba era mi corazón. Dios se convirtió en la esencia de mi vida. Durante la adoración le entregué mi vida entera y también mi música. Lo hice conscientemente, sabiendo que algún día mi decisión me podría costar mi música y eso sigue siendo igual hoy. Jesús nunca me ha dado a entender que dejara la música pero sí sé que quiere estar en el primer lugar de mi vida. De esa manera la música se convirtió en la mejor cosa secundaria de mi vida.

Hasta entonces mi novia y yo habíamos vivido nuestra fe en secreto. Le conté nuestra experiencia con Jesús a mi compañero de música y comenzamos a quedar regularmente. Durante una reunión de hombres de negocios cristianos conocimos a Martin y Georgia Bühlmann. Esta amistad nos llevó a la plantación de una célula.

Parte de esa célula era también el tiempo de adoración. Todavía recuerdo como Martin y yo tocábamos juntos la guitarra. A menudo las viejas canciones que Martin traía en su cancionero nos parecían monótonas y aburridas, por eso comenzamos a dar nuevos ritmos a las melodías.

Cuando leí los Salmos me quedé fascinado con la manera en que David instruía al pueblo a alabar a Dios y comencé a escribir música para los Salmos. Nuestra primera canción proviene del Salmo 145 y se llama: “Quiero honrarte”. Durante los meses

*siguientes escribimos muchas canciones que hablaban de las cosas que nos ocupaban. Eran oraciones que se aplicaban a nuestra situación.*

*Y aun ahora, tras muchos años, siento que Dios siempre me vuelve a preguntar: “¿Estoy en primer lugar en tu vida?”*

*Este es mi testimonio: le pedí a Dios un corazón blando y Él contestó mi oración.*

### **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿Es para usted la adoración un estilo de vida o se limita a una experiencia que tiene los domingos por la mañana?
2. ¿Se siente usted libre de incluir toda su vida en su relación con Dios, tanto los lados positivos como los negativos?
3. ¿Son las canciones del culto una expresión de lo que se ha vivido durante la semana y son una expresión personal de la fe de los miembros de su iglesia?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia, para que los miembros pudieran escribir sus propias canciones?

## Capítulo 5

# La Iglesia Que Profetiza

Entendemos que la profecía es el hablar de Dios a las personas. Él habla a través de su Espíritu a las personas, y ellas transmiten lo que han oído para que otros lo puedan interpretar y poner en práctica. Hacemos una distinción básica entre palabras proféticas y acciones proféticas.

### Jesús - El Profeta

En el Nuevo Testamento vemos a Jesús como el profeta perfecto. Después de su resurrección Jesús se apareció ante dos de sus discípulos que hacían el recorrido de 10 kilómetros entre Jerusalén y Emaús. De camino se encontraron a Jesús pero no le reconocieron. Jesús les preguntó de qué estaban hablando. Asombrados le contaron de aquel hombre que había sido crucificado en Jerusalén y que había resucitado.

“Él les preguntó: ‘¿Qué ha pasado?’ Le dijeron: ‘Lo de Jesús de Nazaret, que era un profeta poderoso en hechos y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo’” (Lucas 24:19 DHH).

Los dos discípulos habían reconocido una cosa: Jesús era el enviado de Dios, que había manifestado las intenciones de Dios a través de sus palabras y hechos. Jesús realmente había demostrado con cada una de sus acciones y con cada una de sus palabras lo que el Padre quería transmitir a este mundo.

Quien conoce personalmente a Jesús, oye sus palabras y ve sus acciones, también ha oído y visto a Dios.

Una vez, cuando Jesús fue confrontado directamente con la pregunta de quien le daba la autoridad de hablar y actuar como lo hacía, contestó:

"Yo no puedo hacer nada por mi propia cuenta. Juzgo según el Padre me ordena, y mi juicio es justo, pues no trato de hacer mi voluntad sino la voluntad del Padre, que me ha enviado." (Juan 5:30 DHH).

Cuando Jesús resucitó al niño muerto, todos los que habían sido testigos de este milagro se asustaron y dijeron: “Un gran profeta se ha levantado entre nosotros; y; Dios ha visitado a su pueblo.” (Lucas 7:16) Así que la resurrección de aquel niño no fue sólo su “sanidad”, fue la palabra clara de Dios diciendo que también la muerte se somete a Él. Con eso dejó claro que no desea que los hombres estén muertos, sino que vivan. Con esas palabras preparó a las personas para el sacrificio de muerte de Jesús y para la realidad de la vida eterna. Así que la resurrección en cierta manera fue una acción profética.

## **Un Estilo De Vida Profético**

En el Antiguo Testamento leemos acerca de los profetas que habían sido llamados por Dios para transmitir sus palabras al pueblo. Si las palabras de los profetas demostraban ser falsas, eran ejecutados. El motivo era evidente; ellos podían reivindicar que habían escuchado exactamente la palabra de Dios.

En el Nuevo Testamento encontramos el ministerio profético de forma un poco distinta. En la mayoría de los casos se trata de impresiones internas que se mezclan con los pensamientos y sentimientos de las personas. Por ello las palabras proféticas debían ser comprobadas.

“No apaguen el fuego del Espíritu. No desprecien el don de profecía. Sométanlo todo a prueba y retengan lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:19-21 DHH)

Este texto demuestra que las palabras proféticas pueden ser parcial o totalmente erróneas. Por eso Pablo anima a los lectores de su carta a comprobar cuidadosamente la veracidad de esas palabras y a sólo quedarse con las correctas.

En Pentecostés los discípulos y amigos de Jesús estaban todos reunidos. A causa de la experiencia tan llamativa de ese día, (la cual podemos leer en el segundo capítulo de Hechos) muchas personas se sumaron al grupo. Cuando los oyentes preguntaron qué es lo que había sucedido, Pedro, entre otras cosas, contestó lo siguiente:

“Sucederá que en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda la humanidad; los hijos e hijas de ustedes comunicarán mensajes proféticos, los jóvenes tendrán visiones, y los viejos tendrán sueños. También sobre mis siervos y siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y comunicarán mensajes proféticos” (Hechos 2:17-18 DHH).

Este texto explica que la acción profética de Dios ya no es sólo para algunos pocos escogidos. Dios quiere que todos los que les siguen sean llenos de su Espíritu para que puedan escuchar las palabras de Dios y transmitir las a otros. Los siguientes textos de la Biblia hablan claramente de este cambio:

“Y porque ya somos sus hijos, Dios mandó el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones; y el Espíritu clama: "¡Abba! ¡Padre!" Así pues, tú ya no eres esclavo, sino hijo de Dios; y por ser hijo suyo, es voluntad de Dios que seas también su heredero” (Gálatas 4:6-7 DHH)

“La alianza que haré con Israel después de aquellos días, será esta, dice el Señor: Pondré mis leyes en su mente y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo” (Hebreos 8:10 DHH).

Así que la capacidad de escuchar la voz de Dios y de transmitir sus palabras es dada a todos los que siguen a Jesús. Más aun, el mismo Espíritu y la misma medida del Espíritu que habitaba en Jesús durante su ministerio en la Tierra, vive en las personas que le siguen. Así que es totalmente posible desempeñar el mismo ministerio que Jesús tuvo

durante su estancia en la Tierra. Como hijos de Dios nos pertenecen todas sus promesas. La más grande de sus promesas es sin duda que Dios quiere ser nuestro Dios y que nosotros podemos ser su pueblo.

## Pamela hace un descubrimiento

*“De niña me crié en un área en el que no había más niños de mi edad. Ya desde muy jovencita dependía de mí misma y tenía que ocuparme de mí misma. Tenía una fantasía muy desarrollada. Me inventaba historias, observaba mucho las cosas y cuando aprendí a leer, un nuevo mundo se abrió ante mí. A partir de ese momento iba a todas partes con un libro. Cuando escuchaba conversaciones de adultos en muchas ocasiones ya sabía que frase dirían a continuación. Me metía en problemas constantemente, porque hablaba de temas tabú. También soñaba mucho, normalmente eran pesadillas terribles. Veía cosas que otros no podían ver. A veces sabía lo que iba a ocurrir. Pero todo ello no me parecía extraño, ya que había sido así desde mi nacimiento. A los 16 años me convertí.*

*Tras mi conversión pasaron otros ocho años antes de que creyera que Dios realmente me hablaba directamente. Siempre luché mucho contra el pensamiento de que realmente podía escuchar la voz de Dios. La responsabilidad era demasiado grande, no quería asumirla. Tenía mucho miedo de cometer equivocaciones o de transmitir un mensaje erróneamente.*

*Muchas personas, también mi líder de la iglesia, reconocieron mi don. Aunque yo ignoré sus indicaciones, seguí teniendo muchas impresiones, sueños y visiones. Todo venía de forma tan natural que simplemente no creía que venían de Dios. Me cerré completamente, pero Dios no me dejó en paz y siguió dándome muchas impresiones. Pero como no las transmitía, comenzaron a ser una carga.*

*En mi desesperación me retiré durante algunos días a la presencia de Dios. Le pedí que me mostrara específicamente si tenía la misión de transmitir las impresiones que recibía. Enseguida tuve el impulso de leer el Salmo 40. No tenía ni idea de lo que ponía en ese Salmo, pero lo leí y cuando llegué al versículo 6, me quedé de piedra: “Sacrificio y ofrenda no te agrada; has abierto mis oídos; holocausto y expiación no has demandado.”*

*“¡Has abierto mis oídos!” Tenía que escucharle y obedecerle. El salmista, David, sigue diciendo en los versículos 8 a 10:*

*“A mí me agrada hacer tu voluntad, Dios mío; ¡llevo tu enseñanza en el corazón! En presencia de tu pueblo numeroso he dado a conocer lo que es justo. ¡Tú bien sabes, Señor, que no he guardado silencio! No me he quedado callado acerca de tu justicia; he hablado de tu fidelidad y salvación. Jamás he ocultado tu amor y tu verdad ante tu pueblo numeroso” (Salmo 40:8-10 DHH).*

*Igual que Samuel, David dijo: “Heme aquí.” También yo encuentro en la Biblia todo lo que Dios me tiene que decir. Tengo que hacer lo que Dios espera de mí. La Ley debe de estar escrita en mi corazón. Tengo que hablar a las personas de Dios y de lo que Él me dice. Nada debe impedírmelo. Así de clara fue la respuesta de Dios a mi pregunta. Le pedí perdón a Dios por mi terquedad y desde entonces estoy mucho mejor. Ahora,*

*cuando recibo una impresión, la contraste con la Biblia y después se la transmito a la persona o a un líder. El liderazgo me da mucho respaldo. Ya no tengo que llevar la responsabilidad yo sola. Sé que si me salgo del camino o si estoy mal, voy a recibir corrección. Ahora me encanta oír la voz de Dios.”*

### **Palabras Proféticas**

La historia de Stefan ilustra lo que puede suceder cuando un cristiano transmite una impresión profética:

*“Escondido detrás del proyector de video de la sala de actos del hotel Jardín me sentía seguro. No estaba preparado para “recibir” sino que más bien me sentía curioso por ver que palabras proféticas habría para otros aquella tarde. Mientras John Paul Jackson estaba ministrando, sentí como la mayoría de los asistentes, mi corazón latiendo con fuerza, una reacción a las palabras tan conmovedoras y llenas de ánimo del profeta. Me asusté un poco cuando mi compañero sentado a mi derecha fue llamado al frente y más aun cuando volvió y la mirada del profeta no se apartó de nuestra área, sino que además se fijó en mí. ¿Qué vería en mí? ¿Qué iba a decir? A continuación pude experimentar lo que durante ese fin de semana me había tocado tanto y de lo que se puede leer en Jeremías 29:11: “Yo sé los planes que tengo para ustedes, planes para su bienestar y no para su mal, a fin de darles un futuro lleno de esperanza. Yo, el Señor, lo afirmo.” Esas palabras me habían tocado tanto como las palabras que recibí aquella tarde. El profeta comenzó diciendo que Dios me había estado observando con ojos de águila. Entendí que esa es la manera en que Dios veía mi vida, con cada uno de sus detalles, igual que Jesús conocía cada detalle de la vida de la mujer del pozo. Él profetizó sobre esa mujer y ella pudo ver en Él al Cristo y abrirse a sus palabras. Sus pensamientos de paz la llevaron a Dios.*

*John Paul Jackson habló sobre los dones que yo había deseado en mi vida y profetizó sobre lo que aún iba a venir a través de esos dones. Habló de mis miedos y de las necesidades que sentía como parte de mi personalidad. Habló palabras de consuelo. Habló sobre las cosas que tenía guardadas en mí corazón y sus palabras me tocaron profundamente. Quizá lo puedo comparar con la reacción que tuvo María ante las palabras de los pastores: “Pero María guardaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.”*

*Las palabras proféticas me cambiaron. Me animaron y me ayudaron a aceptarme tal y como era. Abrieron una puerta interior en mí y me prepararon para lo que había de venir y a no temer más al futuro. Pero también me dieron a entender que aún había cosas en mi vida que no conocía.*

*Por un lado la profecía trataba de lo que iba a suceder y de cómo Dios me quería utilizar. Pero también trató sobre la experiencia del Reino de Dios, me brindó una mirada a una dimensión de un mundo oculto, a un mundo secreto. Hoy soy más consciente de ese secreto y cuento con la presencia de los ángeles.*

Stefan tuvo una experiencia especial cuando Dios le habló claramente a través de otra persona. A Stefan le llamó la atención que una persona que no sabía nada de él pudiera hablar así de sus miedos y necesidades. La profecía le transmitió claramente que



Dios le amaba y le quería utilizar a pesar de todo ello. Además recibió algunas confirmaciones de cosas que sucederían en el futuro y pudo aceptarlas, porque Dios había tocado lo más profundo de su ser y había recibido amor y consuelo.

En 1 Corintios 14:3 leemos, para que sirven las palabras proféticas: “Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.”

Eso fue exactamente lo que sucedió con la profecía de John Paul Jackson. Stefan ha crecido en su fe, de que Dios le va a utilizar en el futuro. Fue consolado en sus debilidades y fue animado a confiar más en Dios que en sus propios sentimientos.

### **Acciones Proféticas**

En el Nuevo Testamento también encontramos profecías, que no van dirigidas a las vidas de individuos, sino que son públicas y tienen acciones como consecuencia. Jesús no sólo anunciaba el Reino de Dios sino que también actuaba según él. Sus acciones eran señales para que las personas pudieran ver lo que piensa Dios, como es y lo que quiere hacer. En Hebreos capítulo 2, versículo 4 leemos como Dios actuaba a través de Jesús:

“Además, Dios la ha confirmado con señales, maravillas y muchos milagros, y por medio del Espíritu Santo, que nos ha dado de diferentes maneras, conforme a su voluntad” (Hebreos 2:4)

Así que se trata tanto de palabras proféticas como de acciones proféticas. Cada una de las sanidades, liberaciones, resurrecciones, la alimentación de miles, etc. expresaban las intenciones de Dios. Servían para fortalecer la fe de las personas, consolarlas y animarlas a confiar en Dios de todo corazón.

Pero también hubo otras señales proféticas de Jesús. Un día los fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio. Confrontaron a Jesús diciéndole que según la ley de Moisés debía ser apedreada. ¿Qué diría Jesús?

“Pero Jesús se inclinó y comenzó a escribir en la tierra con el dedo. Luego, como seguían preguntándole, se enderezó y les dijo: ‘Aquel de ustedes que no tenga pecado, que le tire la primera piedra.’ Y volvió a inclinarse y siguió escribiendo en la tierra. Al oír esto, uno tras otro comenzaron a irse, y los primeros en hacerlo fueron los más viejos” (Juan 8: 6b-9a DHH).

En este caso Jesús ejecutó una acción profética que descubrió el corazón de los que la juzgaban, pero que además mostraba la posición de Dios ante los pecadores. ¡Según la voluntad de Dios el pecador debía ser perdonado!

El año pasado, Wilfried, un buen amigo mío y miembro del liderazgo de La Viña de Berna, tuvo la convicción de que Dios le había llamado a defender a los más débiles de nuestra sociedad, a los nonatos. Los líderes oramos por Wilfried y nos preguntamos si como iglesia debíamos liberarle para ese ministerio. Wilfried tuvo la impresión de que en Berna se debía de celebrar un “día a favor del derecho a vivir”. La población debía de ser informada sobre los derechos de los nonatos. Miles de participantes se unieron a esa

manifestación. Fue apoyada por muchos políticos, representantes oficiales de iglesias y diferentes organizaciones y la sociedad se vio afectada.

¿Qué había sucedido? Juntos habíamos puesto una señal profética: Dios quiere que protejamos su creación y que no decidamos sobre la vida y la muerte.

Estoy convencido de que los cristianos deben involucrarse en la vida pública. Sólo así podemos poner señales proféticas. ¿Cómo van a oír las personas el evangelio, si no ven a Dios reflejado a través de la vida de la iglesia ni le pueden reconocer a través de las acciones de su iglesia? En ese sentido el trato que tenemos entre los cristianos también es una señal profética de su amor. Si luchamos entre nosotros, nos despreciamos y hablamos mal unos de otros, ¿cómo vamos entonces a dar a conocer las intenciones de Dios?

### **Profecía En La Iglesia**

¿Cómo se puede potenciar la vida profética en una iglesia? Las personas necesitan una atmósfera de amor, aceptación y perdón, para poder abrirse a Dios y a otras personas. Aquel que se abre al hablar de Dios, va a cometer muchos errores a lo largo de su camino. Aquel que transmite las impresiones que recibe de Dios se hace vulnerable. Las personas necesitan saber que pueden fallar, para poder seguir desarrollándose. También creo que es importante reconocer las palabras proféticas por lo que son; una interpretación humana de una impresión o un sentimiento. Las personas se sienten más libres para transmitir impresiones, cuando no tienen que ser infalibles, y que sirven como un toque que primero ha de ser comprobado.

En La Viña de Berna he procurado no dar protagonismo a las personas con un don profético especial, para que las demás personas, que se sienten menos preparadas, no menosprecien su don.

### **Las Profecías En El Culto Y En Las Células**

¿Cómo se vive el ministerio profético en la práctica? En las células o grupos pequeños todos pueden sentirse libres de compartir las impresiones que tengan. También animamos a las personas a que las transmitan de manera personal y directa. En los cultos, las impresiones son transmitidas verbalmente o por escrito al responsable del culto. Así tenemos la ventaja de que las profecías son transmitidas en el momento correcto a lo largo del culto. También nos ayuda a utilizar esas palabras como ocasión para tiempos de ministerio y oración especiales. También podemos comprobar la profecía y liberar la carga de la persona que la ha recibido. Este modo de proceder nos ha dado muy buenos resultados.

### **Personas Con Don Profético**

En las iglesias existen personas con un don especial de profecía. Es importante que apoyemos a estas personas y las ayudemos a potenciarse. Normalmente se trata de personas inseguras, sin mucha confianza en sí mismas y que tienen una especial sensibilidad para oír la voz de Dios. Por ello estas personas también se sienten fácilmente rechazadas, si no se las cuida bien.

En el proceso de crecimiento de estas personas se incluyen, el desarrollo de su carácter, el crecimiento de su comprensión bíblica sobre el caminar de Dios con su iglesia y su pueblo, así como el desarrollo de la recepción, interpretación y utilización de palabras proféticas.

Los grupos de oración profética han dado muy buenos resultados en nuestra iglesia, cuando estos se han centrado en orar proféticamente y de forma regular por personas y miembros de nuestra iglesia, por ejemplo en el marco de un tiempo de oración personal, en el que la apertura a palabras proféticas para preguntas o situaciones específicas es especialmente importante.

### **Acciones Proféticas En La Sociedad**

Las mejores ocasiones en las que Dios puede revelar su ser y sus intenciones a las personas, seguramente es en el lugar de trabajo y la zona de influencia natural de las personas. Muchos cristianos ven sus trabajos como una pesada interrupción de su vida privada. Para otros, el lugar de trabajo es el lugar donde más satisfacción encuentran. Sin embargo no deberíamos dividir nuestras vidas en dos esferas: la laboral y la privada. Nuestra fe no es privada: pertenece al dominio público. Las personas a nuestro alrededor deben saber porque pensamos y actuamos de la manera que lo hacemos. En ese sentido todo cristiano tiene un deber profético.

También tenemos que aprender a apoyar a las personas en sus puestos de trabajo. Ya hace algunos años que estoy abogando por un teólogo. Estoy convencido de que ese hombre tiene lo que se necesita para ser docente en una universidad. Este joven necesita mi apoyo y el de toda la iglesia para poder creer y trabajar en su llamado. Si no invertimos en las ciencias, no vamos a influenciar las ciencias. Tenemos un deber profético de introducir el ser y las intenciones de Dios en el ámbito científico.

Lo mismo sucede con la política. Muchos cristianos hablan de forma negativa sobre la política y la economía. ¿Dónde están las personas dispuestas a actuar proféticamente en esos campos?

En los últimos años he abogado cada vez más a favor de que los miembros de La Viña de Berna tomen su lugar en el plano político. Y estoy muy agradecido de poder decir que ya se han presentado buenas oportunidades.

Lo mismo es válido para las otras áreas de esta sociedad. No podemos maldecir la cultura y el arte si no estamos luchando para ver a Dios actuando en esas áreas. En este sentido el mundo está esperando a que los discípulos de Jesús cumplan con su misión profética.

### **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿ Tiene usted conversaciones con Dios? Cuando ora, ¿también le escucha o sólo habla?
2. ¿ Ha transmitido usted alguna vez una impresión o palabra profética?
3. ¿ Existe en su iglesia la palabra y la acción profética?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia, para que el ministerio profético fuera potenciado?

## Capítulo 6

# La Iglesia – Una Red De Relaciones Vivas

El timbre de la puerta sonó.

Cuando abrí la puerta vi a Nelly, muy avanzada en su embarazo, junto a su hijo Jonathan. “¿Podemos entrar? ¡No quiero volver a poner un pie en la casa del vecino!” nos explicó Nelly muy nerviosa.

¿Qué había sucedido? Nelly era una mujer exiliada del Congo. Poco después de llegar a nuestro país, y a causa de su embarazo, la hospedaron en la casa de una familia en nuestro vecindario. Sin embargo las diferencias culturales parecían irreconciliables. Nelly se sentía rechazada, incomprendida y sola. Así que de vez en cuando venía a visitarnos, ya que se sentía mejor en nuestra casa sobretodo porque compartíamos la misma fe.

La situación en casa de los vecinos se había puesto difícil. El matrimonio había tenido una fuerte disputa y Nelly estaba convencida de que ella había sido el motivo. Estaba sentada en nuestro salón totalmente deshecha. “No, no volveré nunca a esa casa. ¡Antes prefiero morir!” Tuvimos un consejo familiar. Nuestros cinco hijos enseguida se ofrecieron a dar un nuevo hogar a Nelly, Jonathan y al bebé que iba a nacer pronto. Después de una conversación con el vecino, Nelly cogió lo poco que poseía y se vino a vivir con nosotros.

Poco después nació Samuel. A esas alturas, la relación era tan buena, que Nelly insistió en que Georgia, a la que ahora llamaba “Mama Georgia”, estuviera con ella en el parto.

Así que de repente éramos una gran familia de 10 miembros que compartía un solo baño. Todos tuvimos que aprender a respetarnos y a cedernos nuestros espacios libres. Cuando estábamos todos juntos, dejamos de hablar alemán y hablábamos francés, para que Nelly y sus hijos pudieran participar de las conversaciones. Aprendimos cocina congoleña y recibimos lecciones de educación africana.

Pero Nelly también nos hizo parte de una familia mucho más grande. Ella tenía muchos amigos africanos que la venían a visitar. Tuvimos fiestas de cumpleaños con hasta 30 africanos y pasábamos muchas noches orando y bailando. La imagen de nuestra familia había cambiado.

Después de dos años, Nelly había conseguido establecerse en Suiza. Abrió una tienda africana y se mudó a su propio apartamento.

Hoy día, Nelly dice que la estancia con nuestra familia fue su camino a la libertad. También para nosotros, la estancia de Nelly y sus hijos ha sido una experiencia inolvidable. Nuestros hijos consideran esa época un tiempo muy valioso de su niñez. Además, a través de todos los contactos con los exiliados africanos, actualmente existe una iglesia francófona en Berna. Otros amigos africanos, que regresaron a sus países, han plantado iglesias en Congo, Angola, Togo y Ghana. Nuestra disposición a compartir nuestra vida con los exiliados ha traído mucho fruto.

## **Jesús, El Mejor Amigo**

Jesús es el mejor ejemplo de fidelidad y cuidado en las relaciones. Me gustaría mirar más de cerca algunos de los aspectos de su relación con sus discípulos.

### **Jesús era fiel a sus discípulos**

Judas tomó la decisión de traicionar a Jesús. Acordó con los sacerdotes, que les entregaría a Jesús a cambio de 30 monedas de plata. La noche antes de ser entregado, Jesús repartió el pan y el vino con motivo de la celebración de la Pascua con sus discípulos. Durante la cena, Jesús le dio a entender a Judas que conocía su plan de traición. Éste estaba igual de consternado que los demás discípulos de saber que le iba a traicionar, pero abandonó rápidamente el lugar. Un poco más tarde, cuando Jesús estaba en el jardín de Getsemaní, apareció Judas con los soldados.

“Así que, acercándose a Jesús, dijo: ‘¡Buenas noches, Maestro!’ Y lo besó.<sup>50</sup> Jesús le contestó: ‘Amigo, adelante con tus planes.’ Entonces los otros se acercaron, echaron mano a Jesús y lo arrestaron.” (Mateo 26:49-50 DHH)

Aunque Jesús conocía el plan de Judas, aun le llamó “amigo”; Él no se deja impresionar fácilmente. Cuando entra en una relación, permanece fiel.

Otra historia en la que se refleja esta fidelidad es el momento de la negación de Pedro. Durante la Santa Cena, cuando Jesús estaba hablando de la traición, Pedro le dijo que él jamás le traicionaría. Los demás discípulos concordaron. Incluso afirmó que no le negaría, aunque ello le costara la vida. Jesús entonces le predijo, que antes de que el gallo cantara a la mañana siguiente, ya le habría negado tres veces. Pedro lo negó, pero ocurrió exactamente como Jesús lo había predicho. Primero Pedro le negó en la conversación con una sirvienta. Cuando se dio cuenta de su traición lloró amargamente. Pero cuando Jesús resucitó, se apareció ante Pedro sin reproches y le preguntó:

“Terminado el desayuno, Jesús le preguntó a Simón Pedro: ‘Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?’ Pedro le contestó: ‘Sí, Señor, tú sabes que te quiero.’ Jesús le dijo: ‘Cuida de mis corderos.’ Volvió a preguntarle: ‘Simón, hijo de Juan, ¿me amas?’ Pedro le contestó: ‘Sí, Señor, tú sabes que te quiero.’ Jesús le dijo: ‘Cuida de mis ovejas.’ Por tercera vez le preguntó: ‘Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?’ Pedro, triste porque le había preguntado por tercera vez si lo quería, le contestó: ‘Señor, tú lo sabes todo: tú sabes que te quiero.’ Jesús le dijo: ‘Cuida de mis ovejas’” (Juan 21:15-17 DHH).

Jesús no rechazó a Pedro a causa de su fracaso. Jesús le había llamado y le sería fiel y no le quitaría el llamado que le había dado. Pedro fue muy consciente de su fracaso, pero también tuvo la seguridad de que Jesús le era fiel.

## Jesús vivía de forma auténtica y era transparente

Poco antes de su detención, Jesús se encontraba en el jardín de Getsemaní y sufría por lo que le iba a ocurrir. Llamó a sus discípulos para que estuvieran orando con él y consolándole.

“Y se llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse muy triste y angustiado. Les dijo: ‘Siento en mi alma una tristeza de muerte. Quédense ustedes aquí, y permanezcan despiertos conmigo’” (Mateo 26:37-38).

En medio de su tribulación quería estar acompañado por sus mejores amigos. No escondió su miedo y desaliento. No ocultó que tenía miedo a fracasar. Habló abiertamente sobre su estado interior y no ocultó su debilidad. Sus amigos estarían a su lado y le consolarían. La verdadera amistad no conoce secretos.

## Jesús era honesto con sus discípulos

“...porque estaba enseñando a sus discípulos. Les decía: ‘El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, y lo matarán; pero tres días después resucitará.’ Ellos no entendían lo que les decía, y tenían miedo de preguntarle. Llegaron a la ciudad de Capernaúm. Cuando ya estaban en casa, Jesús les preguntó: ‘¿Qué venían discutiendo ustedes por el camino?’” (Marcos 9:31-33 DHH).

Cuando Pedro oyó a Jesús hablar sobre su muerte, estaba tan impactado, que no escuchó el final de la frase, en la cual Jesús anunciaba su resurrección. Enseguida quiso hacer entrar en razón a Jesús. Pero Jesús le corrigió delante de todos los demás discípulos. Jesús era honesto con ellos y no les negaba corrección. Por eso los discípulos siempre sabían donde estaban en su relación con Él.

## Jesús compartía su vida con sus discípulos

Jesús compartió toda su vida con sus discípulos. Durante años fueron juntos por el mundo, vieron como Jesús hacía milagros, le escucharon enseñar, comieron juntos muchas comidas. Pero Jesús no sólo les dejaba participar de su vida, sino que Él también participaba de las suyas. Cuando la suegra de Pedro enfermó, Jesús fue con él a visitarla y la sanó.

Podemos ver esta relación de intercambio en la declaración que Jesús hizo la noche antes de que fuera arrestado: “¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca!” (Lucas 22:15) Jesús tenía un deseo: quería estar con sus amigos.

Es genial pensar que Jesús sigue teniendo el mismo anhelo por pasar tiempo con nosotros. Es fiel en toda situación, es abierto y honesto y comparte su vida con nosotros. Y además desea que tengamos el mismo trato entre nosotros y que tengamos como meta esta calidad de relación los unos con los otros.

## Relaciones Auténticas – Un Estilo De Vida

Anteriormente he contado la historia de Nelly. En su necesidad ella encontró una familia que se abrió a ella y a sus hijos. En esta nueva red de relaciones, Nelly pudo encontrar su hogar, pudo encontrar seguridad y construir su nueva vida.

Las personas no pueden existir por sí mismas; dependen de la comunión con otros. Quiero transmitir otra historia de un joven hombre miembro de La Viña de Berna. Roland escribe lo siguiente:

*“La historia comienza en 1994, cuando yo tenía 20 años. Durante aquel tiempo acudía a un curso llamado: “Conocer a la familia de La Viña”. A esas alturas casi todos mis amigos pertenecían a esa iglesia y a mí me fascinaba el fuerte anhelo que tenían, de acercarse más a Dios. Poco después comencé a liderar el grupo de jóvenes junto a mis amigos.*

*Pero a causa de mi baja autoestima, había puesto sobre mí la presión de no ser menos que los demás e incluso de demostrar que era mejor. Siempre había dudado de mí mismo. Pero siempre había sido capaz de controlar ese sentimiento, al menos hasta aquel día en el que me puse en ridículo ante todo el grupo de jóvenes durante una excursión.*

*Organizamos una ronda de discusión, en la que cada uno tenía que compartir sus expectativas para ese fin de semana. Cuando llegó mi turno, me invadió un sentimiento de impotencia. Me quedé en blanco y no supe que decir. Todos los músculos de mi cara que estaban intentado fingir una sonrisa, me fallaron y mi fingida seguridad propia desvaneció como un pájaro asustado. Todos pudieron ver mi interior herido y me sentí muy incómodo.*

*A partir de ese momento vivía con un miedo constante de que aquella experiencia se pudiera repetir y de hecho se repitió algunas veces. De camino al trabajo, paseando por la ciudad, en la iglesia, dondequiera que iba siempre tenía el miedo de encontrarme a alguien y que me volviera a tener que enfrentar a esa situación tan vergonzosa. Incluso dejé de sentirme a gusto estando entre mis mejores amigos. El miedo fue incrementando. Incluso llegué a pensar que estaba desarrollando alguna enfermedad psíquica. No sabía si algún día sería capaz de salir de ese círculo vicioso.*

*Hoy vuelvo a estar mejor. Pienso que han habido tres cosas que me han ayudado a volver a tocar tierra:*

*En primer lugar, Dios comenzó a darme promesas para mi vida a las que me pude agarrar. Volvía a orar una y otra vez: “Señor, has prometido hacer de mí un árbol fuerte que lleva mucho fruto y que tiene raíces muy profundas. Has prometido hacer de mí una mano fuerte para muchos. Tú ayudas a los derrotados y das nuevas fuerzas a los débiles. Tu me proteges, aunque caigan 1000 a mi izquierda y 10 000 a mi derecha.” La esperanza que pude poner en las promesas de Dios se convirtieron en mi ancla en las tormentas.*

*En segundo lugar, estoy en una iglesia con personas auténticas, que no esconden sus fallos y debilidades. Me sentó muy bien oír, que las personas a las que tanto admiro, a veces también se sienten inseguras y dudan de sí mismas.*

*Eso produjo en mí un cambio. Dejé de exigirme a ser perfecto para poder servir a Dios. Reconocí que Dios me acepta a pesar de mi imperfección y que justamente por eso*

*puedo servirle. Eso a su vez me ayudó a no esconder mis debilidades y a perder el miedo a ser menos que los demás.*

*En tercer lugar tuve la suerte de estar rodeado por personas que creían en mí más de lo que yo creía en mí mismo. Tuve amigos que me animaron a dar pasos y que me apoyaban, incluso cuando las cosas no iban muy bien. Ese apoyo me dio el valor a aceptar retos, aun cuando me sentía incapaz.*

*Hoy tengo un gran corazón para las personas que dudan de sí mismas y quiero proseguir la dinastía de líderes que fueron llamados a pesar de su debilidad, para que otros sean animados a hacer lo mismo.”*

## Las Relaciones sanas se basan en un esfuerzo mutuo

Roland tiene amigos y la fidelidad y la disposición de esos amigos de estar junto a él incluso en momentos difíciles, hicieron posible que Roland pudiera aceptar su debilidad y pudiera ganar confianza. Dios, sus amigos y su iglesia le ayudaron y hoy lleva una gran responsabilidad de liderazgo en nuestra iglesia.

Pero Roland también tuvo que poner de su parte. Muchas personas creen que sólo tienen que esperar a que alguien les ayude. Cuando nadie acude en su ayuda, se decepcionan con la iglesia y en el peor de los casos incluso con Dios. ¿Por qué? Porque no están dispuestos a asumir su parte de responsabilidad para sus propias vidas.

## Las Buenas relaciones requieren escuchar activamente

“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse” (Santiago 1:19 DHH).

Tenemos que volver a aprender a escucharnos. El que escucha se preocupa. El que habla, no escucha. El escuchar no sólo trata del intercambio de hechos, sino de una escucha enfocada a averiguar lo que le preocupa al otro.

Para saber escuchar tenemos que saber manejar nuestros sentimientos. Furia, desprecio, rencor e impaciencia destruyen las relaciones. Si no aprendemos a manejar de una forma sana nuestras expresiones emocionales, vamos a impedir la construcción de relaciones y vamos a destruir emocionalmente a las personas. La confianza que se podría construir, es destruida.

## Las Buenas relaciones requieren la disposición para ocuparnos de los demás

“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Filipenses 2:3-4 DHH).

“Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.” (Juan 15:12 DHH).

“El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se



goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.” (1 Corintios 13:4-7 DHH).

En nuestra cultura muchas veces confundimos el amor con una atracción emocional. Pero desde la antigüedad las personas saben, que los sentimientos son inestables. “Hoy te amo, pero quizá mañana ya no.” Al definir el amor de esa manera, muchas veces tenemos problemas para entender lo que dice la Biblia en referencia al tema de las “relaciones”.

Cuando la Biblia habla de amor, se refiere a la acción hacia el otro, que contiene preocupación y auténtico interés. Por eso las relaciones también se basan en escuchar. Sólo cuando escuchamos podemos averiguar las necesidades e intereses del otro. Y sólo conociendo sus intereses y preocupaciones podremos ocuparnos de los demás, de una manera que demuestre nuestro amor e interés hacia ellos, que es lo que al fin y al cabo define a una relación.

**Las buenas relaciones necesitan un motivo, que va más allá de la propia relación**

Una relación que sólo gira entorno a sí misma, con el tiempo se vuelve aburrida y narcisista. Obviamente tenemos que esforzarnos por cuidar nuestras relaciones. Pero también es cierto que las relaciones pierden interés, cuando nos ocupamos exclusivamente de ellas.

Muchas personas dicen, que en la iglesia sólo tienen relaciones de ministerio pero no verdaderas amistades. ¿Cuáles fueron las relaciones más estrechas de Jesús? Las relaciones con sus discípulos, con los que caminaba día a día y con los que al fin y al cabo tenía una relación de ministerio. Las relaciones que se forman en una relación de ministerio, pueden llegar a ser mucho más profundas y auténticas que las relaciones que sólo existen por sí mismas.

Para un matrimonio lo pueden ser la familia y la educación de sus hijos. Pero también puede ser el apoyo a una carrera, una inquietud política o la plantación de una iglesia o empresa. Se trata de que la relación también sirva a un motivo, al que todos los implicados pueden aportar algo.

El motivo de la relación de Jesús y Pablo fue la expansión del Reino de Dios. Todas las personas que recibieron cartas de Pablo estaban comprometidos a ese fin. El compromiso incondicional a esa causa fue la que unió a esas personas en una iglesia.

También tenían otro tipo de relaciones. En 1 Pedro, capítulo 11 versículo 6 leemos, que algunos de ellos tenían cónyuges que no eran cristianos o eran esclavos de personas que no conocían a Jesús. Por ello el autor de esta carta también tuvo que dar instrucciones específicas de cómo las personas se debían de comportar en las relaciones que no eran cristianas.

Las personas que Pablo amaba, las llamaba “colaboradores”. Tenía toda una serie de títulos para personas como Timoteo, Silas, Tito y otros. A veces utilizaba la imagen del padre que trabaja con su hijo, otras veces hablaba de dos soldados que batallan juntos o de trabajadores que colaboran en un proyecto.

En las buenas relaciones, se celebran juntos los buenos momentos y se comparten los malos.

Los amigos y los matrimonios muchas veces se pierden la ocasión de celebrar sus logros. Pero es incluso peor, cuando las personas no se apoyan de todo corazón en sus proyectos y comparten la carga. Al contrario, se convierten en observadores y comentaristas de los sucesos. Eso demuestra cuan vacías pueden estar las relaciones. Las personas se pierden una de las mejores partes en el desarrollo de una relación: la cooperación.

### **Vivir Las Relaciones En La Iglesia**

En el mundo occidental existen muchos miembros de iglesia insatisfechos. Oigo muchas quejas acerca de la falta de cuidados espirituales, de ambientes familiares, de oportunidades para involucrarse en el ministerio o que los líderes de la iglesia tienen como única meta el ganar miembros. Muchas veces se extiende una frustración que afecta a la identificación con la iglesia. Conozco a personas que han invertido años de trabajo en una iglesia y de repente pierden la misión conjunta. Otros ven la iglesia como una gasolinera, en la que se les deberían servir y aprovisionar, y ven frustradas sus expectativas. ¿Por qué sucede esto?

Creo que también en el marco de la iglesia los cristianos deben asumir la responsabilidad de sus vidas y dedicarse a cumplir la misión de la iglesia. La iglesia no existe para atender a los cristianos en su camino al cielo, de manera que se sientan cuidados, apoyados y felices. La iglesia de Jesús es la fuerza en este mundo que debe manifestar al mundo la oferta de amor y de perdón del Padre. Para ello necesitamos relaciones auténticas y transparentes. Pero esto sólo sucederá, si estamos dispuestos a no pensar primeramente en nosotros sino a poner al prójimo en primer lugar.

Los grupos pequeños o células pueden ser buenas oportunidades para crear relaciones. Pero tampoco podemos delegar el desarrollo de relaciones a este tipo de grupos. Tenemos que estar dispuestos a abrir nuestras vidas a otros independientemente de ellos.

En La Viña de Berna tenemos un gran número de células, grupos de servicio, de interés y de oración. Pero la calidad de esos grupos depende de la disposición de sus componentes a regalarse a otros. A parte del Espíritu Santo, las personas de una iglesia son el mayor capital que Jesús ha unido en un lugar. Tenemos que liberar ese potencial. Las relaciones comprometidas son el punto de partida de cualquier llamado.

También me he dado cuenta, que en la iglesia muchas personas tienen una visión negativa de la iglesia como familia. Por esa razón estoy hablando de relaciones y no de familia. Las familias formadas por unidades de familias destrozadas y padres solteros, sustituyen cada vez más la visión de una familia funcional. Al mismo tiempo nunca antes ha habido un anhelo tan grande por relaciones auténticas. Por ello, en La Viña de Berna nos hemos planteado muchas maneras de compartir vivienda y potenciamos las grandes familias o familias extendidas, para que todos puedan encontrar un hogar.

Si queremos apoyar a nuestros hijos a construir relaciones saludables, una de las herramientas más eficaces es el trabajo con niños de diferentes edades. Hace poco hemos reformado nuestro ministerio de niños y ahora los niños entre siete y doce y los niños

entre dos y seis años están juntos en los mismos grupos. Esta mezcla de edades ayuda a la disposición de los más mayores a tomar responsabilidad sobre los más pequeños. También nos hemos dado cuenta que de esta manera es más fácil reconocer a los futuros líderes.

### **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿Tiene usted relaciones auténticas y transparentes?
2. ¿Qué es lo que le impide tener este tipo de relaciones?
3. ¿Ha encontrado usted un lugar en su iglesia en el que puede desarrollar relaciones y a la vez comprometerse con una causa?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia, para que las personas pudieran integrarse en su red de relaciones?

## Capítulo 7

# La Iglesia Que Sana

Jesús vino a este mundo para que los hombres podamos llevar la vida que Dios había diseñado para nosotros trayendo sanidad a la vida de individuos o de la sociedad en su conjunto. En su misericordia, para traer sanidad, incluso va en contra de las leyes de la naturaleza que Él mismo impuso. En nuestra iglesia lo hemos experimentado varias veces.

### La oración de un niño puede mucho

Los labios de la pequeña se movían disimuladamente. De repente Fred sintió una ola de calor fluyendo por su hombro. No lo podía creer pero el dolor se había ido. ¡Pero eso era totalmente imposible! En principio los médicos le habían aconsejado que se operara a causa de una dolorosa calcificación. Pero las previsiones no eran buenas y los médicos le habían dicho que su articulación se quedaría inmóvil, a pesar de que Fred sólo tenía 25 años.

Después de esta oración, en su siguiente visita a los médicos se confirmó que la calcificación había desaparecido. Dios había contestado la oración de aquella niña. El hombro de Fred había sido sanado.

### Una pequeña oración trae sanidad

Stephanie estaba tumbada en el sofá con cara de dolor. Como cada semana estaba reunida con otras tres mujeres para contarse sus cosas, orar y animarse las unas a las otras y leer la Biblia. Era como una pequeña célula. Pero aquella noche Stephanie apenas se podía mover a causa de un lumbago. Una de las mujeres propuso: “¿Por qué no oramos un momentito por ella?” Hicieron una pequeña oración y Stephanie notó un cambio. El dolor había desaparecido. Agradecida se levantó por sí misma.

### David sufre una enfermedad terminal

David sufre de un tipo muy poco habitual de leucemia. Los médicos le dijeron que un tratamiento sólo conseguiría retrasar un poco su muerte. Tras salir de aquella consulta David decidió ir al cine donde oyó la canción “I will always love you (Siempre te amaré)” de Whitney Houston. Esta canción animó a David a confiar en el amor de Dios, incluso en esta situación tan desesperada. David decidió luchar y confiar en que Dios le iba a sanar. Ocho años más tarde, David sigue sufriendo de la misma enfermedad, pero los síntomas aparecen con cada vez menos frecuencia. Todas las demás personas que ha conocido durante los últimos ocho años en las consultas médicas, que sufrían de la misma enfermedad, ya han muerto. A pesar de algunas pocas molestias, David se encuentra bien. Aparentemente es posible tener una enfermedad, sin tener que sufrir sus

síntomas. Sin embargo, la presencia de su enfermedad causa en David una profunda dependencia interior de Jesús, de su amor y de su provisión.

### Lo que se requiere para tener fe como la de un niño

Rahel explica su historia: *“El día que murió mi padre sentí como perdía a mi bebé mientras estaba sentada en el baño. El dolor era indescriptible. Primero había perdido a mi padre y ahora además a mi hijo. Estaba destrozada. Los médicos confirmaron mi sospecha, pero también se dieron cuenta de que aun tenía una segunda bolsa. Sin embargo los médicos no supieron decir, si este niño había sobrevivido.*

*No me encontraba bien ni física ni psíquicamente. No me quedaban fuerzas para creer que este bebé podría estar aun con vida, sobretodo cuando veía todo lo que se desprendía de mi cuerpo. Sin embargo nuestros otros hijos oraron durante tres semanas, como si de un campeonato se tratara, por cada dedito y por cada vértebra de su columna. Algunos meses más tarde nació nuestra hija Bettina. En medio del dolor por una muerte, Dios nos regaló una nueva vida. Para mí esta experiencia es una visión permanente de la vida y de la muerte, de la bendición y del sufrimiento. Me ha marcado, me consuela y me da esperanza para creer que podemos poner nuestra confianza en la bondad de Dios en cada situación en la que nos podamos encontrar.*

### Un matrimonio deshecho es restaurado

Sarah y Paul llevaban casados muchos años. Muchas veces Sarah se sentía incomprendida, sobretodo porque Paul podía ser muy duro y frío. Ella no se encontraba a gusto en su matrimonio y volvió a enamorarse de su antiguo novio. Comenzó a construir castillos en el aire. De repente se sentía comprendida, amada y reconocida. Pero todo se descubrió y Paul reaccionó con mucha furia queriéndose separar de ella. Sarah se quebrantó y se dio cuenta que se había jugado toda su vida por una relación extramatrimonial. Sólo deseaba una restauración completa de su matrimonio y de su relación con Dios. ¿Pero como conseguiría eso? A través de diferentes conversaciones con amigos y a través de varios cultos donde Dios le habló, Paul se dio cuenta que debía tener un corazón sensible hacia su mujer. De repente, también se dio cuenta por qué su mujer se había sentido incomprendida durante tantos años. Así Paul volvió a luchar por Sarah. Un poco más tarde celebraron una segunda boda para confirmar el comienzo de su nuevo matrimonio. El poder de Dios ha sanado su matrimonio.

### Una resurrección maravillosa

Cosmos se había convertido en La Viña de Berna durante su tiempo como refugiado. Más tarde volvió a Togo y comenzó un movimiento de plantación de iglesias. Un día, mientras estaba con su compañero Tomenike, un matrimonio musulmán vino a ellos llorando, pidiendo dinero para enterrar a su hijo muerto. Como no tenían dinero, Tomenike tomó en sus brazos el cuerpo sin vida del niño. Llevaban orando media hora, cuando el cuerpo del niño reaccionó y la vida volvió a él. A través de este suceso 200 familias musulmanas entregaron su vida a Jesús.

## **Dios – Un Dios De Sanidad**

Les dijo: "Si ponen ustedes toda su atención en lo que yo, el Señor su Dios, les digo, y si hacen lo que a mí me agrada, obedeciendo mis mandamientos y cumpliendo mis leyes, no les enviaré ninguna de las plagas que envié sobre los egipcios, pues yo soy el Señor, el que los sana a ustedes" (Éxodo 15:26 DHH).

Dios se manifiesta desde el principio como el Dios que trae sanidad, salud y plenitud. El pueblo que se rija según las ordenanzas de Dios, podrá experimentar sus bendiciones, su protección y su provisión. Así que el regreso de todo un pueblo hacia su Creador y sus ordenanzas sólo tendrá efectos positivos. Pero esta vuelta no puede ser forzada sino que tiene que suceder en el corazón de los individuos, ya que de lo contrario no se podría establecer la relación de amor personal de cada individuo con Dios.

La sanidad siempre trata de la persona y de su entorno. En el tiempo venidero, cuando se cumpla el Reino de Dios, seremos completamente sanos y viviremos en un entorno completamente sano. Hasta que llegue ese día, cada forma de sanidad será una señal que anuncia lo que ha de venir.

“Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también el mar. Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Estaba arreglada como una novia vestida para su prometido. Y oí una fuerte voz que venía del trono, y que decía: ‘Aquí está el lugar donde Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos, y ellos serán sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Secará todas las lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor; porque todo lo que antes existía ha dejado de existir.’ El que estaba sentado en el trono dijo: ‘Yo hago nuevas todas las cosas.’ Y también dijo: ‘Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza’” (Apocalipsis 21:1-5 DHH).

## **Jesús – No Sólo Sanidad, Sino También Salvación**

“Sabén que Dios llenó de poder y del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y que Jesús anduvo haciendo bien y sanando a todos los que sufrían bajo el poder del diablo. Esto pudo hacerlo porque Dios estaba con él...” (Hechos 10:38 DHH)

En las acciones de Jesús podemos reconocer que la sanidad no es sólo la restauración física. Jesús no hace separación entre sanidad y salvación. Por salvación se entiende en la Biblia “la integridad – plenitud” de la persona. El Padre en el cielo vino a los hombres en forma de hombre y se manifestó en su hijo Jesús, para traer plenitud a las personas. Y es el Espíritu de Dios, enviado por Jesucristo, el que causa la restauración y el cambio en los individuos. Cuando volvemos a Dios, Él trae sanidad y salvación, o sea plenitud a nuestras vidas y a nuestro entorno. Cuando nosotros compartimos con los pobres en medio de nuestros excesos, traemos sanidad de la misma manera que cuando el Espíritu trae sanidad al cuerpo de las personas. Un matrimonio que es restaurado,

experimenta el mismo poder de sanidad que experimenta un enfermo de cáncer que es sanado.

Vamos a imaginarnos por un momento a Jesús en Nazaret. Como de costumbre se encuentra sentado en la sinagoga en el día de reposo. Ha dejado atrás 40 días difíciles. Ha estado ayunando, hablando con el Padre y ha sido tentado por Satanás. En aquel día sabático le entregan el libro de Isaías. Comienza a leer:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor.’ Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los que estaban allí tenían la vista fija en él. Él comenzó a hablar, diciendo: ‘Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír.’” (Lucas 4:18-21 DHH).

Jesús había recibido un encargo del Padre: debía llevar su amor a todas las personas. Este amor también se manifestaba en su trato con todo tipo de gente: sanaba a los enfermos, se apiadaba de los marginados, liberaba a los presos...

### **¿Qué Es La Sanidad?**

John Wimber, el fundador del movimiento de La Viña, enseñaba sobre los distintos aspectos de la sanidad en el Reino de Dios. El concepto de la sanidad trata sobretodo con la descripción del proceso de “hacerse completo” del hombre y de su entorno y por ello trasciende la sanidad física.

#### **El perdón de pecados es una forma de sanidad**

Jesús vino para borrar el pecado de los hombres, que es la fuerza separadora entre Dios y el hombre. Esta fuerza separadora causa que el hombre se aleje de Dios, de su provisión y de su guía.

“Ustedes ya saben que Jesucristo vino al mundo para quitar los pecados, y que él no tiene pecado alguno.” (1 Juan 3:5 DHH)

Esto se ejemplifica en el caso de la pecadora que lavó los pies de Jesús con sus lágrimas y los ungió con aceite. A través del perdón de Jesús ella experimentó sanidad emocional y social.

“Por esto te digo que sus muchos pecados son perdonados, porque amó mucho; pero la persona a quien poco se le perdona, poco amor muestra. Luego dijo a la mujer: ‘Tus pecados te son perdonados.’ Los otros invitados que estaban allí, comenzaron a preguntarse: ¿Quién es este, que hasta perdona pecados? Pero Jesús añadió, dirigiéndose a la mujer: ‘Por tu fe has sido salvada; vete tranquila’” (Lucas 7:47-50 DHH).

## La sanidad es la liberación de fuerzas demoníacas

Jesús es el poder que vence al mal. Jesús vino para destruir las obras de Satanás. En la expulsión de fuerzas demoníacas se manifiesta de forma dramática la colisión de dos reinos, el Reino de Dios y el reino de Satanás.

“Llevaron a Jesús un hombre ciego y mudo, que estaba endemoniado, y Jesús le devolvió la vista y el habla. Todos se preguntaban admirados: "¿Será este el Hijo de David?" Al oír esto, los fariseos dijeron: "Beelzebú, el jefe de los demonios, es quien le ha dado a este hombre el poder de expulsarlos." Jesús, que sabía lo que estaban pensando, les dijo: "Todo país dividido en bandos enemigos, se destruye a sí mismo; y una ciudad o una familia dividida en bandos, no puede mantenerse. Así también, si Satanás expulsa al propio Satanás, contra sí mismo está dividido; ¿cómo, pues, mantendrá su poder? Ustedes dicen que yo expulso a los demonios por el poder de Beelzebú; pero si es así, ¿quién da a los seguidores de ustedes el poder para expulsarlos? Por eso, ellos mismos demuestran que ustedes están equivocados. Porque si yo expulso a los demonios por medio del Espíritu de Dios, eso significa que el reino de los cielos ya ha llegado a ustedes.” (Mateo 12:22-28 DHH).

## Sanidad significa ser restaurado de enfermedades

Jesús mismo dijo que a través de Él, el Salvador enviado por Dios, habría sanidad – una sanidad completa. Esto significa que cuando Jesús sanaba a una persona, no sólo era afectado el cuerpo de esta persona, sino también su espíritu y su alma.

“Juan, que estaba en la cárcel, tuvo noticias de lo que Cristo estaba haciendo. Entonces envió algunos de sus seguidores a que le preguntaran si él era de veras el que había devenir, o si debían esperar a otro. Jesús les contestó: "Vayan y díganle a Juan lo que están viendo y oyendo. Cuéntenle que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios de su enfermedad, los sordos oyen, los muertos vuelven a la vida y a los pobres se les anuncia la buena noticia. ¡Y dichoso aquel que no encuentre en mí motivo de tropiezo!" (Mateo 11:2-6 DHH).

## La resurrección de la muerte es sanidad

Cuando Jesús venga a esta tierra por segunda vez y el Reino de Dios finalmente sea establecido entre los hombres, ya no existirá la muerte. Jesús mismo venció a la muerte a través de su resurrección.

Quien entrega su vida a Jesús recibe el perdón por todo aquello que le haya separado de Dios y además recibe el regalo de la vida eterna en comunión con Dios. A través de la restauración de la fe del hombre, la semilla de la vida eterna es plantada en él y será liberada con el regreso de Jesús o por la muerte física.

La resurrección de los muertos en el Nuevo Testamento y a lo largo de la historia de la iglesia, es una señal del triunfo de Jesús y de la derrota de la muerte. Por ese motivo y según mi opinión, deberíamos orar para que los muertos vuelvan a la vida si Dios nos guía a hacerlo, pues también Jesús lo hacía como parte de su ministerio.



“Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga y ver el alboroto y la gente que lloraba y gritaba, entró y les dijo: ‘¿Por qué hacen tanto ruido y lloran de esa manera? La niña no está muerta, sino dormida.’ La gente se rió de Jesús, pero él los hizo salir a todos, y tomando al padre, a la madre y a los que lo acompañaban, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: ‘Talitá, cum’ (que significa: "Muchacha, a ti te digo, levántate"). Al momento, la muchacha, que tenía doce años, se levantó y echó a andar. Y la gente se quedó muy admirada” (Marcos 5:38-42 DHH).

## La sanidad significa compartir con los oprimidos y los pobres

Ya en el Antiguo Testamento podemos leer que Dios tenía un gran corazón para los pobres y oprimidos de este mundo y nos exhorta a un cambio de corazón:

“Si hay algún pobre entre tus compatriotas en alguna de las ciudades del país que el Señor tu Dios te da, no seas inhumano ni le niegues tu ayuda a tu compatriota necesitado; al contrario, sé generoso con él y préstale lo que necesite. No des lugar en tu mente a este malvado pensamiento: 'Ya está cerca el año séptimo, el año en que se perdonan las deudas', y entonces pongas mala cara a tu compatriota que se halla en la pobreza, y no le prestes nada; porque él clamará contra ti al Señor, y tal acción se te contará como pecado. Debes ayudarlo siempre y sin que te pese, porque por esta acción el Señor tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas y emprendas. (Deuteronomio 15:7-11 DHH).

La pobreza, el hambre y la miseria son componentes forzosos de un mundo que sufre a causa de su pecado. Pero con Jesús comenzó el Reino de Dios. Vino para introducir el orden sanador de Dios – para traer buenas noticias a los pobres- y exhortó a sus discípulos a hacer lo mismo. En el libro de Hechos podemos leer como los discípulos ponían esto en práctica. Rompieron con las estructuras sociales, que aislaban a los pobres, a los enfermos y a los que estaban sumidos en la miseria.

“No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían, y el dinero lo ponían a disposición de los apóstoles, para repartirlo entre todos según las necesidades de cada uno.” (Hechos 4:34 DHH).

## La comunión sanadora entre las personas es una forma de sanidad

En la iglesia se deben vivir relaciones sanas y sanadoras entre las diferentes personas. Jesús rompió el muro de separación entre los distintos grupos de personas y gracias a ello es posible tener estas relaciones:

“Él puso fin, en sí mismo, a la enemistad que existía entre los dos pueblos, y con su muerte en la cruz los reconcilió con Dios, haciendo de ellos un solo cuerpo.” (Efesios 2:16 DHH).

“Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo.” (Gálatas 3:28-29 DHH).

Jesús ha anulado toda diferencia social y de clases. Por ello, es posible una iglesia que ama. Esto es parte del plan de Dios para su iglesia: que sea una comunidad de sanidad, en que las personas heridas, desesperadas, quebrantadas y necesitadas sean sanadas por y a través de la comunión con los seguidores de Jesús. Gracias al amor, aceptación y perdón de Jesús somos capaces de vivir relaciones libres de rechazo, odio, miedo y vergüenza. Si las iglesias se abren a vivir relaciones honestas, transparentes y llenas de amor, las personas podrán recibir sanidad completa.

**Vivir el día a día según el modelo de Jesús, es sanidad de las formas de ser y de hacer alejadas de Dios**

Cuando Jesús regrese, reinará con su iglesia sobre esta tierra. El Reino de Dios, que comenzó con su primera venida, será finalmente establecido.

A través del Espíritu Santo las personas son capacitadas en este tiempo para dar una impresión de cómo será el día a día en el mundo futuro. Esto conlleva un trato sanador con las demás personas, pero también un trato bíblico con el entorno, la creación. Así que la sanidad no es sólo un cambio de carácter y una disposición a seguir el modelo de Jesús en la vida diaria. La sanidad también es la disposición para asumir la responsabilidad sobre el desarrollo de la sociedad y de la creación y a dar pasos para su conservación.

En otras palabras, si nos parecemos cada día más a Jesús, podremos vivir victoriosos cada día, sin tener que estar ya más sometidos a nuestras debilidades y fracasos. Lo mismo vale para la sociedad. No debemos de hacer retiradas fatalistas creyendo que no podemos hacer nada. Ya estamos en disposición de formar parte de la modelación de este mundo y recordar a las personas la venida del Reino de Dios.

Pero el Reino de Dios tan sólo ha comenzado, todavía no se ha establecido y por eso la lucha entre el mundo de hoy y el Reino venidero de Dios aun no ha terminado. Todavía nos vemos confrontados con el reto de que hay personas que no son sanadas o son sanadas sólo parcialmente. Vivimos muchas victorias, pero también sufrimos derrotas.

### **La iglesia que sana**

La iglesia de Jesús es la herramienta del Reino de Dios. Dios quiere conceder a las personas alejadas de Él, sanidad y cambio a través de su iglesia. Por ese motivo, cada miembro es un portador de la buena noticia del Reino de Dios. Como ya hemos visto, Dios quiere utilizar a cada uno de sus seguidores, para traer sanidad, no sólo física, sino una sanidad completa para sus vidas. Sin embargo, una iglesia no debería simplemente ofrecer un sinnúmero de programas en los que las personas pueden encontrar ayuda profesional. Una iglesia sanadora también desarrolla un ambiente de seguridad y protección. Así las personas pueden venir tal y como son. No tienen que corresponder a un esquema, sino que son tomados en serio y valorados sin condiciones. Es esta libertad la que hace posible que las personas se abran al poder restaurador, sanador y reconciliador de Dios.

## Una atmósfera sanadora en la iglesia y en el culto

La fuerza de las personas con un corazón sensible en la iglesia, es la que Dios utiliza para traer su poder sanador a los necesitados. Me he dado cuenta que en La Viña de Berna mucha gente recibe ayuda, sin que nadie del liderazgo este involucrado en ello. La ayuda y la compasión son un estilo de vida, no un programa.

En cada culto damos oportunidad a las personas alejadas de Dios a decidirse por Jesús. Pero también damos oportunidad a que las personas con necesidades puedan recibir oración. ¿Por qué? Nos preocupamos porque sabemos que Jesús se preocupa por sus necesidades, dolores y preocupaciones.

## Una comunión sanadora

“Tener amor es saber soportar; es ser bondadoso; es no tener envidia, ni ser presumido, ni orgulloso, ni grosero, ni egoísta; es no enojarse ni guardar rencor; es no alegrarse de las injusticias, sino de la verdad. Tener amor es sufrirlo todo, creerlo todo, esperarlo todo, soportarlo todo.” (1 Corintios 13:4-7 DHH)

La comunión sanadora se crea cuando las personas sólo creen lo mejor de los demás, cuando creen los unos en los otros y cuando se aferran a la vida cuando el otro deja de hacerlo. La comunión sanadora da siempre nuevas oportunidades, no abandona a nadie y se aferra a creer que Jesús puede conceder un cambio permanente.

En este mundo hay tantas personas quebrantadas y la iglesia se puede convertir en ese lugar de seguridad y amor que estas personas han estado buscando. Y para ello también tenemos que abrir nuestras casas, nuestros pisos, nuestras familias y nuestras vidas. Tenemos que empezar a darnos a los demás.

## La oración de sanidad

En cada culto y en cada oportunidad que se nos presenta oramos por las personas. Estamos convencidos de que la oración es un canal a través del cual Dios puede traer su sanidad. John Wimber me presentó el siguiente modelo de oración para sanidad:

1. Preguntamos a las personas qué es lo que necesitan y en qué área desean ser tocadas por Dios. Al mismo tiempo le pedimos al Espíritu Santo en oración que nos revele más de la persona que tenemos enfrente
2. Nos preguntamos por qué la persona sufre de ese problema en concreto
3. Decidimos como orar
4. Oramos por esa persona hasta que tengamos la impresión de que debemos parar
5. Animamos a la persona a tomar responsabilidad sobre su vida, a cuidar su relación con Dios y su iglesia o a alejarse de un hábito incorrecto

Si creemos que es conveniente y posible, también animamos a las personas a buscar ayuda profesional. Si Dios da el regalo de la sanidad o un cambio positivo, esto también

debe de ser comprobado a escala científica. Obviamente, Dios también concede sanidad a través de médicos y terapeutas.

## Un compartir sanador

Hay muchas maneras de compartir los bienes que se nos confían. Pero también el compartir no debe ser convertido en un programa sino en un estilo de vida. Sin embargo los programas nos pueden ayudar a desarrollar un estilo de vida. En el siguiente capítulo hablaré de los ministerios de misericordia de la iglesia de Jesús.

En La Viña de Berna animamos a todos los miembros a traer cada domingo comida o productos de limpieza. Estos artículos son recogidos por un equipo que se reúne los lunes por la noche para orar por los necesitados y para distribuir lo recogido. Es increíble lo que puede conseguir un pequeño gesto, cuando las personas se unen y son fieles y regulares en esta acción.

Además recogemos dinero para los pobres. Tenemos un equipo que ayuda a las personas endeudadas a volver a dominar su situación financiera. Préstamos sin intereses y ofrendas han ayudado a muchas personas a poner su vida en orden. Sin embargo esto no significa que también hemos sufrido muchas decepciones. Pero no compartimos por lo que nos puedan devolver. Compartimos porque Jesús nos ha dicho que lo hagamos.

## **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿Ha experimentado usted en su vida el poder sanador de Dios?
2. ¿En qué áreas de su vida necesita sanidad?
3. ¿En su iglesia se trata el tema de la sanidad?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia para que la oración por sanidad fuera practicada en todas las áreas?

## Capítulo 8

# La Iglesia Que Aprende

Durante su tiempo en la tierra, Jesús acompañó a muchos en el proceso de llegar a ser discípulos. Vivió entre ellos mostrándoles como vivir su relación con el Padre y como moldear su carácter para parecerse cada vez más a Él. Les explicó su llamado, les mostró como continuar sus obras, les enseñó como acompañar a otros en su crecimiento y les dio poder para su ministerio. De Jesús hemos aprendido que la disposición a aprender de Dios y de otros, es la condición previa a un ministerio poderoso en el Reino de Dios.

### Jesús, El Maestro

Jesús vivió y enseñó a sus discípulos como cuidar de su relación con el Padre, como formar sus caracteres, y les explicó el mensaje, sus obras y los procedimientos para que supieran como vivir y transmitir el evangelio por sí mismos.

#### Su relación con el Padre

“Sin embargo, la fama de Jesús aumentaba cada vez más, y mucha gente se juntaba para oírlo y para que curara sus enfermedades. Pero Jesús se retiraba a orar a lugares donde no había nadie.” (Lucas 5:15-16 DHH)

Jesús no se dejó impresionar por su “éxito”. Su relación con el Padre tenía la máxima prioridad en su vida. Siempre se retiraba de sus seguidores para poder hablar con el Padre. De esta manera los discípulos aprendieron de una forma práctica, que sin la guía de Dios no podían hacer nada.

#### Carácter

Jesús les mostró a sus discípulos que no podían ganar a las personas con violencia y superioridad, sino que tenían que cubrir sus ministerios con humildad y dulzura.

“Pero Jesús los llamó, y les dijo: ‘Como ustedes saben, entre los paganos los jefes gobiernan con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos. Pero entre ustedes no debe ser así. Al contrario, el que entre ustedes quiera ser grande, deberá servir a los demás; y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser su esclavo. Porque, del mismo modo, el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por una multitud’” (Mateo 20:25-28 DHH).

Jesús fue un modelo de liderazgo sano, de liderazgo de servicio. Deseaba que sus discípulos se pudieran parecer cada vez más a Él y que pudieran actuar según sus llamados.

## El mensaje

“‘El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a anunciar el año favorable del Señor.’ Luego Jesús cerró el libro, lo dio al ayudante de la sinagoga y se sentó. Todos los que estaban allí tenían la vista fija en él. Él comenzó a hablar, diciendo: ‘Hoy mismo se ha cumplido la Escritura que ustedes acaban de oír.’” (Lucas 4:18-21 DHH).

Jesús dejó claro desde el primer momento cual era su llamado y su meta. Predicaba las Buenas Noticias del Reino de Dios, es decir, el deseo del Padre para que los hombres confiaran en su guía y liderazgo. Los discípulos observaban como Jesús predicaba y de esa manera aprendían cómo transmitir el mensaje.

## Sus obras

Jesús iba por Galilea y predicaba el evangelio del Reino de Dios. No sólo hablaba, sino que también mostraba las buenas noticias de forma práctica en su ministerio.

“Anunciaba la buena noticia del reino y curaba a la gente de todas sus enfermedades y dolencias. Se hablaba de Jesús en toda la región de Siria, y le traían a cuantos sufrían de diferentes males, enfermedades y dolores, y a los endemoniados, a los epilépticos y a los paralíticos. Y Jesús los sanaba.” (Mateo 4:23b-25b DHH).

Jesús vivió su ministerio de forma ejemplar. Los discípulos pudieron reconocer que el evangelio no era sólo un mensaje, sino que era el poder para cambiar vidas. ¿Cómo procedía Jesús en el discipulado de sus seguidores? Predicaba y actuaba para que sus discípulos pudieran observarle. Después les dejó predicar y actuar a ellos mientras Él observaba y si era necesario les corregía o animaba. Después les envió para que pudieran llevar a cabo el ministerio sin su supervisión. Ellos volvían y le contaban sus experiencias y podían hacerle preguntas y recibir más consejos. Cuando Jesús dejó la tierra, les envió para que prosiguieran su ministerio.

Este modo de proceder tuvo éxito. En el libro de los Hechos, capítulo 9, versículos 36 a 43, podemos leer la historia de Tabita, una seguidora de Jesús, que había muerto. Llamaron a Pedro para que orara por ella. ¿Cómo procedió él? Pedro ya había sido testigo de una resurrección, cuando Jesús llamó a la vida a la hija de Jairo. En esa ocasión Jesús sólo se había llevado a los padres, a Juan, Pedro y Jacobo. (ver Marcos 5:35-43) Cuando Pedro se vio confrontado con la misma situación, siguió el ejemplo de Jesús. Igual que Jesús, Pedro pidió a todos los presentes que abandonaran la casa. Entonces oró las mismas palabras que había orado Jesús y dijo: “¡Niña, a ti te digo, levántate!” Igual que en aquella ocasión, la niña se levantó. Pero a diferencia de Jesús, Pedro no les dijo a todos que no contaran lo que había sucedido. Seguramente estaba muy agradecido que este milagro había sucedido. Todos debían de saber y reconocer la grandeza del Dios al que seguía.

## Los procedimientos

¿Cómo procedía Jesús explícitamente en el discipulado de sus seguidores? Leemos en el capítulo 4 del evangelio según Mateo, que Jesús les mostró la manera en que debían predicar y actuar. Después de algún tiempo envió a sus doce discípulos a hacer el ministerio ellos mismos. Les envió a las ovejas perdidas de Israel, o sea que aun no les estaba enviando a los gentiles.

“Vayan y anuncien que el reino de los cielos se ha acercado.” (Mateo 10:7 DHH).

Después envió a los 72 y les dijo:

“Sanen a los enfermos que haya allí, y díganles: 'El reino de Dios ya está cerca de ustedes.’” (Lucas 10:9 DHH).

Después envió a todos sus discípulos a proseguir su ministerio; recibirían poder a través del Espíritu Santo:

“Pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí, en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra.” (Hechos 1:8 DHH).

Jesús vivía su ministerio de una forma práctica y lo multiplicaba a través de sus discípulos. Los acompañó personalmente. Después de que volviera al cielo les prometió a sus seguidores, que siempre estaría con ellos y que les acompañaría con su Espíritu Santo.

## Y recibiréis poder...

Luego Jesús les dijo otra vez: ‘¡Paz a ustedes! Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.’ Y sopló sobre ellos, y les dijo: ‘Reciban el Espíritu Santo. A quienes ustedes perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a quienes no se los perdonen, les quedarán sin perdonar’ (Juan 20:21-23 DHH).

Jesús no sólo enseñaba a sus discípulos, también les dio poder. Les dio una responsabilidad y esa responsabilidad incluso les daba poder para perdonar los pecados de las personas. Seguramente sabía que sus discípulos habían aprendido que serían juzgados de la misma manera en la que juzgaban ellos a otros. Por eso podía confiar en ellos.

“Jesús se acercó a ellos y les dijo: ‘Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo’” (Mateo 28:18-20 DHH).

Poco antes de ascender al cielo les volvió a dar poder. Les confió el mensaje y sus obras y les mandó ir a todo el mundo para apoyar a otros en su proceso de convertirse en seguidores de Cristo, tal y como Él lo había hecho con ellos.

### **Aprender Es Un Estilo De Vida**

Ahora existe la pregunta de cómo podemos nosotros traducir el ejemplo de Jesús a la práctica. Es interesante lo que dice al respecto el autor del libro de Efesios:

“Y él mismo concedió a unos ser apóstoles y a otros profetas, a otros anunciar el evangelio y a otros ser pastores y maestros. Así preparó a los del pueblo santo para un trabajo de servicio, para la edificación del cuerpo de Cristo hasta que todos lleguemos a estar unidos por la fe y el conocimiento del Hijo de Dios, y alcancemos la edad adulta, que corresponde a la plena madurez de Cristo.” (Efesios 4:11-13 DHH).

El libro de Efesios lo explica simple y claramente: El liderazgo cristiano tiene la responsabilidad de hacer posible el ministerio de todos los cristianos, o sea de aspirar a la multiplicación. Con otras palabras: el ministerio apostólico se convierte en ministerio apostólico cuando da a luz otros ministerios apostólicos. El ministerio profético se convierte en ministerio profético cuando da a luz otros ministerios proféticos. El ministerio evangelístico se convierte en ministerio evangelístico cuando da a luz otros ministerios evangelísticos. Lo mismo sucede con pastores y maestros.

Así que se trata de la capacitación según el ejemplo de Jesús – capacitación a través del desarrollo de una íntima relación de amor con el Padre, un carácter según el corazón de Dios, haciendo que el mensaje sea comprensible y equipando para hacer las obras de Jesús.

Los líderes equipan a la iglesia para el ministerio. Potencian, acompañan, corrigen, motivan y ayudan a los miembros de la iglesia a cumplir el ministerio del Señor con gozo. ¡El ministerio pertenece a toda la iglesia! El resultado es ¡un crecimiento sano y la madurez de cada cristiano! Todos participan del ministerio – nadie es un observador.

### **Padres, No Maestros**

Los cristianos necesitan a personas en las que se pueden orientar, modelos a los que pueden seguir. El apóstol Pablo escribió:

“Pues aunque ustedes, como cristianos, tengan diez mil instructores, padres no tienen muchos. Padre de ustedes soy yo, pues les anuncié el evangelio por el cual quedaron incorporados a Cristo Jesús. Así pues, les ruego que sigan mi ejemplo” (1 Corintios 4:15-16 DHH).

Pablo daba por hecho que su vida estaba completamente dirigida hacia el ministerio de Jesús. De ninguna manera le parecía presuntuoso decir que sus seguidores siguieran su ejemplo. Dejó entender que las personas necesitan modelos a los que puedan seguir. Los líderes tienen que aprender a ser padres y modelos y no maestros.



## **Hijas E Hijos, No Alumnos**

“No queremos que se vuelvan perezosos, sino que sigan el ejemplo de quienes por medio de la fe y la constancia están recibiendo la herencia que Dios les ha prometido” (Hebreos 6:12 DHH).

“Acuérdense de quienes los han dirigido y les han anunciado el mensaje de Dios; mediten en cómo han terminado sus vidas, y sigan el ejemplo de su fe” (Hebreos 13:7 DHH).

Los cristianos tienen que volver a aprender a seguir y a dejarse guiar por modelos, para que la iglesia realmente pueda ser capacitada para proseguir las obras de Jesús.

Me encuentro con muchos cristianos que están convencidos de que lo saben todo mejor, pero cuando hablo con ellos me doy cuenta de que su posición no está basada en la experiencia. Aquí hace falta un cambio en la forma de pensar.

La iglesia está formada por personas con temperamentos muy distintos. Algunos nunca se sentirían capaces de llevar responsabilidades. Otros se mueren por seguir las pisadas de un líder. Otros se entregan al ministerio sin reservas. Otros pertenecen al grupo de los consumidores. Existen admiradores y críticos, personas que apoyan y personas que se convierten en obstáculos, pero hay algo que une a todas las personas: dependemos de todas ellas. Una iglesia necesita a todo este tipo de personas para poder crecer y cumplir su función, y todos pueden y deben encontrar su lugar en el organismo de la iglesia. Por eso, en el proceso de potenciación de todas estas personas deberían crearse relaciones de confianza, para que los miembros de la iglesia puedan ser hijas e hijos y no alumnos.

Pero todas ellas tienen otra cosa en común: deben ser potenciadas, para que puedan alcanzar su máximo potencial. Y para ello no sólo es importante la actitud de los líderes, sino también la disposición de los miembros a aprender y a identificarse con las metas de la iglesia. Una de las condiciones para el crecimiento de la fe y para la vida según nuestro llamado es la disposición a asumir responsabilidad. Sólo se puede aportar a la formación de una iglesia, cuando se está dispuesto a llevar responsabilidad.

## **La Multiplicación – Deber De Toda La Iglesia**

Vamos a plantearnos la pregunta de cómo puede ser en la práctica, la potenciación de personas en la iglesia. Para ello me gustaría estudiar más de cerca el proceso de encontrar, potenciar y liberar.

### **Encontrar**

Siempre estoy buscando personas que quieran ser capacitadas para el ministerio en el Reino de Dios. Para ello he compuesto un catálogo que me ayuda a averiguar si las personas están dispuestas para este proceso de potenciación.

1. ¿Están disponibles estas personas? ¿Están dispuestos a invertir tiempo?

2. ¿Cómo ha actuado Dios en su pasado? ¿Tienen un pasado que está sólo marcado por triunfos y éxitos o les ha preparado Dios también a través del quebrantamiento y el fracaso? (competencia espiritual)
3. ¿Saben colaborar con otros? (competencia social)
4. ¿Son leales? ¿Cómo hablan de su familia y sobre antiguos o actuales jefes?
5. ¿Tienen un buen carácter? ¿Se puede confiar en ellos? ¿Cómo manejan el estrés y la presión? (competencia emocional)
6. ¿Les ha dado Dios ya una visión para sus vidas?
7. ¿Están dispuestos a asumir responsabilidades?
8. ¿Qué dones y capacidades tienen?

## Potenciar

Este proceso requiere que ambas partes estén dispuestas a crear una relación personal. Para ello se requiere que a la vez exista un cierto grado de confianza. Para mí es importante no juzgar a las personas según las capacidades que demuestran, sino según su potencial.

El ministerio conjunto permite la posibilidad de “aprender observando”. Utilizo este método sobretodo para potenciar a nuevos líderes, cuando me llevo a jóvenes a ministrar o les invito a venir a sesiones de consejería. Estas situaciones son ideales para discipular a personas.

Después de algún tiempo es importante dar espacio a estas personas para que puedan hacer sus propias experiencias. Recuerdo el proceso de potenciación de Mark Moser, uno de mis colaboradores más cercanos. Después de haberme acompañado y haber escuchado varias de mis enseñanzas, le desafié a dar una enseñanza durante una conferencia de pastores delante de 150 personas. En aquel tiempo Mark tenía 20 años. Dudó por un momento pero luego decidió aprovechar la oportunidad. Y lo hizo estupendamente.

Para que las personas puedan crecer, tenemos que delegar oportunidades que requieran responsabilidad, controlar los resultados, corregir lo que sea necesario y celebrar los resultados a lo grande.

## Liberar

Y por último, ¿cómo podemos liberar a las personas a ejercer sus ministerios? Incluso cuando ejercen unas responsabilidades claramente definidas, necesitan seguir siendo acompañados, para que se sientan arropados y apoyados. También es necesario definir bien las competencias, para que sepan en que marco pueden tomar decisiones. Además las personas, que están entrando en el ministerio, necesitan la confianza y disposición de sus líderes para apoyar sus decisiones. En el caso ideal, un ministerio debería ser siempre desarrollado por un equipo, porque en medio de un equipo, la corrección sucede de forma natural.

### **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿Es usted un colaborador o un consumidor en su iglesia?
2. ¿En qué ministerio de la iglesia le gustaría participar?
3. ¿Su iglesia hace esfuerzos para potenciar y liberar a sus miembros?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia para que las personas pudieran seguir su llamado?

## Capítulo 9

# La Iglesia Que Sirve

Servir a los pobres significa identificarse con la actitud de Jesús hacia los débiles, los necesitados, las viudas, los huérfanos y los extranjeros. La misericordia se convierte cada vez más en un estilo de vida. Jesús dijo: Quien sirve a los pobres, sirve a Dios.

### “Los Pobres Estarán Siempre Entre Vosotros”

Una historia algo exótica

“Bolinglo eloko, malamuz ezipaka mabe nioso” – con voces fuertes el coro africano de La Viña de Berna canta y se mueve al ritmo de este coro africano que habla de Jesucristo. ¿En África? No, dentro de los muros de una iglesia de 800 años situada en la capital de Suiza, en Berna. ¿Cómo llegamos hasta ahí?

Retrocedamos al año 1990. Ya hacía algunos meses que meditaba en el tema de cómo habían de tratar los cristianos el problema de la justicia social. Mirando a mí alrededor me pareció que había dos corrientes entre los cristianos: o se era teológicamente liberal y socialmente activo o se era teológicamente conservador y sin interés social. Pero cuando hablaba con Dios y leía la Biblia una cosa parecía clara; Quien ama a Dios es compasivo con los pobres:

“...que hace justicia al huérfano y a la viuda, y que ama y da alimento y vestido al extranjero que vive entre ustedes.” (Deuteronomio 10:18 DHH).

¿Cómo podíamos poner en práctica estas declaraciones?

Un día sentí que Dios me decía: “En dos semanas os voy a enviar a dos africanos.”

Pero, ¿qué tenía que hacer yo? Cuando llegó el próximo domingo, repasé los bancos de la iglesia, pero no podía ver a ningún africano.

El lunes siguiente vi a un africano en el parking de nuestro restaurante habitual donde Bene y yo habíamos quedado para comer. Fui a hablar con él y pronto otros se acercaron. Les invité a venir a la iglesia el domingo.

“Lo sentimos, pero no vamos a poder venir. No tenemos dinero para pagar el autobús.”

Yo contesté: “Si venís, yo os devolveré el dinero del viaje.”

Durante el resto de la semana no podía dejar de pensar si todo este asunto era la guía de Dios o si era una invención mía.

Pero llegó el domingo y vino un buen grupo de africanos. Se me acercaron, me saludaron y se alegraron de formar parte de la celebración. Les reembolsé el dinero del viaje y les invité a volver el domingo siguiente.

Unas semanas más tarde habían 12 africanos en el culto. Cuando fui a darles el dinero lo rechazaron, diciendo: “No queremos que nos paguen para escuchar la palabra

de Dios.” Unos día más tarde quedé con algunos de ellos para ver como podríamos colaborar. De ahí nació La Viña africana de Berna.

## Juan y Lisi Rohner tienen una visión

Durante el congreso de Pentecostés en 1996 en Berna, Anne Watson, la viuda del conocido pastor inglés David Watson, habló sobre la ayuda material para los necesitados en su iglesia de La Viña en Yorkshire. Principalmente habló de nuestra responsabilidad para con los miembros de nuestras iglesias. Nos dijo que ayudar primeramente a la gente cercana a nosotros a salir de la pobreza, nos ayuda a ganar en experiencia para ayudar a las personas necesitadas en el mundo. Para apoyar esta declaración, citó un versículo de libro de Levítico:

"Si alguno de tus compatriotas se queda en la ruina y recurre a ti, debes ayudarlo como a un extranjero de paso, y lo acomodará en tu casa." (Levítico 25:35 DHH).

Esta enseñanza no sólo me tocó a mí. A Juan y a Lisi Rohner les cambió la vida:

*"A finales del año 1994 Dios habló a Juan acerca de la misericordia y en Juan creció el deseo de alcanzar a las personas necesitadas para aliviar su necesidad. Al mismo tiempo yo leía una y otra vez pasajes en la Biblia, que hablaban de la misericordia del Padre y de que nosotros nos debíamos ocupar de los necesitados. Una noche le comenté a Juan lo que había estado leyendo y nos dimos cuenta que Dios nos había estado hablando a los dos sobre este tema. Comenzamos a orar para que Dios nos diera dirección.*

*En la primavera de 1995 yo estaba embarazada por segunda vez. No lográbamos encontrar un nombre hasta que un día Dios nos reveló que iba a ser una niña y que la llamáramos Tabita. Tabita había sido una mujer que vivió durante los primeros tiempos de la iglesia, y que fue resucitada de los muertos por Pedro. En el libro de Hechos, capítulo 9, versículo 36 podemos leer: "Esta abundaba en buenas obras y en limosnas que hacía." Cuando nació nuestra hija Tabita Rohner el día 10 de julio de 1995, entendimos que esa era la señal de Dios para que nuestra familia se dedicara al ministerio de la misericordia.*

*Poco después fuimos a un congreso. Anne Watson, la viuda de David Watson, era una de las conferenciantes principales que trató el tema de un estilo de vida de misericordia. El modelo que seguía su iglesia y la manera en que cuidaba de los pobres, no sólo nos impresionó a nosotros, sino que muchos miembros de la iglesia fueron tocados. Poco después todos los interesados nos reunimos y de ahí nació el equipo de presupuestos y alimentos.*

*Comenzamos inmediatamente con la distribución de comida y consumibles. En pocas semanas nuestro equipo creció de 5 a 20 personas. Quedábamos cada dos semanas para orar e intercambiar ideas y sentimos la bendición de Dios sobre este grupo desde el principio. Nuestro equipo se compone por personas muy diferentes, y por personas que llevaban mucho tiempo buscando su lugar. Aunque éramos muy distintos, experimentamos como Dios nos unió. Sentimos la bendición de Dios cuando dejamos de preocuparnos sobre nosotros mismos y comenzamos a cuidar de los demás. Desde que*

*hemos comenzado con este ministerio, sentimos la provisión de Dios como nunca antes, y recibimos productos para repartir de muchos lugares.*

*Pronto comenzamos también a servir a las personas que no pertenecían a nuestra iglesia y que no conocían a Jesús. Un día tuve un sueño en el que vi a un gran grupo de extranjeros delante de nuestra casa, pidiéndonos comida y ropa. Medio año más tarde abrimos nuestras puertas a este ministerio y los inmigrantes venían a nuestra casa. Hoy día esta es una gran parte de nuestro trabajo.*

*Basándose en esta experiencia estoy convencido de que para nosotros debería ser un hecho el servir a los pobres si queremos alcanzar a este mundo.”*

### **Dios Cuida De Los Pobres Y Necesitados**

#### **Una llamada a la justicia social en el Antiguo Testamento**

En el principio Dios creó este mundo sin pobreza ni sufrimiento, pero el hombre se volvió contra Dios y a causa de la separación se produjo la pobreza y el sufrimiento. Sin embargo, podemos tener la seguridad de que Dios va a cumplir su plan perfecto con el regreso de Jesús en el final de estos tiempos, y el sufrimiento y la pobreza desaparecerán.

¿Pero que sucede de mientras tanto? ¿Cómo debemos tratar a los pobres y a los que sufren a nuestro alrededor? A pesar de nuestra desobediencia Dios tampoco nos ha abandonado en esta área y nos da instrucciones detalladas – y promesas.

“De esta manera no habrá pobres entre ustedes, pues el Señor tu Dios te bendecirá en el país que él te va a dar como herencia, siempre y cuando le obedezcas y pongas en práctica todos estos mandamientos que yo te he dado hoy. Sí, el Señor tu Dios te bendecirá, tal como te lo ha prometido, y tendrás para prestar a muchas naciones, pero tú no tendrás que pedir prestado; dominarás a muchas naciones, pero ellas no te dominarán a ti. Si hay algún pobre entre tus compatriotas en alguna de las ciudades del país que el Señor tu Dios te da, no seas inhumano ni le niegues tu ayuda a tu compatriota necesitado; al contrario, sé generoso con él y préstale lo que necesite. No des lugar en tu mente a este malvado pensamiento: 'Ya está cerca el año séptimo, el año en que se perdonan las deudas', y entonces pongas mala cara a tu compatriota que se halla en la pobreza, y no le prestes nada; porque él clamará contra ti al Señor, y tal acción se te contará como pecado. Debes ayudarlo siempre y sin que te pese, porque por esta acción el Señor tu Dios te bendecirá en todo lo que hagas y emprendas. Nunca dejará de haber necesitados en la tierra, y por eso yo te mando que seas generoso con aquellos compatriotas tuyos que sufran pobreza y miseria en tu país.” (Deuteronomio 15:4-11 DHH).

Dios aparentemente cuida de los pobres de la tierra. Y quiere que su pueblo demuestre una actitud de generosidad y de misericordia hacia los necesitados. Por desgracia, Israel como pueblo nunca llevó esto a la práctica.

El deseo de Dios de que su pueblo cuide de los pobres aparece aun más claro en el siguiente pasaje. Este texto es una demanda radical a la justicia social. La espiritualidad sólo se mide sobre la base de la misericordia por el necesitado. Esto presenta un reto enorme para cualquier cristiano.

“Pues no lo es. El ayuno que a mí me agrada consiste en esto: en que rompas las cadenas de la injusticia y desates los nudos que aprietan el yugo; en que dejes libres a los oprimidos y acabes, en fin, con toda tiranía; en que compartas tu pan con el hambriento y recibas en tu casa al pobre sin techo; en que vistas al que no tiene ropa y no dejes de socorrer a tus semejantes. Entonces brillará tu luz como el amanecer y tus heridas sanarán muy pronto. Tu rectitud irá delante de ti y mi gloria te seguirá. Entonces, si me llamas, yo te responderé; si gritas pidiendo ayuda, yo te diré: 'Aquí estoy.' Si haces desaparecer toda opresión, si no insultas a otros ni les levantas calumnias, si te das a ti mismo en servicio del hambriento, si ayudas al afligido en su necesidad, tu luz brillará en la oscuridad, tus sombras se convertirán en luz de mediodía. Yo te guiaré continuamente, te daré comida abundante en el desierto, daré fuerza a tu cuerpo y serás como un jardín bien regado, como un manantial al que no le falta el agua.” (Isaías 58:6-11 DHH).

### Jesús – ejemplo de misericordia

Cuando Dios se personificó en su Hijo en esta tierra, nos demostró con su ejemplo cómo vivir un estilo de vida de misericordia en la práctica. En los evangelios leemos una y otra vez como Jesús se preocupaba por los pobres, los débiles y los marginados. Ya cuando anunció su ministerio dejó claro que se preocuparía de los pobres.

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos;" (Lucas 4:18 DHH)

Cuando anunció su ministerio, el cuidar de los pobres fue lo primero que dijo. ¿Cuán importantes eran para Jesús los pobres? Podríamos decir que era su campaña política. Más tarde leemos,

“Jesús miró a sus discípulos, y les dijo: ‘Dichosos ustedes los pobres, pues de ustedes es el reino de Dios.’” (Lucas 6:20 DHH).

Pero Jesús también se permitía que la necesidad de las personas le impactara, y se dejaba desafiar emocionalmente para llegar a ser activo.

“Al ver a la gente, sintió compasión de ellos, porque estaban cansados y abatidos, como ovejas que no tienen pastor.” (Mateo 9:36 DHH).

En griego este pasaje se traduce literalmente: “desgarraba su interior...”, lo cual refleja aun más la medida de su dolor.

La vida de Jesús estaba centrada en aliviar la necesidad y en mostrar la misericordia del Padre. Vino para liberarlos de lo que les oprimía. Con su muerte llevó sobre sí nuestra culpa – nos liberó de la culpa y de la muerte. Jesús incluso fue más allá con su solidaridad y puso un espejo ante las caras de los que se creían tan espirituales.

“Vayan y aprendan el significado de estas palabras: 'Lo que quiero es que sean compasivos, y no que ofrezcan sacrificios. 'Pues yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.’” (Mateo 9:13 DHH).

“Ustedes no han entendido el significado de estas palabras: 'Lo que quiero es que sean compasivos, y no que ofrezcan sacrificios. 'Si lo hubieran entendido, no condenarían a quienes no han cometido ninguna falta.’” (Mateo 12:7 DHH).

Nuestra misericordia es más importante para Dios que cualquier otra forma de espiritualidad. A Dios le preocupa nuestro corazón y nuestra actitud ante las cosas que le importan. ¿Permitimos que la necesidad del prójimo nos impacte?

El clímax de las declaraciones de Jesús lo encontramos en el siguiente pasaje, en el que Jesús explica a sus oyentes una imagen del juicio venidero. Quien se haya preocupado por los pobres, necesitados, débiles y extranjeros recibirá una gran recompensa. Jesús deja una cosa clara. ¡La fe sin obras es una fe muerta!

“¡Y dirá el Rey a los que estén a su derecha: 'Vengan ustedes, los que han sido bendecidos por mi Padre; reciban el reino que está preparado para ustedes desde que Dios hizo el mundo. Pues tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; anduve como forastero, y me dieron alojamiento. Estuve sin ropa, y ustedes me la dieron; estuve enfermo, y me visitaron; estuve en la cárcel, y vinieron a verme.' Entonces los justos preguntarán: 'Señor, ¿cuándo te vimos con hambre, y te dimos de comer? ¿O cuándo te vimos con sed, y te dimos de beber? ¿O cuándo te vimos como forastero, y te dimos alojamiento, o sin ropa, y te la dimos? ¿O cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?' El Rey les contestará: 'Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de estos hermanos míos más humildes, por mí mismo lo hicieron.’” (Mateo 25:34-40 DHH).

### **¿Qué Es La Pobreza?**

“El Señor se dirigió al profeta Zacarías, y le dijo: "Esto es lo que yo ordeno: Sean ustedes rectos en sus juicios, y bondadosos y compasivos unos con otros. No opriman a las viudas, ni a los huérfanos, ni a los extranjeros, ni a los pobres. No piensen en cómo hacerse daño unos a otros.” (Zacarías 7:8-10 DHH).

La Biblia habla de cuatro tipos de necesitados. Muchas veces, las viudas de nuestro tiempo son divorciadas, que son incapaces de vivir relaciones duraderas. Los huérfanos de nuestro tiempo son hijos de familias monoparentales, y que muchas veces echan de menos la seguridad de un padre y de una madre amorosos. Los extranjeros de hoy en día muchas veces son los inmigrantes, que privados de sus familias y culturas se ven obligados a vivir en tierras ajenas. Los pobres son un número creciente de desempleados y obreros. La palabra inglesa “working poor”, los trabajadores pobres, define a un número creciente de personas que con sus salarios mínimos ya no pueden suplir sus necesidades.

La necesidad humana se manifiesta en cada cultura de forma diferente. Para nosotros puede significar el agobio de la vida social, la depresión, la soledad o la vida con



una enfermedad terminal. También hay necesidades materiales, aunque no sean tan evidentes. Según las estadísticas oficiales en Suiza el 25% de las personas mayores de 85 años vive en gran necesidad material; incluso en Alemania el umbral de la pobreza ya afecta a más del 10%. En el Sudán, por ejemplo, la necesidad tiene otra cara; esclavitud, circuncisión femenina, injusticia... Sin embargo Dios desea que abramos nuestros corazones a la necesidad en ambas realidades y que hagamos algo al respecto.

Es evidente que los estados sociales de occidente ya enfrentan la creciente necesidad de la sociedad. Por motivos de ahorro se eliminan subvenciones, que hasta hace poco llegaban a los necesitados. La situación económica en Europa no es muy positiva. A pesar de algunas declaraciones eufóricas, el desempleo sigue creciendo. Tenemos que contar con que pronto nos vamos a enfrentar a un nuevo tipo de pobreza en los estados de bienestar, si es que no nos vemos ya confrontados con ella.

La pobreza tiene muchas caras, pero siempre afecta a personas, que necesitan nuestra ayuda. Jesús dijo, que en la sociedad los pobres siempre estarían entre nosotros. Los necesitamos, porque ellos nos recuerdan por un lado la bondad y la provisión de Dios en nuestras vidas y por otro lado son la meta del amor de Dios. A ellos les podemos dar lo que Jesús nos ha regalado a nosotros. ¡En ese sentido los pobres no nos necesitan a nosotros, sino que nosotros los necesitamos a ellos!

### **La Misericordia Como Un Estilo De Vida**

En el siglo XX, en los círculos cristianos se fundaron muchas obras sociales, debido a que las iglesias no cumplían con su llamado. Las iglesias se ocupaban de los asuntos “espirituales” y dejaban las áreas prácticas a organizaciones eclesiológicas, para-eclesiológicas o a instituciones del Estado. Pero el estado social según el modelo europeo pronto agotará sus posibilidades. Las iniciativas privadas y el ministerio de las iglesias cristianas adquirirán un nuevo peso.

La provisión a través de redes de contactos profundos, auténticas y fuertes, que no se dejen intimidar por los desafíos materiales, es un gran reto para la comunidad cristiana. Tenemos que cambiar nuestra mentalidad y volver a centrarnos en los valores de los evangelios. Y no se trata de la fundación de más instituciones u organizaciones, sino de la sensibilización de los cristianos hacia su prójimo, su vecino, sus amigos y conocidos. Todos somos retados a vivir la misericordia. Y no se trata de un llamado especial sino de una actitud ante la vida.

“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas.’ Pero hay un segundo: ‘Ama a tu prójimo como a ti mismo.’ Ningún mandamiento es más importante que estos” (Marcos 12:30-31 DHH).

Muchas veces, la misericordia viene teñida de compasión y mezclada con la esperanza de que nosotros mismos nunca nos encontremos en esa situación. Por experiencia puedo decir que a causa del miedo a vivir eso, sigue un mecanismo de supresión. Queremos dar algo rápidamente pero no exponernos realmente a la necesidad. Pero la compasión verdadera se manifiesta de forma más concreta. La compasión tiene mucho que ver con la generosidad. ¿Cómo puedo ser compasivo sin ser también

generoso? Jesús daba sus fuerzas, su tiempo y su llamado, pero también se daba materialmente. ¿Estoy yo dispuesto a eso? ¿Qué prioridades tengo?

“Acuérdense de esto: El que siembra poco, poco cosecha; el que siembra mucho, mucho cosecha. Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, y no de mala gana o a la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría” (2 Corintios 9:6-7).

Es uno de los secretos de la contabilidad de Dios, que aquel que da mucho, también recoge mucho. Este hecho no es explicable con nuestra lógica humana, pero yo la he experimentado muchas veces. En muchas ocasiones, a final de mes teníamos más facturas que dinero. ¡Hubiera sido tan fácil suprimir el diezmo y las ofrendas ese mes! Pero Dios tiene otra economía. Hemos experimentado que Dios es fiel en darnos todo lo que necesitamos, cuando nosotros somos fieles en dar nuestra parte.

“Dios puede darles a ustedes con abundancia toda clase de bendiciones, para que tengan siempre todo lo necesario y además les sobre para ayudar en toda clase de buenas obras” (2 Corintios 9:8 DHH).

Muchas veces tengo la impresión de que nuestra cultura ha olvidado lo que es dar con gozo. Para nosotros es tremendamente importante tenerlo todo y cumplir todos nuestros sueños. El individualismo nos consume – todo gira alrededor de nosotros. Así el dar se convierte en un desafío. Tenemos que volver a practicar el dar con gozo cerciorándonos de que Dios tiene recursos en tanta abundancia, que podemos compartir y disfrutar de esa abundancia con otros.

“La Escritura dice: ‘Ha dado abundantemente a los pobres, y su generosidad permanece para siempre.’ Dios, que da la semilla que se siembra y el alimento que se come, les dará a ustedes todo lo necesario para su siembra, y la hará crecer, y hará que la generosidad de ustedes produzca una gran cosecha. Así tendrán ustedes toda clase de riquezas y podrán dar generosamente. Y la colecta que ustedes envíen por medio de nosotros, será motivo de que los hermanos den gracias a Dios” (2 Corintios 9:9-11 DHH).

Aunque creamos que nuestra ofrenda es como una gota que cae sobre la piedra caliente: Dios desea que compartamos. Nos bendice para que podamos bendecir a otros. Tampoco se trata de decidir quien es necesitado y quien no. Dios ve el corazón del que da no la necesidad del que recibe.

Por eso la misericordia en la iglesia no se ataja con un buen ministerio, sino que se trata de que cada miembro viva un estilo de vida de compasión. La iglesia tiene que ser misericordiosa, de otra forma el ministerio a los pobres se convertirá en una institución social, que no durará mucho.

Jackie Pullinger-To, una inglesa que sirve a los pobres en Hong-Kong, dijo una vez: “El problema de la mayoría de cristianos es que transmiten buenos consejos pero no las Buenas Nuevas. Los buenos consejos los puedo separar de mi persona, las Buenas Noticias se personifican en mí.” Sólo si conocemos las necesidades y los desafíos de nuestro prójimo, podemos sembrar la semilla de la fe en él.

## **Ministerios De Misericordia En La Iglesia**

### **Equipo de presupuesto y comida**

Desde noviembre del 96, los miembros de nuestra iglesia traen un producto de uso diario o comida a la iglesia cada domingo. El equipo los recoge y los trae a nuestra casa. Ahí son seleccionados y controlados. Los lunes todos los productos son empaquetados con oración y a lo largo de la semana diferentes conductores vienen a recoger los paquetes para llevarlos a las casas destinatarias.

De momento estamos apoyando 100 hogares. La lista de personas que apoyamos se compone de miembros de la iglesia, de personas de otras iglesias y de personas que tienen algún contacto con nosotros. Son familias con sueldos bajos, madres que están solas, desempleados y personas endeudadas.

Al mismo tiempo tenemos un equipo que ofrece ayuda financiera. Los miembros de ese equipo son trabajadores sociales, agentes fiduciarios, contables y voluntarios que ayudan a personas interesadas a hacer presupuestos. Tenemos un fondo del cual se dan préstamos sin intereses para salir de deudas. La ayuda alimentaria además contribuye a que los gastos del hogar se mantengan bajos.

### **Ministerio de ropa**

Recogemos ropa y zapatos, que damos gratuitamente, sobretodo en colaboración con centros de refugiados. La tienda de ropa se convirtió en un punto de encuentro para los refugiados; en la cafetería pueden tener un tiempo juntos y tomar café y pastel gratuitos.

### **Grupo de oración**

Cada miércoles por la mañana quedamos para orar por temas de justicia social y misericordia. Además tenemos una cadena de oración para temas urgentes.

### **Fiestas en los centros de refugiados**

Organizamos fiestas en los centros de refugiados cuatro veces al año. Tenemos tiempos de adoración, comida, un breve mensaje, tiempo de comunión y un programa para niños.

### **Multiplicación del ministerio en otras iglesias**

Hemos tratado el tema de la justicia social y de cómo lo aplicamos en nuestra iglesia con muchas otras iglesias.

## **Campañas en el extranjero**

Ayudamos a una iglesia en Halle/Alemania a crear su ministerio al prójimo. Ayudamos a muchas otras iglesias con seminarios y acompañados de consejeros para la creación de este ministerio.

## **Proyecto 2002**

Nuestro siguiente proyecto será mostrar la película de Jesús en varios idiomas en nuestra cafetería. Intentamos orar por los que vienen a pedir ayuda y estamos planeando ofrecer cortes de pelo una vez al mes gratuitamente. Soñamos con poder celebrar fiestas regularmente con los necesitados, poder visitar hospitales y centros geriátricos con equipos y orar por esas personas. También soñamos con adorar a Dios por las calles de Berna.

## **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿Le molesta la necesidad de los marginados o tiene usted el deseo de aliviar la necesidad de los pobres?
2. ¿Es usted generoso con las personas necesitadas?
3. ¿Se preocupa su iglesia por las personas en necesidad?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia, para que su iglesia comenzara a servir a los pobres de su ciudad?

## Capítulo 10

# La Iglesia Misionera

Entendemos misiones como la percepción de nuestra responsabilidad para llevar el evangelio a las personas a través de nuestro ser, hacer y hablar.

### **Dios es un Dios misionero**

La Biblia es una carta de amor de Dios a su pueblo y a todas las personas. Dios se ha acercado a su pueblo incontables veces para buscar relación. A pesar de eso, su pueblo quería seguir su propio camino.

“Lo que sí les ordené fue que me obedecieran; pues así yo sería su Dios y ellos serían mi pueblo. Y les dije que se portaran como yo les había ordenado, para que les fuera bien. Pero no me obedecieron ni me hicieron caso, sino que tercamente se dejaron llevar por las malas inclinaciones de su corazón. En vez de volverse a mí, me volvieron la espalda” (Jeremías 7:23-24 DHH).

El dolor de Dios debió ser muy grande cuando se dio cuenta que su pueblo, en vez de estar acercándose más a Él, se negaba a su soberanía. Por ese motivo Jesús tuvo que abrir la puerta a la casa del Padre, ya que la desobediencia del pueblo les impedía entrar. Dios se hizo hombre, vivió en esta Tierra, libre de pecado y tomó sobre sí el castigo de la desobediencia y el alejamiento del pueblo de Dios y de todas las personas. Esta es la Buena Noticia que proclama Jesús. Vino a este mundo con el mensaje de la reconciliación. La reconciliación entre Dios Padre y su pueblo, que se había apartado de Él. Jesús vino para salvar a las personas del juicio venidero y de las consecuencias de una vida apartada de Dios. ¡A pesar de la desobediencia de los hombres, Dios no los quiere juzgar, los quiere salvar!

“Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación. Es decir que, en Cristo, Dios estaba reconciliando consigo mismo al mundo, sin tomar en cuenta los pecados de los hombres; y a nosotros nos encargó que diéramos a conocer este mensaje. Así que somos embajadores de Cristo, lo cual es como si Dios mismo les rogara a ustedes por medio de nosotros. Así pues, en el nombre de Cristo les rogamos que acepten el reconciliarse con Dios. Cristo no cometió pecado alguno; pero por causa nuestra, Dios lo hizo pecado, para hacernos a nosotros justicia de Dios en Cristo” (2 Corintios 5:17-21 DHH).

## **Un Estilo De Vida Misionero**

La Buena Noticia proclama que si los hombres se vuelven a Jesús, pueden participar de todas las bendiciones que el Padre tiene preparadas para su Hijo. Pero el cambio de soberanía no es producto del trabajo humano, sino que es una conversión del hombre causada por Dios. El hombre da la espalda al señor de este mundo para regresar al Señor de los cielos.

Como acabamos de ver, la noticia de la reconciliación entre Dios y los hombres, es la noticia que le ha sido confiada a los seguidores de Jesús. La noticia debe ser anunciada y proclamada abiertamente. Así que “misión” significa que los hombres queremos ayudar a desenterrar y cuidar este anhelo, de una relación con Dios. Pero este encargo no se dirige sólo a unas pocas personas, sino a cada individuo y a la iglesia de Jesucristo como conjunto y la iglesia local en especial.

“Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones, y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20 DHH).

Desde que Jesús le dio ese encargo a sus seguidores, el estilo de vida misionero ya no es una parte más para el cristiano, sino que es una parte integral de su vida.

En el libro de Efesios, se vuelve a indicar que Dios ha planeado desde la eternidad, su camino hacia las personas que aun no le conocen y que para ello, no ha llamado sólo a súper-cristianos.

“Yo soy menos que el más pequeño de todos los que pertenecen al pueblo santo; pero él me ha concedido este privilegio de anunciar a los no judíos la buena noticia de las incontables riquezas de Cristo. Y me ha encargado hacerles ver a todos cuál es la realización de ese designio que Dios, creador de todas las cosas, había mantenido secreto desde la eternidad” (Efesios 3:8-9 DHH).

Dios tiene buenas intenciones para todas las personas. Pablo quiere, que todas las personas puedan oír y ver esta noticia. Y por ese motivo invirtió su vida para transmitir y anunciar este mensaje y confiarlo a otros.

Pero nunca estamos solos en esta tarea. Jesús está siempre con nosotros en la forma del Espíritu Santo, dondequiera que estemos llevando a cargo su misión.

“...y que en su nombre se anunciará a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él les perdone sus pecados. Comenzando desde Jerusalén, ustedes deben dar testimonio de estas cosas. Y yo enviaré sobre ustedes lo que mi Padre prometió. Pero ustedes quédense aquí, en la ciudad de Jerusalén, hasta que reciban el poder que viene del cielo” (Lucas 24:47-49 DHH).

“...pero cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, recibirán poder y saldrán a dar testimonio de mí, en Jerusalén, en toda la región de Judea y de Samaria, y hasta en las partes más lejanas de la tierra” (Hechos 1:8 DHH).

Jesús llamó a sus seguidores “testigos”. Testifican lo que Dios ha hecho a través de Jesús por los hombres y lo que ha hecho en sus vidas y en la vida de otros. La palabra griega que se utiliza para “testigo” es “mártir” – y en este contexto describe a alguien que ha vivido y experimentado algo que tiene que contar sin falta a los demás.

## **Misión En Jerusalén, Judea, Samaria Y Los Confines De La Tierra**

### **Jerusalén**

Jerusalén es en sentido figurado nuestra familia y las personas más cercanas a nosotros. Para mí es un gran privilegio haber llevado al Señor a mis padres, a mi abuela y a nuestros hijos. Son mi Jerusalén, mi círculo más cercano.

Pero también me acuerdo de Roland, un “Jerusalén” no alcanzado. Nos visitaba muy a menudo y siempre le hablábamos de nuestras vidas con Jesús. Un día apareció en uno de nuestros cultos. Pero hace poco le volví a ver en la calle y me prometió que ya vendría a visitarnos algún día. Todavía no ha encontrado el hogar de su Padre, pero seguimos orando por él.

### **Judea**

Judea son, en sentido figurado, nuestros vecinos, compañeros de trabajo y las personas con las que nos encontramos ocasionalmente.

Pienso en nuestros vecinos, Fritz y Rose. En realidad les interesa muy poco la fe. A Fritz le encanta quejarse sobre el mundo y sobre otros y ni siquiera podía imaginarse llamar “amigo” a un cristiano. Pero cuatro años de vecindad han provocado un cambio en él. Le regalamos a Rose un CD cristiano y lo aceptó encantada.

### **Samaria**

Nuestra Samaria son personas que nos tienen enemistad. Todos tenemos personas a nuestro alrededor a las que no les gustamos o que nos rechazan, igual que los samaritanos rechazaban a los judíos.

Nuestro vecino en el edificio de oficinas se llama Gastón. Ha intentado lo imposible para convencer a las autoridades de cerrar nuestro centro juvenil a causa del ruido. Después intentó obligarnos a abandonar el edificio por vías jurídicas. Durante mucho tiempo estuve sintiendo verdadero odio por Gastón, hasta que un día me di cuenta que Dios pone a personas así en nuestro entorno, para que aprendamos a vivir y transmitir el evangelio también en ambientes “hostiles”. Ahora mismo no le deseo a Gastón nada más que el que pueda conocer a Jesús. No olvidemos: ¡todos tenemos a nuestro Gastón!

### **Los confines de la Tierra**

“Los confines de la tierra” se refiere a las personas que no conocemos personalmente. Las personas con las que nos cruzamos en la calle, pero también personas

de otras culturas, que nos son extraños. Esto también pueden ser personas extranjeras en nuestro lugar de residencia.

Desde hace 20 años viajo regularmente a Viena y como siempre en el mismo restaurante. Allí toca una pianista croata, con la que siempre acabo teniendo una pequeña conversación evangelística. Creo que un goteo constante perfora la piedra.

Saludo a todos los africanos que me encuentro por las calles de Berna, porque imagino que ya les he saludado alguna vez durante algún evento de la iglesia. Muchos de ellos no me conocen, pero por mi apertura hacia ellos, siempre vuelvo a tener conversaciones sobre mi fe con ellos. Una de esas conversaciones tuvo como resultado, que dos nigerianos quieren volver a venir a La Viña de Berna para comenzar juntos un grupo de estudio bíblico.

Así que la misión no se desarrolla sólo o en Jerusalén, o en Judea, o en Samaria o en algún confín de la Tierra, sino que sucede en todos estos lugares a la vez. El pasaje de Hechos 1:8 no habla de “o en Judea o en Samaria”, sino de “en Judea y en Samaria”. No describe sólo lugares geográficos, sino también aspectos culturales. Eso significa que también podemos encontrar los confines de la Tierra en un extranjero que vive en nuestro vecindario.

## **Comunicar El Evangelio**

### **Abrir nuestras vidas**

Tenemos que aprender a abrir nuestras vidas a las personas. Esto suele ser difícil para nosotros. ¿A quién le gusta mostrar sus cartas y dejar ver no sólo las fortalezas, sino también las debilidades? ¿A quién le gusta dejar que las personas observen como resolvemos conflictos, como manejamos nuestras vidas o como reaccionamos en los momentos de crisis? Pero justamente se trata de eso: abrir nuestras vidas a personas para que puedan observar como se vive la fe de una forma práctica.

Nuestro ser y hacer van a tener muchísima más fuerza para transmitir el evangelio, que cualquier palabra que podamos decir. El estilo de vida de amor, aceptación y perdón es la fuerza, que abre los corazones al evangelio.

Nuestras relaciones en la iglesia y la manera en la que nos tratamos es otra parte importante de la proclamación del mensaje. Cuando las personas ven que nuestro amor es auténtico y que las palabras acompañan a los hechos, van a reconocer que Jesús realmente vive. ¿Por qué no oramos más a menudo con las personas que no conocen a Jesús? Muy pocas veces he visto que una persona no creyente haya rechazado oración y justamente la oración nos brinda una oportunidad para transmitir el poder de Dios.

### **Hablar sobre la fe personal**

John Wimber muchas veces animaba a sus oyentes a no discutir sobre la Biblia sino a contar su propia historia con Jesús y con el Padre. Así las conversaciones no llevan a interminables discusiones sin sentido sobre detalles teológicos. Hoy en día muy pocas



personas saben algo sobre la fe cristiana, si es que saben algo. ¿Por qué vino Jesús al mundo? ¿Cómo era su relación con el Padre? ¿Por qué tenía temor a morir en la cruz?

Pero se trata principalmente de dejar ver a las personas nuestra relación con Jesús. ¿Qué es lo que hemos experimentado con Jesús? ¿Cómo nos hemos convertido? ¿Cómo nos ayudó Jesús en nuestra última crisis? ¿Cuándo esperábamos su ayuda y no pasó nada? Nuestras vidas son el testimonio de las acciones concretas de Dios.

## Respetar trasfondos culturales y situaciones de vida

Para poder transmitir las Buenas Nuevas de forma adecuada, tratamos de aprender, comprender y aceptar las diferentes formas culturales. En demasiadas ocasiones la misión ha significado que las personas han sido forzadas a someterse bajo el yugo de otra cultura. La colonización política fue seguida de otra eclesiástica. Si queremos alcanzar a otra cultura, primero tenemos que aprender a comprender esa cultura y su mentalidad. Sobra decir que opino que la mejor evangelización de un pueblo se consigue a través de sus nativos. No existe misión, sin que hayamos sido cuestionados o afectados personalmente. Tenemos que aprender a ver con nuevos ojos, encontrar nuevas formas de interpretación del evangelio para cada cultura, sin variar el contenido esencial de nuestro mensaje.

Siempre deberíamos ser afectados y estar sirviendo. No se trata de números, sino de traer el Evangelio en palabra y en hecho. El apóstol Pablo escribió un estupendo pasaje sobre este tema.

“Aunque no soy esclavo de nadie, me he hecho esclavo de todos, a fin de ganar para Cristo el mayor número posible de personas. Cuando he estado entre los judíos me he vuelto como un judío, para ganarlos a ellos; es decir, que para ganar a los que viven bajo la ley de Moisés, yo mismo me he puesto bajo esa ley, aunque en realidad no estoy sujeto a ella. Por otra parte, para ganar a los que no viven bajo la ley de Moisés, me he vuelto como uno de ellos, aunque realmente estoy sujeto a la ley de Dios, ya que estoy bajo la ley de Cristo. Cuando he estado con los que son débiles en la fe, me he vuelto débil como uno de ellos, para ganarlos también. Es decir, me he hecho igual a todos, para de alguna manera poder salvar a algunos. Todo lo hago por el evangelio, para tener parte en el mismo” (1 Corintios 9:19-23).

Así que siempre tiene que ver con personas y de su reconciliación con Dios. El amor de Dios hacia todas las personas está en el centro y no “nuestro ministerio” o “nuestro éxito”.

## Una iglesia misionera

La suma de nuestro ser, actuar y hablar es misionera. Todo aquello que una iglesia vive y hace, sirve para transmitir el evangelio a los que no conocen a Jesús.

Una iglesia misionera vive conscientemente en la plenitud de las promesas de Dios para las vidas de cada cristiano y para la iglesia como conjunto. Independientemente de si estamos alabando, escuchando la voz de Dios, viviendo relaciones auténticas, abriéndonos al poder sanador de Dios, capacitando a otros para el ministerio o sirviendo a

los demás, estamos viviendo este estilo de vida para que las personas puedan experimentar el amor, la aceptación y el perdón del Padre y puedan regresar a su hogar. Las personas que llevan un estilo de vida misionero, apuestan todo para que su ser, hacer y hablar traiga una expresión del amor de Dios hacia todas las personas.

Una iglesia con un estilo de vida misionero, dará vez tras vez a sus visitantes, la oportunidad de aceptar la oferta de perdón de Jesucristo. Una iglesia misionera se encontrará en las calles, en los vecindarios, en sus puestos de trabajo, para abrir los ojos de las personas al amor de Dios a través de una actitud de servicio.

Una iglesia misionera vive para que otros puedan encontrar vida. ¡O es una iglesia misionera o no está cumpliendo con su propósito en sí!

## Una comida toma un giro inesperado

Me gustaría ilustrar todo esto con algunos ejemplos. Como ya he comentado anteriormente, siempre como en el mismo restaurante y por ello conozco bastante bien a los propietarios, al servicio y a otros visitantes habituales. Hace algún tiempo la dueña estaba muy preocupada. Le pregunté que le pasaba y ella me contó que sus parientes en Yugoslavia estaban pasando una gran necesidad. Yo le pregunté si podía orar por ella y ella pensó que eso significaba que yo encendería una vela por ella en una iglesia.

Yo le expliqué: “No, quiero orar por ti aquí y ahora.” Ella se mostró sorprendida pero agradecida. Cerré los ojos e hice una breve oración. Cuando abrí los ojos vi a esa mujer con los ojos llenos de lágrimas. Dios había tocado su corazón. El Reino de Dios había irrumpido en la situación de su vida.

Más tarde la mujer me siguió contando todo lo que estaba pasando en su vida y siempre me está pidiendo oración. Un día me preguntó por los ministerios de la iglesia.

Yo le hablé de mi vida, de mis experiencias con Jesús y de nuestro deseo de que también otros puedan experimentar lo que nosotros estamos experimentando. También le comenté que ayudamos a los pobres. Desde ese momento me da regularmente dinero para los pobres. También quiere ser parte de ese ministerio.

Durante otra comida me gritó en voz alta desde la otra punta del restaurante y delante de todos los que ahí comían, que una vida sin Dios era imposible. El Reino de Dios ha venido a la vida de esa mujer. Todavía no ha entregado su vida a Jesús, pero ya ha dado pasos decisivos en esa dirección.

## Pequeñas muestras de amor de Dios cambian una ciudad

Desde hace algunos años otros amigos de La Viña de Berna y yo, paseamos por las calles de la ciudad. Repartimos chocolate o bebidas, limpiamos bicicletas o damos pequeños regalos a los vendedores. A cada persona le damos además una tarjeta en la que pone el nombre de la iglesia y la frase: “Una pequeña muestra del amor de Dios.”

Esta forma no ofensiva de proclamar el evangelio ha cambiado mi corazón hacia la gente de esta ciudad. La población ya no es una masa de gente anónima. Son personas que me encuentro regularmente por las calles de la ciudad. Contamos con que las personas tienen interés por escuchar el evangelio. Al mismo tiempo hemos visto como docenas de miembros de la iglesia fueron liberados para hablar de su fe con sus amigos.

Además, la gente de la ciudad comienza a relacionar la iglesia de La Viña de Berna con ese grupo de gente que trae una pequeña alegría a las personas.

#### Visitantes del culto

Celebramos nuestros cultos en una antigua iglesia de 800 años. Durante el culto tenemos las puertas abiertas. Cada domingo entran en la iglesia de 50 a 100 personas que pasaban por ahí. Algunos se quedan durante la alabanza, otros se quedan a escuchar la predicación y otros simplemente echan un vistazo y se informan de lo que se está haciendo y se van.

Esta apertura ha provocado que personas no creyentes entren en la iglesia. En un escrito esotérico se podía leer que la iglesia era un campo de fuerza. Así que también recibimos visitas de esotéricos que se quedan maravillados de experimentar el poder de Dios. Ya ha sucedido que personas pidieron ayuda o dirección porque vieron que Dios estaba actuando en ese lugar.

Eso significa que cada domingo hacemos una invitación a aquellas personas que quieran poner su vida en orden con Dios. En el último año, unas 500 personas han respondido a esta invitación.

#### Movimientos de plantación de iglesias entre africanos

En el último capítulo conté como algunos africanos encontraban su camino a La Viña de Berna. Unos meses más tarde plantamos una Viña de habla inglesa y otra de habla francesa. Los africanos anglófonos tuvieron que abandonar el país un poco más tarde y tuvimos que cerrar la iglesia. Sin embargo, la iglesia francófona se ha convertido en un modelo de iglesia para otros refugiados. Ahora ya han fundado un movimiento de plantación de iglesias en el ámbito europeo para africanos francófonos. Existen otras Viñas de este tipo en otras partes de Suiza, Francia y Holanda.

La multiplicación en África me trae especial gozo. Muchos de los antiguos refugiados, que se convirtieron y fueron formados en La Viña de Berna, han comenzado plantaciones y movimientos de plantaciones de iglesias en sus países de origen. En Togo existen 80 nuevos grupos de iglesias; en Angola, Ghana y Congo también se están formando estos movimientos.

En estos países el trabajo está dirigido por nativos. Apoyamos el entrenamiento de líderes y ayudamos con el establecimiento de pequeñas empresas, para que también puedan experimentar en alguna medida la justicia social.

De una pequeña semilla ha crecido un gran árbol.

### **Preguntas Para Reflexionar**

1. ¿Es su vida con Jesús un libro abierto para los demás?
2. ¿Se avergüenza de que otros sepan que usted es cristiano?
3. ¿Vive su iglesia para que otros conozcan a Jesús?
4. ¿Qué tendría que cambiar en su iglesia para que pudiera vivir su misión?

## **Anexo**

### **Plantación de iglesias**

#### **Dos requisitos importantes para una plantación de iglesia**

Para que una persona pueda plantar una nueva iglesia, debe comprender bien su misión y saberse guiada por el Espíritu Santo. En el movimiento de La Viña hablamos mucho sobre valores, bases y convicciones para aclarar la comprensión sobre la plantación, el Reino de Dios y la soberanía de Dios. Para la plantación de iglesias esto significa: Dios irrumpe con su poder en nuestro tiempo y quiere reconciliar a las personas con su Padre a través de nosotros y de su iglesia, sanarlas, cambiarlas y utilizarlas para que su voluntad sea vivida y hecha visible en este mundo.

Las principales bases del movimiento de La Viña son pasión y compasión. La pasión por Jesús se exterioriza en un estilo de vida basado en la alabanza. La compasión se demuestra con la comprensión de que Jesús vino para los enfermos, los débiles y los marginados. La relación entre el amor por Dios, la obediencia nacida del amor y la disposición de regalarnos a los demás, es lo que llamamos una vida en el Reino de Dios.

La iglesia cristiana tiene cuatro aspectos. Debe ser una familia para las personas que comparten la fe, un hospital para los débiles y quebrantados, un centro de formación para las personas que han sido sanadas a través del poder de Dios y, por último, la iglesia cristiana es una comunidad de servicio que prosigue el ministerio de Jesús en esta tierra.

Hablando de manera práctica, en La Viña hablamos de la relevancia 1º de alabanza o relación íntima de amor con Dios, 2º de comunidad viva y auténtica entre nosotros y 3º de disposición, de no reservar nuestra fe para nosotros mismo, sino de compartirla con otras personas.

Y en este marco se debe comprender una de las principales misiones de La Viña: equipar a personas para el ministerio del Reino de Dios. Este ministerio no lo cumplen los líderes, sino más bien son ellos los que lo coordinan y potencian. Sin embargo el ministerio es responsabilidad de todos los cristianos. La manera en la que se formula, es una decisión de los respectivos fundadores. Lo que está claro es que nuevas iglesias sólo tienen sentido cuando sirven para alcanzar a las personas que viven alejadas de Jesús y las preparan para trabajar en el ministerio del Reino de Dios.

Para que la plantación pueda tener éxito, el equipo de plantadores no sólo tiene que coincidir en formas prácticas de entender las cosas, sino también tener una buena relación personal y espiritual. Hay algunos prerrequisitos que los plantadores deberían cumplir, como por ejemplo tener una vida familiar saludable en el caso de los casados, capacidad para relacionarse, una autoestima sana o estar libres de deudas, por mencionar sólo algunos. En los últimos años he visto muchas veces como problemas familiares o matrimoniales, dificultades económicas o problemas relacionales sin resolver han herido a las personas en la primera fase de la plantación. La integridad de los líderes es un tema muy importante. Y Dios prepara a sus plantadores más allá de todo ello. Sobretudo a través de experiencias desafiantes, que prueban el carácter, la fe y la fidelidad a las promesas y a la palabra de Dios.

## **5 pasos para la plantación de iglesias**

### 1er paso: Alcanzar a personas que no conocen a Jesús

A muchos plantadores de iglesias les resulta más sencillo reunir a su alrededor a cristianos insatisfechos que alcanzar a personas con el evangelio. Sin embargo la iglesia a largo plazo va a establecerse sobre el fundamento que han vivido y establecido el núcleo de personas inicial. Solamente las iglesias que se han puesto la meta de alcanzar a las personas que no conocen a Cristo tienen posibilidad de desarrollarse a largo plazo. Para un grupo pequeño de personas que se dediquen a la plantación de una iglesia realmente sólo conviene un evangelismo de relación y amistad. Fiestas, hacerse miembro de clubes de petanca, bolos o deporte, colaboración con trabajo social o crear una propia asociación, cualquier cosa que fomente las relaciones ayuda a acercar a las personas al evangelio.

Calculo que el 50% de las personas que tienen una relación con Jesús, viven su fe en el marco de una comunidad. Eso significa que el otro 50% de los cristianos vive decepcionado por otros cristianos o iglesias y han decidido vivir su fe aislados. Sin embargo el cristianismo va ligado a la relación. En la Biblia no existe el cristianismo aislado y apartado de otros. Los cristianos sólo pueden vivir como cristianos si lo hacen en comunidad. He experimentado que justamente los cristianos aislados son lo que se muestran muy abiertos a participar en una plantación.

Durante los primeros días de la plantación de nuestra Viña en Berna comenzamos a invitar a gente de nuestro círculo de amistades. Pero además de eso Bene Müller, nuestro líder de alabanza y yo, íbamos dos veces por semana a la ciudad para hablar con la gente que pasaba por la calle de Jesús. Antes de ver los primeros frutos, durante todo un año, ni una persona se interesó por lo que estábamos diciendo.

### 2º paso: Multiplicación de grupos

Construir una iglesia significa construir relaciones. La iglesia de Jesús sólo tiene credibilidad si los cristianos practicamos nuestra fe en la vida diaria. Y eso significa vivir relaciones auténticas, transparentes y sinceras. La fe no es la práctica del razonamiento sino un estilo de vida para la vida diaria. Para vivir como cristianos tenemos que abrir nuestras vidas a nuestro prójimo, compartir nuestras alegrías y nuestras penas y experimentar juntos los éxitos y las derrotas.

En la plantación de iglesias es de suma importancia que las personas comiencen a reunirse en el marco de pequeños grupos desde el principio para construir su red de relaciones. Reuniones regulares en casas permiten que se creen relaciones de confianza, a las que las personas también se pueden agarrar en la vida diaria. En esos grupos también se hacen visibles los diferentes dones, dando al mismo tiempo la oportunidad para que personas poco a poco tomen más responsabilidad para apoyar y guiar a otros en su crecimiento espiritual.

En los primeros dos años de la plantación de nuestra iglesia nos reuníamos 5 veces por semana a las 6:00 de la mañana para orar juntos y a continuación desayunar juntos. Ahí se construyeron las relaciones que nos han acompañado a lo largo del camino.

### 3er paso: Desarrollo de líderes

Nunca es demasiado pronto para que una iglesia comience a acompañar a personas en su camino para asumir más responsabilidad, ser formados y liberados. Los líderes íntegros son los que proporcionan a la iglesia un crecimiento interior y duradero. Los líderes son personas que se regalan a los demás; son personas que no buscan su propia ambición o ministerio, sino que buscan el crecimiento de los demás. Sólo quien ama a las personas puede liderarlas. Jesús es el mejor ejemplo de un líder que servía. Dio su vida por nosotros para que pudiéramos tener vida eterna. La Biblia nos dice que es la misma actitud que debemos tener nosotros.

Los nuevos líderes no se desarrollan en cursos, escuelas o universidades. Son llamados por Dios y acompañados, animados, liderados, corregidos y liberados por personas. Los líderes sólo pueden tomar su responsabilidad cuando están dispuestos a crear lugar para otros.

Una de las principales ocupaciones del movimiento de La Viña es “el equipamiento de los santos para el ministerio” (Efesios 4:11-12). Ese ministerio contiene todo lo que Jesús vivió durante su tiempo en la Tierra. Compartía la palabra de Dios diciendo que los hombres no tenían que cargar con las consecuencias del pecado, sino que podían tener vida eterna si creían en Él. También les contaba de la transformación que puede provocar en una sociedad una vida de relación con el Padre. Además sanaba a los enfermos, daba de comer a los hambrientos, ayudaba a los necesitados, animaba a los decaídos, resucitaba a los muertos, liberaba a los oprimidos y hacía el bien. (Hechos 10:38). Ese es el ministerio de todos los cristianos. Para eso deben dirigir y crear lugar los líderes. De eso deberían ser ejemplos.

Cuando la Viña de Berna alcanzó los doce miembros, dividimos la célula en dos. Bene y Thesi Müller, que conocían a Jesús desde hacía un año, tomaron la responsabilidad de un grupo y otro matrimonio tomo la responsabilidad del otro. Fue su primer paso en el liderazgo. Y demostraron su disponibilidad de regalarse a los demás y de servir.

### 4º paso: Desarrollo de programas

Por desgracia muchos plantadores de iglesias comienzan con el desarrollo de programas atractivos. Sin embargo las iglesias nos son programas, sino familias. Se trata de personas, no de entretenimiento y buenas ideas. Los programas deben ser siempre una expresión de los llamados, dones e intereses de las personas que participan en la plantación. Y deben dirigirse a las personas que aun no conocen a Jesús.

En la iglesia debemos tener la libertad de introducir programas pero también de eliminarlos. Cuánto más joven sea la iglesia más necesidad tiene de cambio. La continuidad la dan las relaciones, no los programas. Creo que no es conveniente

comenzar con cultos los domingos antes de contar con aprox. 70 adultos o 4-5 células. Así las fuerzas y finanzas son invertidas en otros asuntos.

### 5° paso: Desarrollo de una estructura

Las estructuras se componen de personas, no de organigramas ni de descripciones de trabajo ni de documentación estratégica. Son las personas las que se preocupan por personas, por guiarlas y por crearles lugar para que puedan alcanzar a otras personas. Una buena estructura se compone por un grupo de personas, un equipo de líderes, que se animan, corrigen, consuelan y potencian mutuamente. Donde crezca un grupo con estas características, una iglesia puede experimentar un crecimiento y liberar un poder y una creatividad inimaginables.

Hoy en día contamos con 1000 miembros en La Viña de Berna. Además se han plantado otras cuatro Viñas en la ciudad y otras tres están en proyecto. También se han plantado decenas de iglesias en África a través de antiguos miembros de nuestra familia que volvieron a sus países de origen. Todo esto ha podido ocurrir porque Dios nos confió un modelo reproducible.

### ***¿Por qué plantar iglesias en el marco de un movimiento?***

Creo que las plantaciones de iglesias exitosas y multiplicables suceden en el marco de un movimiento. Un movimiento ayuda a los plantadores a tener un horizonte amplio. Los retos de la vida diaria pueden nublar la visión de los plantadores. Pero si estos mismos plantadores están en relación con otros plantadores, se animan mutuamente a considerar estos retos como parte del trabajo en el Reino. Juntos permanecen fuertes. Un movimiento permite la explotación de recursos, experiencias y modelos, la formación y naturalmente la potenciación de una visión para un país o región.

### ***¿Por qué fracasan algunas plantaciones?***

Muchas veces me encuentro con personas que se imaginan a los plantadores de iglesias como personas perfectas y espiritualmente superiores. Sin embargo son personas como tu y yo. A continuación quiero hacer una relación de ideas erróneas sobre este tema:

1. “Sólo una formación formal capacita para la plantación”. La formación convierte a las personas en personas informadas. Los plantadores son ante todo líderes cuyos caracteres han sido moldeados a través de muchos retos.
2. “Sólo se puede plantar si también después se puede pastorear”. Buenos plantadores no siempre son buenos pastores. De los equipos nacen nuevos líderes con dones pastorales, por eso un pionero puede ganar a un grupo de 20 personas, entre las cuales quizá ya se encuentra el futuro líder.
3. “Sólo las personas con carisma pueden plantar iglesias”. Las iglesias pueden ser plantadas por equipos, e incluso pueden plantarse durante un viajes misionero. El

- ministerio de una iglesia jamás es llevado por una sola persona, sino por toda la comunidad.
4. “Se necesita apoyo financiero para plantar una iglesia”. Los movimientos de plantación de iglesias con más éxito han sido formados por personas activas en la vida laboral. Una iglesia necesita líderes a tiempo completo, cuando alcanza un número superior a 100 miembros.
  5. “Los líderes de iglesia son hombres y casados”. No cuentan el género, la edad y el estado civil, sino el llamado y la dedicación. El plantador de iglesias más joven que he conocido tenía 15 años cuando plantó su primera iglesia. También las personas solteras, integradas dentro de un buen equipo, y las mujeres pueden ser plantadoras de iglesias con éxito.
  6. “Plantar iglesias significa celebrar cultos”. Los cultos del domingo son celebraciones del ministerio que sucede durante la semana. Son una celebración que tiene sentido a partir de un número de 50 –70 adultos, a menos que motivos evangelísticos sean la razón de otra decisión. El desarrollo de un culto regular requiere mucha energía y dinero.

---

<sup>1</sup> Apocalipsis 1:6; 1 Pedro 2:5

<sup>2</sup> Juan 3:16

<sup>4</sup> Derek Morpew “Irrupción del Reino”

<sup>5</sup> Filipenses 2:6-8

<sup>6</sup> Hebreos 4:15

<sup>7</sup> Romanos 10:9-10

<sup>8</sup> Romanos 11:17-21

<sup>9</sup> Hechos 3:19-21

<sup>10</sup> Efesios 1:3-14; 2:1-10; 2:19-20

<sup>11</sup> Efesios 3:10

<sup>12</sup> Mateo 4:17, 23-25

<sup>13</sup> Mateo 4: 23-25

<sup>14</sup> 2 Corintios 6:14; 1 Juan 1:5-6

<sup>15</sup> Mateo 10:7-8; Lucas 1:5-6

<sup>16</sup> Apocalipsis 21:1-7

<sup>17</sup> Mateo 6:9-13

<sup>18</sup> Apocalipsis 1:7

<sup>19</sup> Mateo 16:18-19

<sup>20</sup> Lucas 17:21

<sup>21</sup> Mateo 9:11

<sup>22</sup> Mateo 9:12

<sup>23</sup> Mateo 9:12